

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE DERECHO

Departamento de Derecho Penal



TESIS DOCTORAL

Las faltas penales militares en el Derecho panameño y con especial referencia a las contenidas en el Código de Justicia Militar Español

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR

José Rigoberto Acevedo Castillo

DIRECTOR:

José María Rodríguez Devesa

Madrid, 2015

FACULTAD DE DERECHO
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
DEPARTAMENTO DE DERECHO PENAL



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE

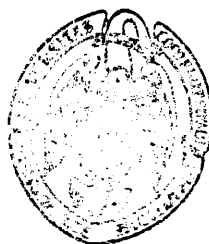


532294244X

LAS FALTAS PENALES MILITARES EN EL DERECHO PANAMEÑO Y CON ESPECIAL
REFERENCIA A LAS CONTENIDAS EN EL CODIGO DE JUSTICA MILITAR ESPAÑOL

JOSÉ RIGOBERTO ACEVEDO CASTILLO

TESIS DOCTORAL DIRIGIDA POR EL PROFESOR DOCTOR, CATEDRÁTICO DE
DERECHO PENAL, DON JOSÉ MARÍA RODRÍGUEZ DEVESA, DE LA UNIVERSI
DAD COMPLUTENSE DE MADRID,



BIBLIOTECA
DE DERECHO

MADRID, MARZO DE 1985.

Dedicatoria

A mis padres, Gaudioso Acevedo V.
y Olga María Castillo.

A mis hermanos y primos, Betsy,
Many, Ananí, Paco, Nimia y Enrique.

Agradecimiento

Al Doctor Catedrático de Derecho Penal
de la Facultad de Derecho de la Universidad
Complutense de Madrid, Don José
María Rodríguez Devesa.

INTRODUCCION

La motivación de llevar a cabo un estudio paralelo de las faltas militares en el derecho penal militar panameño y en el derecho penal militar español, tiene como propósito fundamental demostrar la obsolescencia imperante al regular jurídicamente las faltas militares en estos derechos, que por lo común fundamentan/ el sistema jurídico de las faltas tomando en consideración los postulados de la clasificación del ilícito penal que son característicos de la tripartición o de la bipartición, según sea el modelo tomado en cada legislación.

La naturaleza penal de las faltas militares, vigentes en estos derechos, tiene una base enraizada en el derecho penal criminal, en especial, vinculada a las teorías que tratan sobre la clasificación del ilícito penal, sea ya atendiendo a criterios de gravedad, de sustancia o a criterios positivistas. Los efectos de la tripartición o de la bipartición del ilícito penal se dejan sentir en el derecho penal militar. Sin embargo es importante señalar que la bipartición del ilícito penal (clasifica a los hechos penales en delitos y faltas) imperante en los derechos penales de Panamá y de España, por lo que respecta al derecho penal militar español se debilita y tiende a desaparecer, ya que, la despenalización que se hace de las faltas militares en el Proyecto de Ley de Régimen Disciplinario para las Fuerzas Armadas Españolas, otorgándoles un carácter meramente disciplinario, excluye/ la bipartición al considerarse que tanto los delitos como las faltas militares poseen igual desvalorización ética, por lo que en el Proyecto del nuevo CJM, las faltas militares que no son faltas disciplinarias en el PLRD, pasan a ser delitos menores.

En países como Bélgica, Grecia, Brasil, Portugal, Italia, etc., las faltas militares son reguladas por un derecho disciplinario militar que se caracteriza entre otros aspectos por la despenalización que hace de las faltas militares, quedando éstas dentro de una categoría "sui géneris" en atención a las consideraciones que inmediatamente señalaremos. Este es un derecho que tiene sus raíces administrativas, pero sus sanciones no pueden ser consideradas dentro del ámbito de las sanciones jurídico-administrativas, ya que, y en este sentido se pronuncia García de Enterría al señalar que: "pues, aún incluso cuando las sanciones menores son impuestas de plano y sin sentencia formal, el orden disciplinario militar forma parte en su conjunto del Derecho Penal Militar, que tiene en su servicio un orden jurisdiccional propio 'en el ámbito estrictamente castrense'" (1). También, este criterio es confirmado por la Sentencia del Tribunal Constitucional de 15 de junio de 1981 al afirmar que, la Administración Militar puede imponer sanciones que directa o subsidiariamente impliquen privación de libertad, lo cual, según dicho precepto, está prohibido a la Administración Civil. Ello es debido a la consideración de las especiales características de los Ejércitos en los que la subordinación y la disciplina constituyen valores primordiales que han de ser mantenidos con la debida eficacia. En base a estas consideraciones debe ser descartado todo movimiento tendente a considerar al derecho disciplinario militar igual al derecho disciplinario de los restantes funcionarios de la Administración Pública, ya que según el artículo 25.3 de la Constitución está prohibido a la Administración Civil imponer penas privativas de libertad.

Constitución 1978, artículo 25.3:

"La Administración Civil no podrá imponer sanciones que, directa o subsidiariamente, impliquen privación de libertad" (2).

Por otro lado, el interés que presenta la reforma de la legislación española en materia de faltas militares en el Derecho - español nos conduce a realizar un estudio más amplio del Derecho Disciplinario Militar, de ahí, que señalemos la base fundamentalmente ética de este derecho, reconocida entre otras sentencias, por la Sentencia del Tribunal Supremo de 8 de marzo de 1984, Contencioso-Administrativo (Sala 5a) que entre otras consideraciones señala que: "es obligado punto de partida la consideración del - significado eminentemente ético del Derecho disciplinario, en - cuanto que su objetivo primordial más que el restablecimiento del Orden Social quebrantado, es la salvaguarda del prestigio y dignidad corporativa de los funcionarios en la doble vertiente del eficiente funcionamiento del servicio que le está encomendado, y que su actividad como tal se desarrolla en el marco que le fija la - ley; y por ello en el derecho sancionador disciplinario predomina la valoración ética de la conducta subjetiva del funcionario, sobre los resultados de peligro o lesión de un bien jurídico determinado" (3).

Al Derecho Disciplinario Militar es preciso diferenciarlo del Derecho Penal Militar, ya que, existen intenciones por parte de algunos juristas de considerar a todo el Derecho Penal Militar como un Derecho Disciplinario fundamentándose básicamente en la - protección que en éste último se le da a la disciplina militar, -

la cual, es así mismo tutelada por la gran mayoría de preceptos - dentro del Derecho Penal Militar. Hay que rechazar estos intentos que en nada contribuyen a la clarificación y actualización en la regulación de las faltas militares, ya que, con ésto se pretende naturalizar administrativamente al Derecho Penal Militar cuya especialidad (4) y su polémica sustantividad están reconocidas por la mayor parte de la doctrina penalista militar.

Es importante señalar que el Derecho Disciplinario Militar a diferencia del sistema vigente regulador de las faltas militares en el Derecho panameño y español posee más garantías penales/ y procesales, para una mejor aplicación de la Justicia. Este derecho no es incompatible con principios positivos penales como el - principio de legalidad y en este principio existe una reserva en base a lo que preceptúa la Sentencia del Tribunal Constitucional/ de 2 de julio de 1981 que dice, entre otras cosas: "El procedimiento disciplinario militar no puede por su propia naturaleza - quedar sometido a las garantías procesales generales reconocidas/ para los procesos judiciales, pues su razón de ser reside en la prontitud y rapidez de la reacción frente a las infracciones de - la disciplina militar" (5). Según esta sentencia el artículo 24.2. de la Constitución no es de aplicación inmediata al estar orientado hacia el proceso judicial penal:

Constitución de 1978, artículo 24.2:

"Así mismo, todos tienen derecho al Juez - ordinario predeterminado por la ley, a la defensa y a la asistencia de letrado, a - ser informados de la acusación formulada/

contra ellos, a un proceso público sin dilaciones indebidas y con todas las garantías...." (6)

Sin embargo, posteriormente en dicha sentencia se hace la observación de que en aquellos casos en que la sanción disciplinaria conlleva una privación de libertad, el procedimiento disciplinario legalmente establecido ha de responder a los principios que dentro del ámbito penal determinan el contenido básico del derecho de defensa. Además de este principio, el Derecho Disciplinario Militar es compatible con el principio del injusto típico, -- siempre y cuando sea en tiempo de paz y no en tiempo de guerra, en donde se hace necesario mantener la disciplina militar a cualquier precio, con el nulla "poena sine culpa" etc.

Para lograr el resultado pretendido dividimos este trabajo en cuatro capítulos.

El Capítulo Primero está dedicado al estudio de las faltas comunes y administrativas, en aras de determinar su influencia en la regulación jurídica vigente de las faltas militares en los derechos panameño y español. Somos del criterio que este primer capítulo es sumamente necesario, en cuanto que el Derecho Penal Militar se nutre en muchos de sus aspectos del Derecho Criminal y -- el tema referente a la naturaleza jurídica de las faltas comunes/ ha servido de base al legislador a la hora de regular las faltas/ militares.

Definimos a la falta común, como aquel ilícito penal de igual desvalorización ética que el delito pero que se castiga con penas inferiores a las establecidas para los delitos.

En cuanto a la naturaleza jurídica de la falta común, fundamentándonos en los postulados de la teoría tripartita y de la teoría bipartita que clasifican al ilícito penal, atendiendo a criterios de gravedad y éticos, la primera y a criterios de esencia y positivistas la segunda, las faltas comunes gozan de la misma naturaleza que los delitos.

También en este capítulo nos referimos a la teoría del Derecho Penal Administrativo, defendida y sostenida por James Goldschmidt (7) quien en síntesis le dio una naturaleza administrativa a los ilícitos de policía. Señala el progenitor de esta teoría que la génesis de la misma se encuentra en la función del Estado liberal de proteger a los particulares en sus derechos individuales o bienes jurídicos, de ahí se pasó a la más amplia de cuidar del bienestar de la colectividad. El bienestar general aparece así como la tarea de la convivencia humana, transferida al Estado y a cumplir por él y consecuentemente con el fin de la actividad administrativa. Apunta Goldsmith (8) que la "Administración" no podía ser ya prevención de peligros, sino que tenía que ser administración del "bienestar". Sin embargo, es de señalar que esta concepción doctrinal (en donde se faculta a la Administración Civil para imponer penas privativas de libertad), es ya superada si se toma en consideración el principio de separación de poderes recogido

do en la mayoría de las constituciones.

El Capítulo Segundo está dedicado al estudio de las faltas militares, teniendo como presupuesto fundamental la obsolescencia de la regulación jurídica de ellas, en los derechos panameño y español.

Como primer punto señalamos algunos conceptos de las faltas militares. Expresamos que la falta militar es toda acción u omisión que signifique incumplimiento de los deberes militares o abuso en el ejercicio de los derechos respectivos, sin alcanzar la gravedad establecida para los delitos, por consiguiente es castigada con penas inferiores de las establecidas para éstos.

Por lo que se refiere a la naturaleza jurídica de las faltas militares, en el Derecho Positivo panameño y en el español, su naturaleza es penal. Hecemos la observación en el sentido de que los nuevos criterios doctrinales tienden a la despenalización de las faltas militares, ubicándolas dentro del Derecho Disciplinario Militar, en base a la consideración de que las faltas militares y los delitos militares tienen igual desvalorización ética, por ello, ambas categorías de ilícitos necesitan una regulación similar.

Es importante señalar que las faltas militares, por lo que respecta al Derecho Militar español, se encuentran en vías de ser modificadas. El día 12 de diciembre de 1984, el Consejo de Minis--

tros aprobó un Proyecto de Ley de Régimen Disciplinario para las FAE, el cual se encuentra sometido a su aprobación final por las Cortes Generales.

Este Proyecto de Ley Disciplinario, le da un carácter autónomo a la regulación del régimen disciplinario. Ello obedece a la singularidad que presenta el régimen disciplinario militar, reconocido en el citado artículo 25.3. de la Constitución y por la también citada Sentencia del Tribunal Constitucional de 15 de junio de 1981, al afirmar que la Administración Militar puede imponer sanciones que directa o subsidiariamente impliquen privación de libertad, lo cual está vedado a la Administración Civil.

En el punto cuatro, estudiamos a la disciplina militar como un bien jurídicamente tutelado por el Derecho Penal Militar y por el Derecho Disciplinario Militar. Para nosotros es fundamental realizar algunas consideraciones en torno a la disciplina, porque, en el Derecho Disciplinario Militar la misma es sumamente tutelada, esto es, sin detrimento de la protección que también le otorga el Derecho Penal Militar. Señalamos que la disciplina militar/ en la actualidad no se cumple por sí sola, se hace necesario darle una adecuada regulación jurídica para conseguir su eficacia y la buena marcha de los Ejércitos. Se dice que la disciplina militar es el elemento cohesivo de un Ejército, sin ella no funcionaría, sería ineficaz. La disciplina militar se encuentra fortalecida por algunos elementos que le son esenciales a ella, tales como la jerarquía, el mando, la subordinación y la obediencia.

En el punto quinto llevamos a cabo algunas matizaciones - respecto a los límites existentes entre el Derecho Penal Militar/ y el Derecho Disciplinario Militar, rechazando la tendencia que - tiende a subsumir al primero dentro del segundo. También nos refe- rimos a los problemas de delimitaciones entre la acción penal y la acción disciplinaria, que tanto en el derecho panameño como en el derecho español se encuentran presentes. Vale advertir que en - el derecho español, tan pronto entre en vigor la respectiva Ley - de Régimen Disciplinario para las FAE, este problema desaparece, / ya que las faltas militares serán faltas disciplinarias reguladas por el Derecho Disciplinario Militar y no por el Derecho Penal Mi- litar, como hasta ahora se hace.

El punto sexto lo dedicamos a matizar la diferencia que - existe entre el Derecho Disciplinario Militar y el Derecho Disci- plinario del resto de los funcionarios públicos y organismos profe- sionales.

Por último en el punto siete, nos referimos a la compatibi- lidad del Derecho Disciplinario Militar con los principios puniti- vos del Derecho Penal común, en especial con el principio de lega- lidad que tiene su reserva en este derecho, con el de tipicidad, con el nulla poena sine lege etc.

El Capítulo Tercero, lo dedicamos al estudio de las faltas graves militares. Este es un capítulo amplio, que cubre a nuestro juicio la mayor parte de los aspectos relacionados con las faltas graves militares.

En el primer punto de este capítulo desarrollamos algunos/ conceptos, tanto legales como doctrinales de lo que es una falta/ grave militar. Seguidamente hacemos referencia a la naturaleza penal de las faltas graves en los derechos panameño y español.

En el punto tercero, llevamos a cabo un estudio casuístico de las faltas graves, atendiendo a la clasificación que de ellas, se hacen en ambos derechos. En el Derecho panameño las faltas adquieren una clasificación "sui géneris", ya que el legislador las clasifica en graves y muy graves, atendiendo a razones de responsabilidad, de servicio y de conducta. Por lo que se refiere al Derècho Militar español soslayamos un estudio de las faltas graves/ en atención a la clasificación que hace el CJM, y tomamos como base la clasificación que de ellas hace Rodríguez Devesa (9) teniendo en consideración determinados bienes jurídicos tutelados.

Otro punto interesante en este capítulo es el referente a la determinación de los sujetos activos de las faltas graves militares, señalamos que tanto en el Derecho panameño como en el Derecho español (aquí la Ley 9/1980 redujo la competencia de la jurisdicción militar) sólo los militares pueden ser autores de ellas,/ con la excepción que establece el Derecho español en caso de que/ exista estado de sitio. Posteriormente estudiamos lo referente a la potestad correctiva o disciplinaria, señalando quienes son las Autoridades militares competentes para imponer las sanciones por/ razón de una falta grave militar.

A continuación estudiamos los procedimientos existentes - por razón de la competencia al corregir una falta grave militar. También estudiamos los distintos correctivos que en ambos derechos se imponen cuando un militar comete una falta grave, aquí, - señalamos la rigurosidad de las mismas, la cual es incompatible - con los postulados que presenta el Proyecto de Ley de Régimen Disciplinario para las FAE.

Nos referimos también, a la reincidencia en las faltas graves militares. Destacamos los supuestos de reincidencia existentes por una falta grave. Sobre todo nos referimos a aquellos casos que en virtud de la reincidencia o de la multireincidencia - una falta se transforma en un delito militar.

Como último punto de este Capítulo, estudiamos la responsabilidad civil derivada por razón de una falta grave militar, destacando entre otros aspectos la responsabilidad subsidiaria del Estado en caso de insolvencia del principal obligado si actuó dentro del servicio.

El Capítulo Cuarto, lo dedicamos al estudio de las faltas leves militares. Este capítulo se caracteriza por mantener similar estructura que el anterior, por lo que los puntos a estudiar/ son los mismos, con la salvedad de que aquí se estudia a las faltas leves y no a las faltas graves militares.

N O T A S

- (1) Eduardo García de Enterría y Tomás Ramón Fernández, Curso de Derecho Administrativo, 2ª edición, Edit. Cívitas, Madrid, - Volúmen II, 1984, pág. 149.
- (2) Constitución Española de 1978, artículo 25.3.
- (3) Véase: Sentencia de 8 de marzo de 1984, Contencioso-Administrativa, (Sala 5ª), Aranzadi, 1761.
- (4) José Mª Rodríguez Devesa, Derecho Penal Español, Parte Especial, 9ª edición, Edit. Carasa, Madrid, 1983, pág. 1235.
- (5) Véase: Sentencia del Tribunal Constitucional de 2 de julio - de 1981.
- (6) Constitución Española de 1978, artículo 24.2.
- (7) Cfr: Heinz y Herta Mattes, Problemas de Derecho Penal Administrativo. Historia y Derecho Comparado, notas por José Mª Rodríguez Devesa, Edit. Carasa, Madrid, 1979, pág. 177.
- (8) Ibidem.
- (9) José Mª Rodríguez Devesa, Las faltas militares, en NEJ, Edit. Francisco Seix, Barcelona, 1972, Volúmen 10, págs. 619 a 626.

CAPÍTULO I: 1. Conceptos de faltas penales. 2. La naturaleza jurídica de las faltas comunes: 2.1. La teoría tripartita; 2.2. La teoría bipartita: A. Corriente cualitativa; B. Corriente positivista; C. Teorías mixtas o eclécticas; 2.3. Teoría - del Derecho Penal Administrativo: A. Las sanciones disciplinarias; B. Las faltas gubernativas; C. Las sanciones de orden público. 3. Diferencias entre las faltas penales y las faltas administrativas. 4. Conclu--siones. Notas.

CAPITULO I

1. CONCEPTOS DE FALTAS PENALES.

Para entrar al estudio de las faltas militares, precisamos primeramente efectuar una serie de consideraciones sobre las faltas comunes, ya que, el Derecho Penal Militar deriva muchas de sus instituciones del Derecho Penal Criminal. Como consecuencia, la base jurídica de las faltas militares tiene su raíz dentro del ámbito del Derecho común, más concretamente, en lo escrito y legislado sobre las faltas comunes. Sin embargo, debido a la especificidad del tema a desarrollar, es decir, lo relativo a las faltas militares, señalaremos muy brevemente algunos aspectos teóricos y jurídicos más significativos y que se relacionan directamente con las faltas militares.

En cuanto a los conceptos de faltas comunes dados por la doctrina son variados y prolijos.

Utilizamos el término contravención, como sinónimo de falta penal, haciendo la salvedad, que en el momento actual se prefiere utilizar este término para referirse expresamente al ilícito administrativo (1). Sin embargo, vale señalar que tanto en la teoría tripartita que clasifica al ilícito penal en tres categorías (crímenes, delitos y contravenciones) como en la teoría bipartita que clasifica el ilícito penal en (delitos y contravencio

nes o faltas), el término contravención se utiliza como sinónimo/ de falta, es decir, para referirse a aquellas conductas que son - corregidas con penas inferiores a las establecidas para los delitos.

Contravención, viene del latín "contravenire", que significa "oponerse a" y que según Saldaña: "vale como desobediencia; esto es, obrar en contra de lo mandado" (2).

Por otro lado, el término falta, proviene del latín "falli ta", que significa infracción voluntaria de una persona, especialmente en lo moral.

En el Derecho Penal Criminal encontramos un fundamento jurídico, imperativo a la hora de desarrollar el tema de las faltas/ militares, sin querer pretender con esto, entrar en el análisis - del todavía debatido tema sobre la sustantividad del Derecho Penal Militar frente al Derecho Penal Criminal, problema éste inconcluso en estos momentos. Basta señalar, por el momento, la especialidad (3) del Derecho Penal Militar, más concretamente de la - jurisdicción militar y rechazar la excepcionalidad que se pretende atribuirle.

Las faltas militares constituyen hasta cierto punto, un reflejo, por no decir una consecuencia, de las investigaciones doctrinales y legales, que surgen en el Derecho Criminal, sin embargo, no se puede, sobre esta base, fundamentar criterios en los -

que se determine la igualdad entre una falta común y una falta militar, su naturaleza es análoga, pero los bienes jurídicos, son - distintos, diferencias que matizaremos en su momento.

Debido a la multiplicidad de conceptos existentes sobre - las faltas criminales, realizamos un proceso de selección para - evitar caer en una catalogación de definiciones de faltas comunes. Vale advertir que los conceptos que encontramos son de lo más diversos y heterogéneos y que cada uno de ellos se inclina o refleja la posición doctrinal seguida por el autor, en cuanto a la naturaleza jurídica de la falta.

Para Alejandro Groizard y Gómez de la Serna, las faltas - son: "pequeños delitos que se castigan con penas leves" (4).

José Almirante (5), considera también, a la falta como un delito venial, un delito de menor gravedad, que se castiga con penas inferiores (6) de las señaladas para los delitos más graves. En este mismo sentido se expresan Pedro Dorado Montero (7) y Joaquín Francisco Pacheco (8).

Por su parte Raul Golgstein, expresa que: "las faltas son las acciones u omisiones voluntarias, reprimidas por la ley, son de menor cuantía que los delitos" (9).

Las faltas penales son hechos punibles mínimos (10), diferenciables de los delitos por razones de penalidad y no por razo-

nes éticas. Sobre este aspecto, son elocuentes las consideraciones doctrinales hechas sobre la naturaleza jurídica de las faltas criminales, en donde, la tripartición y la bipartición de los hechos punibles, tratan de determinar una distinción entre las faltas comunes y los delitos, estableciendo así, la naturaleza jurídica de los ilícitos penales.

2. LA NATURALEZA JURIDICA DE LAS FALTAS COMUNES

Sobre este tema en particular la doctrina mantiene serias/ discrepancias, en torno a la consideración de que si las faltas y los delitos tienen la misma desvalorización ética o si esta desvalorización es distinta. Son múltiples y heterogéneos los pronunciamientos al respecto.

Existen criterios en pro y en contra de la igualdad jurídica entre el delito y la falta. No entramos a considerar todo el problema aquí planteado, porque ello nos llevaría ineludiblemente a replantear toda la teoría del delito e indudablemente, esto rebasaría los límites que le hemos impuesto a este trabajo en donde el tema central a desarrollar es el de las faltas militares. Baste señalar que la naturaleza jurídica de las faltas criminales, es un tema no agotado, al cual, Sabatini lo calificó de: "tormen-
toso problema" (11).

Un análisis progresivo y sistemático, sobre la naturaleza

jurídica de las faltas, lo realiza Ricardo Devene Jr. (12). Por su parte Teruel Carralero, observa la apatía doctrinal existente/ sobre la naturaleza jurídica de las faltas y señala que: "es de lamentar la poca atención que por lo general la doctrina dedica a los problemas que suscitan las faltas, tanto en su naturaleza, como en su aplicación práctica" (13).

Para entrar en la consideración de la naturaleza jurídica/ de las faltas, es preciso, hacer una breve referencia a las teorías más significativas que se pronuncian sobre este tema. Siendo las más destacadas, la teoría tripartita, la teoría bipartita y la teoría del Derecho Penal Administrativo.

2.1. La Teoría Tripartita

La característica fundamental de esta teoría, es la clasificación que hace del ilícito penal en tres categorías. Distingue en base a la gravedad del ilícito penal, entre crímenes, delitos/ y contravenciones.

La tripartición tiene su génesis en el derecho francés. En este sentido son clarificadoras las palabras de Luis Jiménez de Asúa, quien señala que: "Tripartita, aunque no basada en la gravedad, sino en la propia esencia de la infracción es la fórmula difundida por la literatura penal del período filosófico imperante/ en la segunda mitad del setecientos. Las infracciones fueron clasificadas en crímenes, que eran los que lesionaban los derechos -

naturales como la vida, la libertad, etc., los delitos que violaban tan sólo los derechos creados por el contrato social, como la propiedad y contravenciones, que únicamente infringían los reglamentos y disposiciones de policía (14). Sin embargo, en los Códigos de la época, imperó la división legal de los ilícitos penales, en atención a la gravedad (15) de los mismos, que para la gran mayoría de la doctrina, esta división tiene su génesis en los prácticos. Al respecto, apunta Quintano Ripollés: "que esta división - de las infracciones es tan antigua que arranca del Derecho Romano, en el que los críminia extraordinaria, atraciona y críminia levia, tenían sus correspondencias en el procedimiento criminal a seguir" (16).

También, en el antiguo Derecho Penal alemán, se recogía la división de las infracciones en atención a la gravedad de las mismas. En este sentido Luis Jiménez de Asúa, señala que: "El antiguo Derecho alemán separaba las acciones punibles en 'Ungerichte' que era el 'maleficio' que se castigaba con penas criminales en el cuello y en la mano (Malefiz mit peinlichen Strafen on Hals und Hand) y Frevel que merecían 'penas civiles en la piel y en el cabello' (mit bürgerlichen Strofen on Haut und Haar)" (17).

Por lo que se refiere a la legislación española, se señala a la Ordenanza de 2 de junio de 1600, la cual figura en la Novísima Recopilación (18) como la primera norma en recoger la tripartición del ilícito penal. Según Luis Jiménez de Asúa: "la división tripartita está aquí reconocida, pues los delitos gravísimos se--

rían aquellos que traían aparejados aquellas penas corporales o de galeras" (19).

En cambio en Francia, el primer Código que recoge la tripartición del ilícito penal en atención a la gravedad y no en atención a la propia esencia de la infracción, es el Código Penal de 1791. Pero fué el Código de 1810 (20), el que sirvió de modelo a los posteriores que adoptaron la tripartición en atención a la gravedad de las penas conminadas.

¿Cual es la naturaleza de la falta en la tripartición?. Esta es una interrogante, que no requiere demasiados esfuerzos puesto, la distinción del ilícito penal en la tripartición se hace de acuerdo a la gravedad de la acción y aquí las faltas tienen igual consideración que los delitos, no existe diferencias de esencia entre unos y otros ilícitos, es la penalidad, la determinante en su distinción.

Por otro lado, hay que señalar que la tripartición del ilícito penal, ha sido prácticamente sustituida por la bipartición del ilícito penal, que clasifica al ilícito penal en delitos o faltas.

2.2. Teoría Bipartita

Este sistema de clasificación del ilícito penal en delitos y faltas, fue recogido primeramente por el Código Toscano de 1889 (21).

El sistema bipartito a diferencia del sistema tripartito, no tiene nada de arbitrario, el cual según Luis Jiménez de Asúa : "respeto la naturaleza de las infracciones, clasificando los actos punibles en dos grupos naturalmente distintos, los delitos y las contravenciones. Los primeros serán todas las infracciones - inspiradas por una intención lesiva del interés individual o colectivo, y cuya represión está asegurada, en condiciones análogas por todos los pueblos que han llegado al mismo estado de civilización; las contravenciones serán hechos diferentes y sin inmoralidad, realizados, a menudo, sin intención perversa, que no causan/ordinariamente daño alguno y cuyo carácter reclama una reglamentación sancionada por la pena" (22).

Dentro de la bipartición, existen también, corrientes doctrinales que tratan de encontrar una explicación propia a la naturaleza jurídica de las faltas. Existen quienes consideran que entre los delitos y las faltas, hay diferencias sustanciales, ya que la desvalorización ética es distinta entre uno y otro ilícito, en cambio para otra corriente doctrinal, entre el delito y la falta, no hay diferencias sustanciales o de esencia, ya que la desvalorización ética en ambos ilícitos penales es idéntica y que, las diferencias que se encuentran entre unos y otros ilícitos, son solamente en atención a la mayor penalidad para los delitos y a la menor penalidad dada para las faltas.

Las corrientes doctrinales más expresivas dentro de la bipartición son:

A. Corriente Cualitativa

Esta corriente expresa un criterio ontológico de distinción entre el delito y la falta. Según esta corriente doctrinal - entre el delito y la falta, existe una diferencia de esencia, de sustancia y no de penalidad, ya que, la diferencia existente entre ambos ilícitos es ontológica basada en criterios naturales.

Los seguidores de la Escuela Toscana, representados por Carmignani y Carrara, entre otros, expresan que las transgresiones o contravenciones se diferencian del delito, ya que en las primeras sólo se infringen reglas policiales, no hay destrucción de derecho alguno inherente a la naturaleza humana o a la índole de la sociedad, sino que proclama como consecuencia de ello, que no ofenden el principio ético universal, por lo que sólo se reprimen con fin de mera utilidad colectiva. En síntesis, expresa Luis Jiménez de Asúa que: "los delitos violan las leyes de seguridad social, las contravenciones sólo se refieren a la prosperidad" (23).

Cualitativa es también, la distinción entre el delito y la falta, en atención a la mera gravedad del acto. En este sentido Bernardino Alimera, señala que: "la contravención no tiende solamente a impedir que se cometan delitos, sino que también tiende a impedir que se cometan otros hechos nocivos que no son delitos. En consecuencia, en la contravención, a diferencia del delito, basta la simple violación de la norma, sin que sea preciso demos-

trar cada vez, que el daño habría podido ocasionarse realmente o que se habría evitado. No es posible otra diferencia entre los delitos y las contravenciones" (24).

Los esfuerzos realizados tendentes a encontrar una diferencia de esencia entre el delito y la falta, son hondamente meritorios, sin embargo no han dado frutos concluyentes, podría decirse que son como la caza de un fantasma, que según Ulpiano: "Quoedam natura turpia, sunt, quoedam civilitar, et quasi more civitatis" (25).

• Binding (26), observa la diferencia entre el delito y la - contravención en la antijuricidad. Según su teoría todos los delitos son desobediencia a la norma, el injusto no existe nunca antes que su progenitor el derecho.

Por su parte Köstlin, señala que las contravenciones de policía tienen en verdad de común con los delitos la característica de contravenir la Ley, pero se diferencian de ellos en su objeto, porque su objeto no lo constituye lo que es "en y por sí injusto" (27) sino lo peligroso. Contrariamente Jolly (28), conceptúa que/ desde un punto de vista cualitativo no existe una diferencia material significativa entre el delito y la falta.

Algunos autores como Chauveau y René Ganauel, han intentado encontrar una diferencia entre el delito y la falta en aten---ción al elemento subjetivo, sin embargo, hay que señalar que fun-

damentar la distinción entre el delito y la falta en el dolo del sujeto activo, presenta serias dificultades, ya que, en la mayoría de los casos el dolo no se puede probar.

Heinz Mattes, observa una diferencia entre el delito y la falta, en atención a la lesión o ataque al bien jurídico protegido, señala el autor que: "mientras el injusto criminal presupone siempre un ataque a un bien jurídico concreto en el injusto policial falta tal ataque, consistiendo solamente en la desobediencia a la ley establecida para prevenir posibles peligros para los bienes o perjuicios para el bienestar de la sociedad" (29).

En el informe de la Comisión al Proyecto Zanardelli de 22 de marzo de 1888, se decía distinguiendo el delito de la falta, - que; "las violaciones de normas destinadas por la Ley para la protección inmediata del derecho, constituyen delitos. Las contravenciones, son en cambio, infracciones de normas legales que sólo - sirven a la protección mediata del derecho. Las primeras son acciones contra el derecho, las segundas simples desobediencias de la norma" (30).

Por su parte Giuseppe Sabatini, señala que: "los delitos constituyen un ataque a los valores sociales del hombre individual o del Estado en cuanto personas, en cambio las contravenciones consisten en que los individuos no cumplen los deberes específicos de solidaridad" (31).

Lezioni (32), apunta que el carácter general diferenciador entre el delito y la falta, es la mayor o menor trascendencia social del hecho. Siguiendo esta línea de gravedad del acto punible, Battagline, expresa que: "las contravenciones infligen un menor - daño social o tienen menor importancia moral que los delitos, por consiguiente son casos menos graves" (33).

Para Mirian Chavez, la corriente cualitativa al tratar de - explicar la naturaleza jurídica de las faltas, se funda en un doble aspecto: "uno es la naturaleza del derecho tutelado y por - otro lado, en la forma de agresión y por el elemento psicológico del sujeto activo" (34). En igual sentido se pronuncia Federico / Castejón (35), al señalar que esta corriente trata de explicar el fundamento jurídico de las faltas, atendiendo a la naturaleza de la norma violada, que a juicio de Feuerbach (36) consiste en la - violación de un derecho subjetivo o en la violación de una norma/ que protege inmediatamente un derecho, según expresa Alimena (37).

Dentro de la corriente cualitativa, el criterio objetivo, señala que el delito ataca a los derechos inherentes de las personas o de la sociedad, mientras que las contravenciones atacan bienes secundarios, p.e., el decoro, la tranquilidad, etc., y el criterio subjetivo, señala que en el delito se manifiesta siempre el dolo o la culpa, en cambio en la contravención el sujeto activo - es punible por el hecho de violar la regla o la norma que las fija, sin que se haga necesario el elemento subjetivo para la consumación de la falta, es importante señalar, que estos criterios -

son insuficientes, no concluyentes al determinar la naturaleza jurídica de las faltas criminales.

Como ha quedado patentizado, los criterios expresados sobre la base cualitativa para explicar la naturaleza jurídica de las faltas, son de lo más complejos y heterogéneos, criterios que apuntan como lo hace Reinhard Frank (38) al considerar a las faltas verdaderos delitos, hasta quienes observan diferencias cualitativas entre el delito y la falta. Esta última posición es seguida entre otros autores por Carmignani (39), Enrico Altavilla (40), Luchini (41), Franchi (42), Manzini (43), Rafael Bielsa (44) etc.

Debemos concluir al igual que lo hacen positivistas como Ferrer (45), Antolisei (46), Viazzi (47), quienes niegan toda distinción sustancial o cualitativa, entre los delitos y las contravenciones, reduciendo su diferencia a una mera penalidad. Así, Luis Jiménez de Asúa, refiriéndose a los precursores de este último criterio (Stübel, von Bar, etc.), expresa que: "ahora damos razón a esos juristas del pasado tiempo y proclamamos que entre el delito y la falta no hay diferencia de calidad, sino a lo sumo de cantidad únicamente" (48).

B. Corriente Positivista

Esta corriente, surgida primeramente en Alemania (Stübel, von Bar, etc.) y luego seguida y desarrollada por los positivistas italianos como Eugenio Florian (Tratado de Derecho Penal, Par

te Generale, págs. 421-422), Battaglini (Derecho Penal, pág. 87) etc., consideran que entre los delitos y las faltas, sólo existen diferencias de penalidad, como consecuencia las faltas tienen - igual naturaleza que los delitos.

Al comentar la corriente positivista, Maggiori, manifiesta que: "sin duda alguna el sistema cuantitativo es más empírico que el cualitativo, pero por otra parte ofrece un fundamento más sólido o menos equívoco, para la distinción basta mirar la calidad de la pena, para decidir si nos hallamos ante un delito o ante una contravención" (49).

Los positivistas manifiestan que el elemento diferenciador entre el delito y la falta, se encuentra en la diversidad de pena lidad existente para uno y otro ilícito, mayor penalidad para los delitos, menor penalidad para las faltas.

Autores como Ferrer (50), Joaquín Francisco Pacheco (51), / Alejandro Groizard (52) etc., defienden este criterio.

Buscar una diferencia cualitativa entre el delito y la falta es imposible. Así para Domingo Teruel Carralero (53), la naturaleza jurídica de las faltas es idéntica a la de los delitos. Pedro Dorado Montero expresa que: "no puede verse la característica diferenciadora de uno y de otro, no creo que exista (54).

Creemos que pretender encontrar una diferencia entre el de

lito y la falta, desde una base ética, es complejo y difícil, ya que, de encontrarse dicha solución no podría aplicarse a nivel general, sino, según el caso tratado. Por ello la diferencia cuantitativa es más objetiva y se complementa con la mayoría de las legislaciones actuales. Florian, confirma nuestro pensar al señalar/ que: "la más reciente literatura italiana admite de modo predominante una diferencia gradual (cuantitativa entre los delitos y las contravenciones), según la mayor o menor importancia de las condiciones a la que se refiere para la existencia individual y social" (55).

C. Teorías Mixtas o Eclécticas

Estas teorías son una fusión de la teoría cualitativa (teoría que trata de buscar una diferencia sustancial entre el delito y la falta) y la teoría positiva (que advierte que entre el delito y la falta no existe diferencia sustancial, sino, solamente una diferencia de penalidad, por ello la naturaleza de la falta es igual que la del delito).

Comentando la teoría ecléctica García Oviedo, señala que : "el delito entraña daño o lesión de un bien jurídico individual o social, la contravención implica peligro o alteración de las condiciones necesarias para la seguridad y desenvolvimiento de aquellos bienes y en consecuencia, las normas que definen las primeras tutelan inmediatamente los bienes jurídicos y defienden un bien jurídico determinado, mientras que las normas que definen

los segundos, solo tutelan indirectamente los bienes jurídicos y suelen defender un conjunto de derechos" (56).

Basándose en la teoría ecléctica, al explicar la naturaleza jurídica de las faltas, Sánchez Tejerina, señala que: "entre los términos delito y contravención existe una verdadera diferencia esencial, cualitativa, pues el delito supone la intención dolosa de atacar directamente el derecho ajeno y la contravención - propiamente dicha, es un hecho en sí inocente o realizado sin intención, pero que el legislador prohíbe o castiga para evitar la posibilidad o peligro de un daño individual o social" (57). Consideramos que el citado autor olvida que también existen los delitos culposos, no dolosos, y por ello, estos, no se consideran faltas, sino delitos.

En el derecho positivo, encontramos normas que pueden ser consideradas delitos o faltas, sin atender al aspecto subjetivo, sino, a un mero aspecto objetivo, normas, que en algunas ocasiones colocan a los juzgadores en posiciones difíciles. Un ejemplo de ellas, puede ser la falta de lesiones personales, que puede ser un delito, si pasa un período de tiempo determinado sin que el lesionado se recupere, situación ésta, que, puede obedecer a circunstancias personales del sujeto pasivo, a circunstancias ambientales, biológicas, psíquicas, etc., y otro caso evidente en que el hecho puede ser delito o falta, sólo desde un plano objetivo es el caso de un robo, que por razones personales del sujeto pasivo solamente tiene en su poder una suma de dinero escasa, pa-

ra constituirse en la cuantía exigida para un delito de robo, ya que si el sujeto activo logra apoderarse de una suma que se equipara o rebasa los límites de la cuantía exigida para configurar el delito de robo, este sujeto será sancionado, por un delito y no por una falta.

Concluyendo, debemos señalar, que establecer una distinción ética entre el delito y la falta, sería lo idóneo, pero es imposible, por ello, desde un punto de vista práctico, la mejor solución al problema es sancionar a las faltas con penas menos severas que para los delitos (esta es la situación actual) o llevar a cabo en el Derecho Común, lo que se hace actualmente en el Derecho Penal Militar, es la despenalización de las faltas menos graves y considerar a las conductas más graves en materia de faltas, como delitos menores.

Otro aspecto estrechamente relacionado con la naturaleza jurídica de las faltas, es la posición doctrinal que observa una naturaleza administrativa en las faltas penales, ya que según la teoría del Derecho Penal Administrativo, la Administración dentro de las sanciones de protección del orden legal general, puede imponer sanciones administrativas de privación de libertad, las cuales se distinguen de las penas propiamente dichas, señala García de Enterría (58), por un dato formal, la autoridad que las impone aquellas, la Administración; éstas, los Tribunales.

El Derecho Penal Administrativo plantea el problema de la

delimitación de la sanción administrativa con las penas propiamente dichas, tanto por razón de su naturaleza como en cuanto a sus respectivos ámbitos de aplicación.

Toda la teoría del Derecho Penal Administrativo entra en colisión con el principio implícito en la Constitución, artículo 117.3. (59) (separación de los poderes), facultad sancionatoria que es mantenida fundada en razones que rebasan la legalidad.

2.3. Teoría del Derecho Penal Administrativo

El problema de la distinción entre el ilícito penal y el ilícito administrativo se plantea por primera vez en el Estado liberal.

El primero que intentó establecer una distinción conceptual entre el delito y la falta, le es atribuible a Feuerbach (60), quien distinguió entre el delito contra Derecho y el mero delito de policía. Para él, el primero estaría constituido por la lesión de los derechos privados, garantizados recíprocamente por el contrato social, mientras que el delito de policía no infringiría en cambio, ningún derecho anterior al contrato social, sino, que iría dirigido contra el Estado.

Pero la construcción de la teoría del Derecho Penal Administrativo es solamente atribuible a James Goldschmidt (61), quien ensaya la fundamental diferencia entre los delitos de Derecho Penal y las infracciones administrativas, alegando que aquel protege

determinados bienes jurídicos del individuo y de la colectividad, en tanto que los delitos administrativos no constituyen violaciones de bienes jurídicos, sino solamente de los intereses de la Administración.

Los delitos del Derecho Penal Criminal serían, según, Goldschmidt (62) los delitos "naturales" "per se", "de Derecho natural", o "meta positivos", mientras que los delitos administrativos serían "delitos artificiales" o "creados sólo por la voluntad del Estado".

Goldschmidt, partía para distinguir lo ilícito administrativo y lo ilícito penal de la distinta situación en que es considerado el hombre en una y otra esfera. En el Derecho Penal el hombre aparece como individuo dotado de voluntad autónoma y en el Derecho Administrativo, en cambio, como miembro de la sociedad al servicio de los fines del progreso social. El delito administrativo sería según él, infracción del deber de colaboración.

También Rafael Bielsa (63), postula la existencia de un Derecho Penal Administrativo, el que se distingue del Derecho Penal Criminal, por el móvil del delito y la ejecutoriedad de la decisión administrativa, por el régimen de prescripción, por la condena y sus efectos, etc.

Por su parte García de Enterría, al distinguir la sanción administrativa de la penal, señala que: "las penas propiamente di

chas se distinguen de las sanciones administrativas, por un dato formal, la autoridad que las impone: aquellas los Tribunales penales y las otras la Administración" (64).

El problema de la aplicación del Derecho Penal Administrativo en España, según Cerezo Mir, no obedece a la hipertrófia del Derecho Penal, acontecido en países como Italia, Alemania o Francia, sino: "al desarrollo de un desmesurado poder sancionatorio de la Administración misma. En nuestro país se reclama no una despenalización o segregación de un Derecho Penal Administrativo del cuerpo del Derecho Penal Criminal, sino una desadministratización de la actividad sancionatoria de la Administración o al menos la sujección de la misma a algunos de los principios fundamentales del Derecho Penal (principio de legalidad, de retroactividad de las leyes favorables, el de la culpabilidad, el de la aplicación/ del principio "no bis in idem", en relación con las sanciones penales y administrativas" (65).

La teoría de Goldschmidt, es criticada por Welzel y Jange, quienes apuntan en el sentido de que: "la historicidad es tan inseparable de la esencia del Derecho como de la esencia del hombre. No es posible hablar por ello, de delitos "naturales" o de "Derecho Natural" (66).

Desde el punto de vista de Goldschmidt el ilícito administrativo no estaría constituido por la lesión o el peligro concreto de un bien jurídico, sino solamente por la lesión de un inte--

rés de la Administración. Cerezo Mir, critica expresamente este - criterio y expresa que: "la reclusión del concepto del bien jurídico del ámbito del llamado Derecho Penal Administrativo carece - de fundamento. No es posible precisar una diferencia entre los intereses de la Administración tutelados por el Derecho y el resto/ de los bienes jurídicos... El delito penal y el delito administrativo o de policía tienen un contenido material semejante y la misma estructura lógica" (67).

Otras críticas que se le hacen a la teoría de Goldschmidt, son las siguientes:

La teoría del Derecho Penal Administrativo negó la diferencia conceptual entre el Derecho Penal Administrativo y el Derecho Criminal, negando también una diferencia valorativa.

Falta una diferencia entre antijuricidad y antiadministratividad, toda acción por cuya causa haya de imponerse una pena - tiene que ser antijurídica. Por ello, hay sólo una antijuricidad/ para todas las acciones punibles.

La contraposición de administración y de orden jurídico, - es completamente equivocada, porque también la Administración pertenece al orden jurídico y está jurídicamente regulada, de ahí - que, los ataques a los llamados intereses administrativos, sean - siempre ataques contra el orden jurídico.

Como desideratum, es importante señalar que la delimitación del Derecho Penal de los restantes sectores del ordenamiento jurídico presenta dificultades serias cuando ello se pretende en el plano material, especialmente en el ámbito del Derecho Administrativo, en donde existen conductas que pueden ser ubicadas dentro del Derecho Penal Criminal y viceversa.

Es importante expresar también, que la esfera del Derecho Penal Administrativo, no está del todo clara y que por ello, existe una confusión a nivel del Derecho Positivo al regular supuestos que podrían encajar en una rama determinada o en ambas inclusive, es decir, sea dentro del derecho penal criminal como dentro del Derecho Penal Administrativo.

En la actualidad aceptamos la existencia de un derecho penal administrativo, que a juicio de García de Enterría: "sólo dos razones pueden explicar la aparición de este tipo de sanciones administrativas: una razón política, la conveniencia de las autoridades administrativas de disponer, especialmente en períodos revueltos o autoritarios, de un poder sancionatorio propio y expedido en el plano político, estos, como arma de lucha política frente a sus oponentes; en segundo término, a una inadecuación del sistema penal común, por su lentitud, por su posible excesivo rigor o contenido socialmente infamante..." (68).

Dentro del Derecho Penal Administrativo es importante distinguir entre las faltas disciplinarias, gubernativas y del orden,

cuya naturaleza se observa dentro de una óptica de la potestad sancionatoria de la Administración.

A. Las Sanciones Disciplinarias

Estas son sanciones impuestas a las personas que están en una relación de sujeción especial con la Administración, por infracciones cometidas a la disciplina interna por la que se rige dicha relación. Son faltas en "especies" dentro de las faltas administrativas que son faltas "genus". Se ubican dentro de las sanciones administrativas de autoprotección, es decir, que la potestad sancionatoria administrativa resulta de la proposición como relevante de la finalidad protectora del orden administrativo.

La potestad sancionatoria administrativa es diferenciable/ de la potestad sancionatoria del Derecho Penal común, sostiene La band (69), en que el derecho disciplinario es un derecho penal de los funcionarios públicos y afirma Moreau (70), que sus sanciones no son penas, por estar referidos a los elementos que existen en la relación entre los funcionarios y la Administración.

Por su parte García de Enterría, observa diferencias cualitativas entre la potestad disciplinaria penal y la potestad punitiva penal, señala que: "la potestad punitiva penal protege el orden social colectivo y su aplicación persigue especialmente (sin perjuicio de la concurrencia de otros fines difusos) un fin retributivo, abstracto, expiatorio, eventualmente correctivo o resocia

lizador en la persona del delincuente. La potestad sancionatoria/ de la Administración sería, por el contrario, una potestad doméstica, en el sentido de vocada a la propia protección más que a otros fines sociales generales.... (71). Complementando el criterio anterior Murgeon apunta en el sentido de que la potestad sancionatoria disciplinaria es la expresión de "preservar el orden jurídico institucional (organizativo) para permitirle la realización de su obra" (72).

Para Maurach, lo ilícito disciplinario tiene un carácter interno y concurre aunque no haya sufrido menoscabo alguno la autoridad del Estado, ni haya sufrido perturbación alguna la marcha de la Administración, expresa el autor que: "en los delitos de los funcionarios públicos del Código Penal, el bien jurídico protegido es, en cambio, la confianza de los ciudadanos en la pureza de la gestión administrativa, (73). En la doctrina se observa la invalidez o inviolabilidad del criterio anterior, ya que el menoscabo de la confianza de los ciudadanos en la pureza de la gestión administrativa puede ser producto también por un ilícito disciplinario.

Cuello Calón, señala la naturaleza penal del Derecho Disciplinario, al decir que: "el Derecho Penal Disciplinario es de naturaleza penal, pues conmina con males (correcciones disciplinarias) en el caso de ejecución de actos ilícitos (faltas profesionales) (74).

Si Maurach (75), admite un criterio cualitativo de distinción entre lo ilícito penal y lo ilícito disciplinario, Caetano - expresa un criterio objetivo al señalar que: "lo ilícito disciplinario devendría penal cuando no se hubiese lesionado sólo el interés del servicio público, sino que se hubiesen violado además, - las normas esenciales de la institución, se hubiese puesto en peligro su existencia, la permanencia de su carácter y la finalidad de su organización" (76).

Los intentos de delimitación entre el ilícito penal y el - ilícito disciplinario hasta el momento han sido poco afortunados. En la doctrina los criterios y valoraciones son divergentes.

La delimitación entre lo penal y lo disciplinario, a nivel del Derecho Positivo ofrece pocos problemas. Castejón (77), expresa que la delimitación de la falta disciplinaria en lo penal, solamente ofrece dificultad en el caso de hallarse previsto el mismo hecho en el Reglamento Orgánico del Cuerpo o profesión a que - pertenece el culpable y en la Ley Penal.

En el ámbito de las decisiones judiciales ha quedado paten-
tizado el carácter penal de las sanciones disciplinarias. Existen una variedad de sentencias que así lo demuestran y que recogen - principios penales como el "no bis in idem", "el de la ley más favorable" etc. A modo de ejemplo señalamos las siguientes senten-
cias dictadas por el Tribunal Supremo.

La sentencia de 27 de junio de 1950 declara: "Es de tener/ en cuenta que toda sanción aún de orden administrativo o fiscal,/ tiene un carácter o fondo intrínseco penal, por lo que los princi pios de este orden han de informar su resolución...". En igual - sentido está la sentencia de 20 de febrero de 1924, que homologa/ ambos campos a los efectos procesales, al decir que: "las normas y reglamentos de enjuiciar, lo mismo en el orden penal que en el meramente disciplinario, tienen por fin a la vez que la más com-- pleta y posible comprobación de los hechos que se imputan al posible culpable y su calificación legal en relación con los hechos - posibles o faltas que las leyes o reglamentos enumeran, definen o califican o corrigen, el otorgar al funcionario inculcado las medidas concluyentes a su defensa, como obligada y debida garantía/ de que la resolución que recaiga, no degeneró en arbitraria por - infundada o por incompetencia del que la dictó, atribuyéndose facultades que no le corresponden; por lo que siempre han sido consideradas leyes de enjuiciamiento o procesales de orden público.."

La sentencia de 28 de febrero de 1923, recoge el principio de retroactividad de la ley más favorable en materia de faltas - disciplinarias, al declarar que: "hay que estimar que tiene efecto retroactivo por ese motivo y porque se deduce de su disposi--- ción transitoria y es aplicable a este efecto lo que se dispone - en el artº 23 del Código Penal y sus preceptos tienen que ser tenidos en cuenta en todos los expedientes en tramitación aunque se refieran a hechos ocurridos con anterioridad...."

La sentencia de 2 de abril de 1936, consagra el principio/ "in dubio pro reo" y la sentencia de 25 de octubre de 1939, establece el principio "no bis in idem", al señalar que: "es principio de Derecho punitivo que las mismas faltas no pueden dar lugar a sanciones repetidas". Sin embargo este no es el criterio prevalente en la Jurisprudencia, como veremos más adelante.

En conclusión la potestad disciplinaria se ejerce sobre:

1. Los funcionarios públicos en general.
2. Los usuarios de los servicios públicos.
3. Los profesionales integrados en Colegios Profesionales/ en cuanto al ejercicio de su profesión.
4. Los miembros de otras corporaciones públicas no territoriales.

Es de advertir que las sanciones disciplinarias militares/ no pertenecen a la categoría de las sanciones jurídico-administrativas, ya que, como expresa García de Enterría: "aún, incluso cuando las sanciones menores son impuestas de plano y sin sentencia formal, el orden disciplinario militar forma parte en su conjunto del Derecho Penal Militar, que tiene en su servicio un orden jurisdiccional propio "en el ámbito estrictamente castrense" (78).

Por último creemos importante, señalar que puede entenderse/ por una falta disciplinaria; son aquellas que lesionan la disciplina interna por la que se rige la relación de sujeción especial -

que tienen determinadas personas respecto a la Administración, - que son sancionadas por la Administración a través de un mal inflingido a un administrado como consecuencia de una conducta ilegal (falta disciplinaria).

B. Las Faltas Gubernativas

Estas faltas pertenecen al campo de las sanciones administrativas de protección del orden general. Son faltas que lesionan directamente el orden público y son sancionadas por autoridades gubernativas como son los Alcaldes, Gobernadores Civiles, etc. Su paralelismo con las faltas del Derecho común es de tal naturaleza que la distinción entre la potestad sancionatoria y la punitiva penal actuable por los Tribunales represivos, a juicio de García de Enterría: "es totalmente imposible en un plano general y de principio" (79).

Con estas infracciones se pretende tutelar igual que en el derecho criminal, el orden jurídico general.

La polémica en torno a este tipo de facultad sancionatoria de la Administración, ya fue tocado, al hablar del Derecho Penal Administrativo cuyo progenitor es James Goldschmidt. Su estudio se enmarcó en el Derecho alemán dentro de los llamados delitos de policía, como los denominaba Mezger.

Vannini señala que las contravenciones que constituyen el

Derecho Penal de policía se distinguen del Derecho Criminal, por/ la amenaza del bien jurídico protegido turbando sus condiciones - ambientales de integridad y de desarrollo, señala el autor que: "mientras la norma penal dice 'no matar', la norma contravencio-- nal prohíbe arrojar cosas peligrosas, por ejemplo". (80).

Es importante señalar que es problema ya superado por la - doctrina, el problema del llamado Derecho Penal Administrativo y en el plano de las llamadas infracciones del orden. En su momento dichas facultades fueron justificadas atendiendo a razones pragmá ticas de ordenación del sistema represivo, tales como (incapaci-- dad del sistema procesal formal para reprimir eficazmente infrac-- ciones en masa, ejemplo: como las faltas de tráfico; inadecuación del sistema penal formal para sancionar las infracciones éticamen te menores, etc.).

Actualmente en el ámbito del Derecho Positivo español, la/ división de poderes recogido implícitamente en el artículo 117.3. de la Constitución (81), impide aceptar esta facultad inquisidora de la Administración, aquí más que nunca se inmortaliza el princi pio "nulla poena, sine legale indicium". La Constitución española establece el monopolio judicial de la potestad punitiva, en manos exclusivas de los Juzgados y Tribunales. A juicio de García de En terría, esta facultad existe por dos razones: "una razón política, la conveniencia para las Autoridades Administrativas de disponer especialmente en períodos revueltos o autoritarios, de un poder - sancionatorio propio y expedido en el plano político, esto es, co

mo arma de lucha política frente a sus oponentes, en segundo término, a una inadecuación del sistema penal común, por su lentitud, por su posible excesivo rigor o contenido socialmente infamante, o, en fin, por la excesiva formalidad de su sistema acusatorio (82).

Establecido el aspecto teórico-filosófico de este tipo de sanciones, observando su inviabilidad desde el punto de vista - del Derecho Constitucional, cabría preguntarse ahora ¿a qué autoridades está atribuida su sanción?.

Las faltas gubernativas, son aquellas, que atentan contra/ el orden público, cuyo conocimiento está atribuido a las autoridades gubernativas. Las faltas de orden público las define el artículo 2 de la Ley 45, de 30 de julio de 1954 y los artículos 567 a 572 del Decreto número 3046, de 14 de septiembre de 1973, que se corresponden con los mismos artículos del Código Penal actual.

Ley 45, de 30 de julio de 1959. Artº 2.

"Son actos contrarios al orden público:

- a) Los que perturbaren o intenten perturbar el ejercicio de los derechos reconocidos en el Fuero de los Españoles y demás Leyes Fundamentales de la Nación, o que atenten a la unidad espiritual, / nacional, política y social de España.
- b) Los que alteraren o intenten alterar - la seguridad pública, el normal funcion

namiento de los servicios públicos y -
la regularidad de los abastecimientos/
o de los precios prevaleciendo abusiva-
mente de las circunstancias.

- c) Derogado por la Constitución.
- d) Los que originen tumultos en la vía pú-
blica y cualesquiera otros en que se -
emplee: coacción, amenaza o fuerza, o
se cometan o se intenten cometer con -
armas o explosivos.
- e) Las manifestaciones y las reuniones pú-
blicas ilegales o que produzcan desór-
denes o violencias, y la celebración -
de espectáculos públicos en iguales -
circunstancias.
- f) Todos aquellos por los cuales se propa-
gue o provoque la subversión o se haga
la apología de la violencia o de cual-
quier otro medio para llegar a ella.
- g) Los atentados contra la seguridad pú-
blica y las transgresiones de las dis-
posiciones sanitarias dictadas para -
evitar las epidemias y contagios colec-
tivos.
- h) Evitar el incumplimiento de las normas
relativas al orden público y la desobe-
diencia a las decisiones que la Auto-
ridad o sus agentes tomaren para con-
servarlo o restablecerlo.
- i) Los que de cualquier otro modo no pre-
visto en los párrafos anteriores falta

ren a lo dispuesto en la presente ley/
o alteraren la paz pública o la convi-
vencia social".

Código Penal, artº 567:

"Serán castigados con las penas de uno a/
diez días de arresto menor y multa supe--
rior a 500 ₡ e inferior a 10.000:

3. Los que perturbaren de manera leve un/
acto religioso".

Código Penal, artº 568:

"Serán castigados con las penas de uno a/
cinco días de arresto menor y multas de -
doscientas cincuenta ₡ a 5.000 ₡, los que
dentro de población o sitio público o fre-
cuentado, dispararen armas de fuego o lan-
zaren cohetes, petardos u otro proyectil
cualquiera que produzca alarma o peligro".

Código Penal, artº 569:

"Serán castigados con las penas de uno a
quince días de arresto menor y multa de -
250 ₡ a 5.000 ₡:

1. Los que perturbaren levemente el orden
en las Audiencias o Juzgados, en los -
actos públicos, en los espectáculos, -
solemnidades o reuniones numerosas.
2. Los subordinados del orden civil que -
faltaren el respeto y sumisión debidos
a sus superiores".

Código Penal, artº 570:

"Serán castigados con multas de 250 ₡ a -
2.500 ₡ y reprensión privada:

1. Los que promovieren o tomaren parte en encerradas y otras reuniones tumultuosas, con ofensa de algunas personas o con perjuicio o menosprecio del sosiego público.
2. Los que en ronda u otros esparcimient--
tos nocturnos turbaren levemente el or--
den público.
3. Los que causaren perturbación o escán--
dalo con su embriaguez.
4. Los que turbaren levemente el orden pú--
blico usando de medios que racionalmen--
te deban producir alarma o perturba---
ción.
5. Los que faltaren el respeto y conside--
ración debida a la Autoridad o la deso--
bedecieran levemente dejando de cumplir
las órdenes particulares que les dicta--
ren.
6. Los que ofendieren de modo leve a los/
Agentes de la Autoridad, cuando ejer--
zan sus funciones y, los que en, en el
mismo caso, los desobedecieren.
7. Los que no prestaren a la Autoridad el
auxilio que reclamare en caso de deli--
to, de incendio, naufragio, inundación
u otra calamidad, pudiendo hacerlo sin

perjuicio o riesgo personal".

Código Penal artº 571:

"Serán castigados con multas de 250₡ a -
2.500 ₡ los que ocultaren su verdadero -
nombre, vecindad, estado o domicilio a la
autoridad o funcionario público que se lo
preguntare por razón de su cargo".

Código Penal artº 572

"Serán castigados con la multa de 500 a -
5.000 ₡:

1. El que no estando comprendido en el ar-
tículo 371 ejerciere actos propios de
una profesión reglamentada por disposi-
ción legal, sin poseer la titulación o
capacitación oficial requerida.
2. El titulado o habilitado que ejerciere
su profesión sin hallarse inscrito en/
el respectivo Colegio, Corporación o -
Asociación Oficial, siempre que sea -
exigido reglamentariamente este requi-
sito.

A los reincidentes se les impondrá, ade--
más de la multa la pena de arresto menor".

Las autoridades competentes para imponer las sanciones gu-
bernativas son el Ministerio del Interior (quien ejerce el mando/
superior de las Fuerzas de Seguridad del Estado, integradas por -
los Cuerpos Generales de Policía, Policía Armada y de Tráfico, -
Cuerpo de la Guardia Civil y de todas las demás unidades de segu-

ridad y vigilancia sonantes de carácter nacional, regional, - provincial o municipal y fuerzas auxiliares), a los Gobernadores/ y a los Alcaldes en sus respectivos municipios.

C. Las Sanciones del Orden Público

A nuestro entender las sanciones de orden público son las/ sanciones gubernativas, con cambio de nombre o apellido. Antes de la Constitución de 1978, el orden público se definía desde un plano político, era protegido regulando los llamados fallos gubernativos que lesionaban al mismo, posterior a la Constitución de 1978, el orden público, es protegido castigando las faltas atentatorias de él, llamadas faltas de orden público. El orden público es el - simple orden externo de la calle, en cuanto condición elemental - de la vida colectiva en sí, el orden público es el libre y pacífico ejercicio de los derechos fundamentales.

Sobre las sanciones de orden público, caben los mismos criterios dichos para las sanciones gubernativas, es decir, que desde una óptica constitucional estas sanciones rompen el principio/ de la separación de los poderes, atentan, desde el punto de vista del Derecho Positivo con el principio "nulla poena sine iudicium" y su existencia se justifica por razones pragmáticas en relación/ con la actividad llevada a cabo por los Juzgados y Tribunales y - por razones de índole política de la propia Administración.

Es importante señalar que el concepto de orden público es/

inestable, ya que el mismo depende del momento político que se vi
va o del criterio de la Autoridad que lo dicte.

3. DIFERENCIAS ENTRE LAS FALTAS PENALES Y LAS FALTAS ADMINISTRATI TIVAS

Como ha quedado establecido, dependiendo del tipo de faltas administrativas (si son de orden público o faltas disciplinarias) que tratamos, los límites con las faltas penales criminales se -
desdibujan y se hace casi imposible establecer diferencias. Sin/
embargo existen diferencias sustanciales entre unas y otras.

A nuestro entender las diferencias más notorias podrían -
ser las siguientes:

1. Las faltas penales son de conocimiento del Organo Judicial a través de los Jueces competentes, mientras que -
las faltas administrativas son de conocimiento de determinadas Autoridades de la Administración, que no son -
Jueces en el sentido estricto del término.
2. Las faltas penales tienen inherentes a ellas, un procedimiento judicial, las faltas administrativas por lo general carecen de él, se imponen de plano por la respectiva Autoridad.
3. Las faltas penales gozan de mayores garantías procesa--

les que las faltas administrativas, sobre todo en lo -
que se refiere a la aplicación del principio "non bis
in idem" en lo penal y su desconocimiento aplicativo al
gunas veces en el orden administrativo.

4. Las sanciones por faltas penales, son de mayor duración
que las impuestas por infracciones de índole administrativa, por lo general es así.
5. En relación con las Autoridades ante quienes se puede -
apelar, en las faltas penales, es ante el Tribunal inmediatamente superior al que dicta la sanción o ante él -
mismo si es recurso de reconsideración, mientras que en
el caso de sanciones administrativas los recursos son -
el de súplica ante la misma Autoridad sancionatoria o -
el de alzada ante la Autoridad inmediatamente superior/
del que haya dictado la sanción.

4. CONCLUSIONES

1. Las faltas se pueden definir como aquellos actos ilícitos menos graves que los delitos, que para Pacheco (82). constituyen "un delito venial". Se caracterizan por tener penas inferiores a los delitos.
2. Sobre la naturaleza jurídica de las faltas se han pro--

nunciado diversas teorías. Los criterios son encontrados, que van desde aquellos que observan una diferencia de esencia entre el delito y la falta (teoría cualitativa), hasta aquellos que consideran que el delito y la falta poseen igual naturaleza (positivistas) y que la diferencia se manifiesta respecto a la penalidad, penas más graves para los delitos, penas menores para las faltas.

3. Por su parte las teorías del Derecho Administrativo avaladas por James Goldschmidt se manifiestan sobre la naturaleza jurídico-administrativa de las faltas, cuyo punto de referencia son las llamadas "delitos de policía", según señala Mezger (83). Sin embargo a juicio de notables administrativistas como García de Enterría (84), el llamado Derecho Penal Administrativo en el Derecho Positivo español no tiene razón de ser porque lesiona el principio de separación de los poderes o el "nulla poena sine iudicium" establecido por la Constitución española de 1978. Señala el autor que si todavía este Derecho se mantiene activo, esto obedece a razones pragmáticas de la insuficiente actividad de los Tribunales y Juzgados y a razones de índole política de la propia Administración.

4. Las faltas gubernativas y las faltas de orden público, vienen a ser las mismas, solamente que antes de la Cons

titución del 78 su conocimiento le correspondía en últi
ma instancia al Ministro de la Gobernación, en la actua
lidad, son de competencia del Ministro del Interior.

5. Las faltas penales, se diferencian con las faltas admi-
nistrativas de orden público por varias razones, siendo
algunas de las más notorias, las referentes a las juris
dicciones, (en las penales corresponde al Organo Judi--
cial, en las administrativas a determinadas Autoridades
de la Administración); por la severidad de las sancio--
nes (penas más graves para las faltas comunes, penas me
nos graves para las faltas administrativas) etc.

N O T A S

- (1) Carlos García Oviedo, Las contravenciones de policía, en RGJJ, Tomo 149, año 1975, pág. 601.
- (2) Cfr: Luis Jiménez de Asúa, Tratado de Derecho Penal, Volúmen III, 3ª edición, Edit. Losada, S.A., Buenos Aires, 1965, pág. 141.
- (3) José María Rodríguez Devesa, Derecho Penal Español. Parte Especial, 9ª edición, Edit. Carosa, Madrid, 1983, pág. 1235.
- (4) Alejandro Graizard y Gómez de la Serna, Comentarios al Código Penal de 1870, Imprenta F. Arnai, Burgos, 1870, pág. 50.
- (5) José Almirante, Diccionario Militar, Madrid, 1869, pág. 177.
- (6) Cfr: Luis Jiménez de Asúa, Ob. cit., Tomo III, pág. 133.
- (7) Pedro Dorado Montero, Derecho Penal preventivo, Edit. Librería Vitorio Suárez, Madrid, 1907, pág. 228.
- (8) Joaquín Francisco Pacheco, Apéndice a los comentarios del Código Penal, o sea el nuevo Código, 2ª edición, Edit. Manuel Tello, Madrid, 1876, pág. 402.
- (9) Raul Golgstein, Diccionario de Derecho Penal Militar, Edit. Bibliográfica Argentina, Buenos Aires, 1962, pág. 250.
- (10) Federico Castejón y Martínez de Arizala, Faltas penales gubernativas y administrativas, Edit. Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid, 1950, pág. 9.

- (11) Giuseppe Sabatini, Le contravvenzioni nel Codice penale vigente, Milán, 1961, págs. 30 y ss. Véase también Guglielmo - Sabatini, Delle contravvenzioni in particolare, Libro III di Trattato di diritto penale, Coordinato de Eugenio Florian, 4ª edición, Milán, 1937.

- (12) Ricardo Levene, Jr., Introducción al Derecho contravencional, Tomo II, Edit. Depalma, Buenos Aires, 1968, pág. 123.

- (13) Domingo Teruel Carralero, Las faltas, doctrina y comentario de las del Libro III del Código Penal Común, Edit. Bosch, Barcelona, 1956, pág. 209.

- (14) Luis Jiménez de Asúa, Ob. cit., Tomo III, pág. 134.

- (15) Ibidem.

- (16) Quintano Ripollés, Comentarios al Código Penal, en RDP, 1966, pág. 626.

- (17) Luis Jiménez de Asúa, Ob. cit., Tomo III, pág. 134.

- (18) "Declaramos que sean tenidos por delitos y causas livianas/ las que conforme a las leyes no estuviere puesta pena corporal o de servicio de galeras, o destierro del Reyno.....; procediendo solamente en las graves que requieran las penas referidas; con lo que mandamos se tengan por casos graves,/ para que los dichos Alcaldes mayores puedan conocer de ellos fuera de las cinco leguas, los delitos contra usureros, logreros y mahoteros, conforme a la Ley 5ª, Título XXII y contra Señores Vasallos, Concejos y Justicias, Escribanos y - Alguaciles y Merinos, aunque por los delitos de que fueren/ acusados, no estén puestas las dichas penas por las Leyes". Cfr: Luis Jiménez de Asúa. Ibidem.

- (19) Ibidem.

- (20) Ibidem.
- (21) Ob. cit., Tomo III, pág. 136.
- (22) Ob. cit., Tomo III, pág. 135.
- (23) Ob. cit., Tomo III, pág. 140.
- (24) Cfr: Luis Jiménez de Asúa, Ob. cit., Tomo III, pág. 142.
- (25) Cfr: Luis Jiménez de Asúa, Ob. cit., Tomo III, pág. 139.
- (26) Cfr: Heinz y Herta Mattes, Problemas de Derecho Penal Administrativo. Historia y Derecho Comparado, Traducción y notas por José María Rodríguez Devesa, Edit. Revista de Derecho Privado, 1979, pág. 19.
- (27) "La contravención no tiende solamente a impedir que se cometan delitos, sino también tiende a impedir otros hechos nocivos que no son delitos", Cfr: Luis Jiménez de Asúa, Ob. cit., Tomo III, pág. 142.
- (28) Cfr: Heinz y Herta Mattes, Ob. cit., pág. 161.
- (29) Idem. pág. 133.
- (30) Idem. pág. 163.
- (31) Idem. pág. 184.
- (32) Giuseppe Sabatini, Ob. cit., pág. 30.
- (33) Cfr: Heinz y Herta Mattes, Ob. cit., pág. 548.
- (34) Giulio Battaglini, Diritto Penale. Parte Generale, 3ª edición, Edit. Pradera, 1949, pág. 151.

- (35) Miriam Chavez, Derecho Penal, Publicaciones de la Facultad de Derecho, Cali, 1978, pág. 126.
- (36) Federico Castejón y Martínez de Arizala, Ob. cit., pág. 17.
- (37) Bernardino Alimena, Princippi di Diritto Penale, Napoli, - 1910, pág. 254.
- (38) Cfr: Heinz y Herta Mattes, Ob. cit., pág. 43.
- (39) Giovanni Carmignani, Elementi di Diritto Criminale, Milano, 1863, pág. 24.
- (40) Enrico Altavilla, Lineamenti di Diritto Criminale, Nápoles, 1932, pág. 45.
- (41) Luechini, Giusticie e Policia, en RP, Volúmen XX, págs. 99 y 55.
- (42) Franchi, Delit e contravenzioni, en Scuola Positiva, 1902, pág. 558.
- (43) Vincenzo Monzini, Tratato di Diritto Penale Italiano, 4ª edición, Turín, 1961, Volúmen I, pág. 70.
- (44) Rafael Bielsa, Naturaleza jurídica de la multa administrativa, Nota en JA, Tomo 66, pág. 24.
- (45) Cfr: Luis Jiménez de Asúa, Ob. cit., Tomo III, pág. 150.
- (46) Ibidem.
- (47) Ibidem.
- (48) Cfr: Luis Jiménez de Asúa, Ob. cit., Tomo III, pág. 150.

- (49) Maggiori, Tratado de Derecho Penal, Tomo II, Buenos Aires, 1948, pág. 52.
- (50) Sama Ferrer, Comentarios al Código Penal, Tomo I, Murcia, 1940, pág. 4.
- (51) Joaquín Francisco Pacheco, Ob. cit., Tomo III, pág. 12.
- (52) Alejandro Groizard y Gómez de la Serna, Ob. cit., pág. 50.
- (53) Domingo Teruel Carralero, Ob. cit., pág. 29.
- (54) Pedro Dorado Montero, Ob. cit., pág. 238.
- (55) Cfr: Federico Castejón y Martínez de Arizala, Ob. cit., pág. 20.
- (56) Carlos García Oviedo, Loc. cit., pág. 637.
- (57) Sánchez Tejerina, Derecho Penal español, 4ª edición, Madrid, 1945, pág. 27.
- (58) Eduardo García de Enterría y Tomás Ramón Fernández, Curso de Derecho Administrativo, 2ª edición, Edit. Civitas, Madrid, Volúmen II, 1984, pág. 147.
- (59) Constitución Española de 1978, artº 117.3: "El ejercicio de la potestad jurisdiccional en todo tipo de procesos, juzgando y haciendo ejecutar lo juzgado, corresponde exclusivamente a los Juzgados y Tribunales determinados por las Leyes, según las normas de competencia y procedimiento que las mismas establezcan".
- (60) Cfr: José Cerezo Mir, Límites entre el Derecho Penal y el Derecho Administrativo, en ADPCP, Instituto Nacional de Estudios Jurídicos, Tomo XXVIII, 1975, pág. 161.

- (61) Idem. págs. 161 y 162.
- (62) Ibidem.
- (63) Rafael Bielsa, Ob. cit., pág. 64. Ver también: Otto Mayer, El Derecho Administrativo Alemán, Volúmen II, 1903, pág. 22.
- (64) Eduardo García de Enterría y Tomás Ramón Fernández, Ob. cit., Volúmen II, pág. 147.
- (65) José Cerezo Mir, Loc. cit., pág. 162.
- (66) Idem. pág. 163.
- (67) Idem. pág. 165.
- (68) Eduardo García de Enterría y Tomás Ramón Fernández, Ob. cit., Volúmen II, pág. 148.
- (69) Cfr: Federico Castejón y Martínez de Arizala, Ob. cit., pág. 51.
- (70) Ibidem.
- (71) Eduardo García de Enterría y Tomás Ramón Fernández, Ob. cit., Volúmen II, pág. 148.
- (72) Ibidem.
- (73) Ibidem.
- (74) Eugenio Cuello Galón, Derecho Penal, 3ª edición, Barcelona, 1947, pág. 9.
- (75) Cfr: José Cerezo Mir, Loc. cit., pág. 171.

- (76) Ibidem.
- (77) Federico Castejón y Martínez de Arizala, Ob. cit., pág. 52.
- (78) Eduardo García de Enterría y Tomás Ramón Fernández, Ob. cit.,
Volúmen II, pág. 149.
- (79) Idem. pág. 152.
- (80) Cfr: Federico Castejón y Martínez de Arizala, Ob. cit., pág.
62.
- (81) Eduardo García de Enterría y Tomás Ramón Fernández, Ob. cit.,
Volúmen II, pág. 155.
- (82) Joaquín Francisco Pacheco, Ob. cit., pág. 12.
- (83) Cfr: Federico Castejón y Martínez de Arizala, Ob. cit., pág.
62.
- (84) Eduardo García de Enterría y Tomás Ramón Fernández, Ob. cit.,
Volúmen II, pág. 149.

CAPITULO II: 1. Las faltas militares y sus fuentes en los derechos de Panamá y España: 1.1. En el derecho panameño; 1.2. En el derecho español. 2. Conceptos de las faltas militares. 3. Naturaleza jurídica de las faltas militares: 3.1. Las faltas penales militares; 3.2. Las faltas disciplinarias penales militares. 4. La disciplina militar, bien jurídico protegido: 4.1. Conceptos de la disciplina militar; 4.2. Elementos esenciales de la disciplina militar: A. La jerarquía militar; B. El mando; C. La subordinación; D. La obediencia. - 5. El derecho disciplinario militar y el derecho penal militar: 5.1. El problema de la delimitación entre el derecho penal militar y el derecho disciplinario militar; 5.2. El problema de los límites entre la acción penal y la acción disciplinaria penal: A. En el derecho panameño; B. En el derecho español. 6. Diferencias entre el derecho disciplinario militar y el derecho disciplinario de la Administración Pública. 7. Compatibilidad de los principios punitivos penales con la potestad disciplinaria militar: 7.1. El principio de legalidad; 7.2. El principio del injusto típico; 7.3. El "nulla poena sine culpa"; 7.4. El "nom bis in idem". - 8. Conclusiones. Notas.

CAPITULO II

1. LAS FALTAS MILITARES Y SUS FUENTES EN LOS DERECHOS DE PANAMA Y ESPAÑA

El Derecho Penal Militar, al igual que el Derecho Penal Criminal, se nutre básicamente de las fuentes dadas por el Derecho Positivo.

En materia de faltas militares, son numerosas las legislaciones que encontramos al respecto.

Como consecuencia de la variedad legislativa sobre las faltas militares, centramos este estudio en aquellas leyes que regulan el régimen penal y disciplinario de las Fuerzas Armadas Panameñas y de las Fuerzas Armadas Españolas. Pero todavía esta limitación no es suficiente atendiendo a los límites del trabajo, por ello es necesario que centremos nuestra investigación al estudio de las faltas militares contenidas en el Reglamento Disciplinario de las Fuerzas de Defensa Nacional de 20 de julio de 1982, y de las consagradas en el Código Penal español de 1945. Sin embargo - consideramos de importancia llevar a cabo una relación lo más sistemática posible de aquellas Leyes, Ordenanzas, Decretos, Reglamentos etc., que en una u otra legislación contienen normas sobre las faltas militares, siendo en este sentido, fuentes penales en materia de faltas militares.

1.1. En el Derecho Panameño

En el Derecho panameño en materia de fuentes penales sobre faltas militares el legislador centra su actividad en dos clases/ de fuentes. Una de carácter general y otra de carácter específico. Las primeras son Leyes reguladoras tanto de determinadas faltas - militares, así como también de otros aspectos de la vida castrense, en especial, aquellas actividades que tienen que ver con la - organización y funcionamiento del Ejército; y las segundas se caracterizan, por ser normas que regulan estrictamente las faltas o aquellas conductas que se califican de faltas militares.

Son fuentes de índole general la Ley 8, de 18 de enero de/ 1913; la Ley 48, de 14 de marzo de 1913; la Ley 3a, de 9 de enero de 1915 (por la cual se adiciona y reforma la Ley 48, de 1913, Orgánica de la Policía Nacional); la Ley 32, de 6 de febrero de - 1917 (por la cual se establece el Cuerpo de Cadetes de la Republica de Panamá); la Ley 51, de 13 de marzo de 1917 (por la cual se - reforman y adicionan las Leyes sobre Organización de la Policía - Nacional); la Ley 34, de 31 de marzo de 1918 (por la cual se re-- forma el Título XVIII del Libro III del Código Administrativo, conocido como Código de Policía); la Ley 66, de 23 de diciembre de 1924 (por la cual se reorganiza el Cuerpo de Policía Nacional); - la Ley 72, de 18 de julio de 1941 (por la cual se crea la Policía Secreta Nacional (1)); la Ley 44, de 23 de diciembre de 1953 (Ley Orgánica de la Guardia Nacional); y la Ley 20, de 28 de septiem-- bre de 1983 (por la cual se crean las Fuerzas de Defensa Nacional).

Complementando estas fuentes de carácter general, existe el Reglamento Disciplinario de las FDM de 20 de julio de 1982, norma que regula específicamente el régimen de faltas militares y sobre el cual enmarcamos el estudio en este trabajo de investigación.

1.2. En el Derecho Español

La simplicidad de las fuentes en el Derecho panameño, nos permitió realizar una clasificación de leyes reguladoras de faltas militares, tanto desde un punto de vista específico, como general. Sin embargo, por lo que al Derecho español se refiere, efectuaremos también un estudio histórico de las fuentes, tratando de ser lo más sistemáticos posibles de aquellas normas más relevantes, que en una u otra medida regulan la disciplina militar, como también, de las faltas penales militares.

Contrariamente al Derecho panameño, las faltas militares en el Derecho español poseen una historia no reciente. Se puede señalar que los antecedentes o primeras disposiciones, que en el Derecho español son reguladoras de faltas militares o de faltas disciplinarias las encontramos en el período de la Reconquista española contra los árabes. En esta época las leyes militares existentes forman parte de los Códigos Generales, señala Martínez Muñoz, que: "suele mencionarse como ejemplo de lo anterior al Fuero Juzgo" (2). En el Libro LX del Fuero Juzgo, entre otros principios castrenses, se establecía la fonsadera (3), a favor del Rey. Suele mencionarse también a las Siete Partidas de Don Alfonso X, el Sabio, como una fuente reguladora del régimen disciplinario en

la Edad Media.

Es en la modernidad, cuando el Derecho Penal Militar se ve ampliamente nutrido, por la proliferación de las disposiciones jurídicas militares reguladoras de todos los aspectos de la vida - castrense, en especial, del régimen disciplinario. Es este el período en que autores como Angel Salcedo y Ruiz (4) llaman el de : "Las Ordenanzas particulares", debido a la gran cantidad de las - mismas.

Durante el reinado de los Reyes Católicos, el régimen de - las Ordenanzas adquiere una mayor aplicación. En este sentido García Morente, considera que: "España bajo el reinado de los Reyes Católicos constituye por primera vez en la historia, el modelo de un Ejército nacional, órgano indispensable del nuevo Estado" (5). En esta época se destacan las Ordenanzas de 1493, 1503, 1551, etc., dictadas para regir los distintos Cuerpos. Hay que enfatizar en - que la Ordenanza de 1493, conocida bajo el Título de Primera Ordenanza para los Guardias de Castilla, contenía como principales objetivos la organización, administración y servicio de tropas. Además, fijaba el procedimiento a seguir en materia criminal, así como también señalaba las penas establecidas para sancionar determinadas infracciones o faltas. Estas Ordenanzas posteriormente fueron reemplazadas por las llamadas Ordenanzas de Carlos V.

En el año de 1587, salen a la luz las primeras de Flandes. Estas Ordenanzas, según Martínez Muñoz: "implicaron un esfuerzo -

notable hacia la unificación y metodización de la justicia militar española" (6). Este régimen de Ordenanzas, junto con otras posteriores constituyen el conjunto de disposiciones que se conocen bajo el nombre de Ordenanzas de Alejandro Farnesio, las cuales permanecieron en vigor hasta el advenimiento de Felipe V.

Con el Rey Felipe V en el trono, se dictan las segundas de Flandes (7), ordenanzas éstas que introducen una serie de medidas novedosas en el Derecho Penal Militar español.

Posteriormente el 22 de octubre de 1768, el Rey Carlos III, publicó un Código Militar sumamente detallado, que contenía además, reglas generales sobre la disciplina, la subordinación y el servicio dentro del Ejército.

Luego van sucediéndose entre sí una serie de Ordenanzas y de Reales Ordenes, como son las Reales Ordenes de 26 de octubre de 1776, la de 3 de junio de 1777 y la de 5 de noviembre de 1779 (todas referentes a faltas militares). Cabe mencionar también, la Real Orden de 28 de diciembre de 1888, la de 10 de septiembre de 1839 y la Real Orden de 15 de junio de 1908.

En la medida que nos acercamos al Siglo XX los esfuerzos de codificación son lo suficientemente fuertes y decisivos a la hora de reglar las distintas disciplinas jurídicas.

El 10 de marzo de 1884, se dicta la Ley Orgánica de los -

Tribunales Militares, como también el Código Penal Militar del Ejército y la Ley de Enjuiciamiento Judicial, también del año de 1884. Posteriormente en el año de 1888 se expide el Código para la Marina de Guerra y en 1890 el Código para el Ejército de Tierra. Es en el año de 1945, cuando realmente se unifica el Derecho Positivo Militar español. En esta fecha se funden las legislaciones anteriores, es decir, los códigos señalados con anterioridad, así como también la Ley Orgánica de Enjuiciamiento para la Marina de Guerra de 1894 y con la Ley de 17 de julio de 1945, se aprueba el Código de Justicia Militar vigente, el cual, será objeto de nuestro estudio, en especial, en lo que establece sobre el régimen de faltas militares.

A nivel de regulación disciplinaria, es preciso señalar las Ordenanzas de Su Majestad el Rey Don Juan Carlos I, para las Fuerzas Armadas, aprobadas por la Ley 85, de 1978 (B.O.E. nº 11, de 12 de enero de 1979), entrando en vigor a los 20 días de su publicación.

Es importante señalar que, la materia sobre faltas militares y régimen disciplinario español, se encuentra en camino de ser modificada. Precisamente el día 12 de diciembre de 1984 el Consejo de Ministros aprobó un Proyecto de Ley modificador de la materia a estudiar, el cual, deberá ser aprobado por las Cortes Generales para su entrada en vigor.

2. CONCEPTOS DE LAS FALTAS MILITARES

Las faltas militares en sus definiciones gozan de similar/naturaleza que las faltas penales criminales, citando a Alejandro Groizard y Gómez de la Serna, desde un punto de vista general, - las faltas se definirían como: "pequeños delitos que se castigan/ con penas leves" (7).

Bacardi, diría que falta militar es: "todo acto u omisión/ castigado por la ley con penas leves" (8).

Las definiciones generalmente se concretan en no expresar/ diferencias cualitativas entre las faltas y los delitos, sino, - que señalan en todo caso diferencias en cuanto a la penalidad. - Así, para Almirante, falta militar es: "un delito venial de menor gravedad, que se castiga con penas inferiores en relación con las establecidas para los delitos propiamente tales" (9).

Por su parte Germán Balda Cantizani, entiende por falta militar, refiriéndose estrictamente al derecho castrense a: "toda - infracción de los deberes militares establecidos expresamente o - contenidos implícitamente en los reglamentos y disposiciones vi-- gentes" (10).

John Gillessen (11), considera a la falta militar como todo incumplimiento de los deberes militares, así como el abuso en el ejercicio de los derechos, sin que dichas conductas adquieran/ tal gravedad, que alcancen la categoría de delito militar.

También, en el derecho positivo encontramos diferencias de que es o que se entiende por una falta militar. Es preciso señalar, que en todo caso, el derecho positivo enfatiza en el aspecto de la penalidad, para distinguir una falta de un delito militar.

La Ley Belga de 14 de enero de 1975, en su artículo 3 establece que una falta militar puede consistir en la violación de un mandato particular, expresado concretamente bajo cualquier forma, bien en una actitud o en una conducta que constituya un ataque al buen orden, o a la buena marcha del servicio en general, o incluso, que sea incompatible con la dignidad del militar.

En el artículo 32 del RD de las FDN, encontramos el siguiente concepto de falta militar:

"RD de las FDN, artº 32.

"Falta militar es toda acción u omisión - en contra del cumplimiento del deber, - obligaciones y normas del servicio". (12).

También en el CJM de 1945, de España, encontramos en el artículo 181 otra definición de falta militar:

"CJM, artº 181.

"Son delitos o faltas militares las acciones u omisiones penadas por este Código e igualmente las comprendidas en los Bandos, que dicten las Autoridades militares competentes" (13).

Raul Golgstein, al definir una falta en general, señala - que son: "las acciones u omisiones voluntarias reprimidas por la ley, son de menor cuantía que los delitos" (14). Como podemos observar excepto de esta definición, en todas las anteriores se ha suprimido la voluntariedad, como un elemento que habría que considerar al momento de sancionar una conducta.

Efectivamente la voluntariedad de los hechos ha sido su--primida en las definiciones de las faltas militares, tanto en el derecho panameño, como en el derecho español. Como consecuencia - de esta amputación, se han derivado un sinnúmero de criterios doctrinales, tanto a favor como en contra, de dicha supresión.

Suprimida la voluntariedad en ambos ordenamientos jurídicos, basta que una conducta ponga en peligro o lesione un bien - determinado y jurídicamente tutelado, para que exista la responsabilidad penal, sea la conducta considerada delito o falta militar. El elemento subjetivo del sujeto activo, es obviado.

Consideramos compleja la situación que se crea con la su--presión de la voluntariedad, ya que con dicho acto, a nuestro entender se crea una homologación de conductas o de hechos que en - su génesis pueden ser totalmente diferentes, como son por ejemplo un acto culposo y un acto doloso. En este sentido se expresa Antolisei, quien acentúa que: "la conducta consciente y voluntaria - puede producirse también inculpablemente. Pero, para la punibilidad es necesaria la culpabilidad" (15). Se exige una conducta cul

pable, que requiere, más que el simple querer, la voluntariedad - de la acción u omisión, destaca Angeloni (16).

Por su parte Vincenzo Manzini, expresa que: "en el ámbito/ del derecho penal contravencional el ser humano es concebido no - como personalidad individual, sino, como miembro de un todo so--- cial, y por ello, más que su conducta censurable se le reprocha - el estado desfavorable en el que por su causa cae la vida social. Por eso no es necesario ningún propósito de hacer mal, sino, que basta la prueba de la voluntad de realizar el acto en que la in-- fracción consiste" (17).

Autores como Viada Salvador (18), se manifiestan a favor de la voluntariedad como un elemento indispensable para que exista delito o falta.

Federico Castejón, diferencia la voluntariedad al dolo, se ñala que: "las contravenciones se castigan a pesar de la buena fe de su autor, que la ley no requiere ni dolo ni culpa y que sólo - exige la voluntariedad del acto" (19). Para él, voluntariedad es igual a inteligencia, sin embargo, es preciso observar, que la in teligencia es un elemento de la voluntariedad. En éste sentido se manifiesta Pacheco, para quien: "acto voluntario, vale tanto como acto libre, acto inteligente, acto intencional, al faltar cual--- quiera de estas condiciones, la voluntad falta, sólo el completo de ellas constituye la esencia del acto humano responsable" (20).

Cuello Galón (21) y Ugarte (22), se manifiestan también a favor de la voluntariedad de los actos, equiparando la misma al dolo, para ellos, la voluntariedad es la intención de actuar. Contrariamente se manifiestan Antón Oneca (23) y Rodríguez Mourullo (24), al sostener que la acción voluntaria, es aquella en la que el sujeto actúa libre, espontáneamente, no coaccionado, sin pre-- juzgar si quería o no realizar la conducta que castiga la ley.

El tema, es sumamente complejo al parecer son, las doctrinas italianas, las que más han profundizado en el tema. Pero no existe una conclusión definitiva, ya que a nivel de derecho positivo, la voluntariedad persiste como elemento necesario para la derivación de la responsabilidad penal. Por lo que se refiere al derecho positivo militar, consideramos positivo su eliminación tanto en el derecho panameño como en el español, ya que, a nivel de este derecho, una simple conducta negligente es motivo de daño mucho mayor o igual que una conducta voluntaria en especial en tiempo de guerra, cuando las precauciones y la seguridad y eficacia de los Ejércitos deben mantenerse al máximo.

Se manifiestan positivamente sobre la supresión de la voluntariedad en el derecho positivo militar, entre otros autores Querol y Durán (25), Trapa y Blanco (26) y Conejos (27), etc.

3. NATURALEZA JURIDICA DE LAS FALTAS MILITARES

Llevamos a cabo un estudio de la naturaleza jurídica de las faltas militares desde la óptica del derecho positivo panameño y español. Desde este plano las faltas militares tienen una naturaleza penal. Sin embargo en algunas ocasiones el confusionismo legislativo ha dado como resultado que, la naturaleza jurídica penal de algunas faltas, sea puesta en duda.

Soslayando, por el momento el confusionismo legislativo, es importante expresar que la situación actual en el derecho panameño y en el derecho español, nos lleva a distinguir entre la existencia de unas faltas estrictamente penales militares y otras de índole estrictamente disciplinarias.

3.1. Las faltas penales militares

Son aquellas, que equiparadas a las faltas penales criminales, poseen una naturaleza penal de índole castrense, ya que la comisión de estas conductas previstas en la ley penal militar, afectan o lesionan determinados bienes de los Ejércitos, siempre/ y cuando dicha conducta no constituya delito militar o falta disciplinaria militar.

3.2. Las faltas disciplinarias penales militares

Estas faltas también tienen una naturaleza penal militar. Se diferencian de las anteriores, en que, en éstas, se protege di

rectamente la disciplina militar como bien jurídicamente tutelado, en tanto que, en las faltas penales militares, la disciplina militar es protegida desde un plano general o indirectamente.

Es importante señalar, que en la actualidad en las legislaciones positivas de Bélgica, Portugal, Brasil, etc., a las faltas disciplinarias se les despenaliza, adquiriendo una naturaleza no penal, ni tampoco administrativa, en este sentido García de Enterría dice que: "el ordenamiento disciplinario militar forma parte en su conjunto del Derecho penal militar que tiene en su servicio un orden jurisdiccional propio 'en el ámbito estrictamente cas---trense' " (28).

En síntesis las faltas disciplinarias, tal como se conciben en el derecho positivo panameño y español, son faltas penales militares que lesionan directamente a la disciplina militar y por ello, es preciso hacer la observación en que el análisis anterior tendrá una validez temporal y limitada en el derecho español ya - que tan pronto entren en vigor las nuevas disposiciones o reformas del régimen disciplinario, estas faltas se despenalizan, adquiriendo entonces la categoría de infracciones disciplinarias, que son sancionadas con penas mínimas o simples medidas disciplina---rias.

En las legislaciones de países como Grecia, Italia, Brasil, etc., la despenalización de las faltas graves militares y su equiparación con los delitos militares, tiene su base, en la conside-

ración de que en estas categorías de actos ilícitos el elemento ético es el mismo y que la diferencia era meramente de penalidad.

Como el derecho panameño se espera que se modifique a largo plazo, la clasificación de faltas graves y leves, todavía es totalmente válida, no sucederá así con respecto al derecho español, ya que, tan pronto las Cortes Generales aprueben el proyecto de Ley modificadorio del Régimen Disciplinario, desaparecen la gran mayoría de las faltas graves, las cuales pasan a adquirir la categoría de delitos menores. Queda una clasificación de faltas graves y leves, estrictamente disciplinaria, es decir, no de naturaleza penal, ya que no serán corregidas en la vía judicial, sino en la vía disciplinaria. El procedimiento para sancionar a las faltas graves será seguido enteramente por escrito. La Autoridad competente que ordene la incoacción de un procedimiento por razón de una falta grave militar, designará para esclarecer los hechos a un Oficial o Suboficial de los que de él dependan, que en todo caso será de grado superior o igual que el presunto infractor, de no reunir ninguno esta condición lo pondrá en conocimiento de su inmediato superior, solicitando dicho nombramiento. Las faltas leves serán sancionadas por la respectiva Autoridad o Mando competente para ello. El artículo 35 del Anteproyecto de 1984, establece que:

"Artículo 35

Todo militar que observe o tenga conocimiento de un hecho o de una conducta que constituya -

falta disciplinaria impondrá la correspondiente sanción, si tiene potestad para hacerlo directamente. En otro caso dará parte por conducto reglamentario a la Autoridad competente para sancionarla u ordenará la instrucción del oportuno expediente disciplinario".

A las faltas disciplinarias, es preciso diferenciarlas de las faltas o sanciones, igualmente llamadas disciplinarias, que imponen los Tribunales militares por faltas procesales ocurridas en el ejercicio de las actuaciones judiciales o en la llamada policía de estrados. El artículo 8 del Proyecto de Ley Disciplinario de 1984, establece que falta disciplinaria es:

"Artículo 8

Constituye falta disciplinaria, toda acción u omisión prevista en esta ley que suponga incumplimiento de los deberes militares, o de las órdenes de los jefes, - extralimitación en el ejercicio de los derechos reconocidos o cualquier otra transgresión de las Reales Ordenanzas y demás/normas que rigen la Institución Militar".

Con esta moderna orientación que se le da al régimen disciplinario, se pretende conseguir una mayor y más eficaz protección de la disciplina militar y por consiguiente obtener una mayor eficacia en el funcionamiento del Ejército español.

Como lo que se quiere proteger con más ahinco es la disciplina militar, sin detrimento de la protección que se le otorga a otros bienes jurídicos, es necesario que puntualicemos algunas consideraciones en torno a ella.

4. LA DISCIPLINA MILITAR, BIEN JURIDICO PROTEGIDO

El derecho penal militar se distingue entre otras cosas porque protege indistintamente una serie de bienes jurídicos, necesarios para la buena marcha de los Ejércitos.

La disciplina militar es uno de los bienes más protegidos por el derecho penal militar. Tanto en los delitos militares, no solamente en los delitos disciplinarios o propiamente tales, que protegen directamente la disciplina militar, sino que en el resto de ellos, también se tiende, aunque ya de manera indirecta a dicha protección.

A nivel de faltas militares, la protección se hace más directa, más aún, cuando, el régimen de faltas militares será integrado dentro del llamado Derecho disciplinario militar.

Al estudiar las faltas militares, es indispensable efectuar un estudio de la disciplina militar, se dice y se afirma, que la misma es un elemento indispensable para la existencia y funcionamiento de los Ejércitos. Se ha dicho más de una vez, que sin disciplina militar, no hay Ejército.

Con el régimen disciplinario, la disciplina es mantenida y consolidada dentro de las filas de los Ejércitos. La disciplina militar no puede existir sin la debida ordenación y regulación jurídica, ya que, en un Estado de Derecho el monopolio de la Justicia, es ejercido por aquellos órganos a los que el Estado les ha dado dicha función.

En la actualidad no tiene cabida aquel castigo cruel y arbitrario que a veces, imponía el Jefe militar, (antes del Estado de Derecho), a todo soldado que a juicio propio cometiese alguna infracción merecedora de su represión. En el siglo en que vivimos, los derechos de los hombres tienen que ser respetados por las distintas autoridades. Hay que respetar principios fundamentales de índole penal recogidos por las Constituciones de los Estados, tales como el "nulla poena sine lege", "non bis in idem", "nulla poena iudicium sine actore" etc. La Constitución panameña, recoge en su artículo 32 un principio fundamental, que debe ser respetado, tanto a nivel del derecho criminal militar, como a nivel del derecho disciplinario militar.

"Constitución de Panamá. Artº 32

Nadie será juzgado sino por autoridad competente y conforme a los trámites legales, ni más de una vez por la misma causa penal, policiva o disciplinaria".

La disciplina militar, es un bien jurídico protegido o tutelado tanto por el derecho penal militar, como por el derecho -

disciplinario militar (entendido éste, como aquel que regula todo lo referente a las faltas militares disciplinarias).

4.1. Conceptos de la disciplina militar

El término disciplina proviene de la voz latina "discoere", que significa aprender o instrucción de una persona especialmente en lo moral. Existe también un concepto de disciplina positivista y se entiende por ella la observancia de las leyes y ordenamientos de una profesión o instituto.

La disciplina militar era entendida en sus inicios en su sentido amplio, es decir, como el conjunto de conocimientos relativos a una rama del saber y por consiguiente comprendía desde lo referente a la organización de los Ejércitos, hasta el conocimiento de las leyes por las cuales se rigen. Además, se hacía alusión a una serie de reglas morales para mantener en alto el espíritu de la tropa, así como también a las reglas más elementales de la táctica.

La instrucción militar, disciplina al militar. A través de la misma, el soldado se fortalece física y psíquicamente, con ella se le inculca al militar el respeto que debe observar frente a sus superiores y compañeros de igual categoría.

Actualmente la filosofía que inspira a la disciplina militar, es la del estricto cumplimiento de los deberes militares.

Rodríguez Devesa, matiza el concepto de disciplina militar, distinguiendo primero en su sentido amplio y luego, en su sentido restringido y señala el autor que: "la disciplina militar en su - sentido amplio es el conjunto de deberes que impone al militar su permanencia en el Ejército -y en su sentido restringido- la disciplina se utiliza en el Código de Justicia Militar, como un conjunto de deberes que dimanen para el superior y para el inferior del vínculo de subordinación jerárquica que les une" (29).

Por su parte Rodolfo Venditti, considera a la disciplina - en su sentido amplio, señala que: "la disciplina militar no queda circunscrita al deber de subordinado, sino que se extiende por - una parte a la consideración global y dinámica de la relación jerárquica que implica no sólo la subordinación, sino, también la - utilización racional de la autoridad del superior y un respeto escrupuloso por parte de éste último al superior" (30). También Henri Nezard, observa a la disciplina en su sentido amplio, entiende por ésta: "el conjunto de reglas que rigen a la agrupación social (en este caso al Ejército) que somete a todos sus miembros a obligaciones distintas de las obligaciones políticas de todos los ciudadanos, a fin de mantener la reputación de ese Cuerpo, el de asegurar el interés social de su función, la confianza pública" (31).

Por su parte V.G. Landi, configura a la disciplina militar como: "el complejo de deberes a cuya observancia está obligado un sujeto, por el hecho de permanecer a una institución..., la disciplina militar se desenvuelve en el seno de la institución constituida por las Fuerzas Armadas y está cautelada por un poder puni-

tivo que se confiere a los superiores en las relaciones con los - subordinados, obligados a cumplir numerosos y especiales deberes, cuyo incumplimiento comporta eficaces sanciones" (32).

Carlos Risso Domínguez, expresa que la disciplina militar/ en un sistema fundamental de gobierno de las Fuerzas Armadas, destinado a mantener la autoridad y el régimen de la misma, la cual consiste: "en un conjunto de reglas, de medios impuestos para regir las relaciones de su personal y obtener el estricto cumpli--- miento de sus deberes, a fin de asegurar la eficacia de la insti- tución" (33).

Para Conejos, la disciplina militar es: "el conjunto de reglas que alcanzan todos los deberes del servicio militar" (34). En el cumplimiento de esas reglas y deberes radica la disciplina/ militar.

Disciplina militar es igual a elemento cohesivo del Ejérci to, expresa Federico Castejón (35). Sin embargo, Guillermo Teodo- valdi (36) va mucho más allá de una definición simple y concibe a la disciplina, como el respeto a los reglamentos y leyes, como la fidelidad a la patria, la obediencia a la Constitución, respeto - al superior, etc.

Del Reglamento Disciplinario de las Fuerzas de Defensa Na- cional, podemos desprender el siguiente concepto de disciplina y decir que: "es aquella conducta que se manifiesta por medio de la

subordinación y de la obediencia del subalterno hacia el superior y en el respecto recíproco" (37).

Consideramos importante en este aspecto del trabajo hacer/ alusión a las palabras pronunciadas por uno de los próceres de la independencia de los pueblos latinoamericanos, Don José de San / Martín, quien arengaba a la tropa diciéndoles las siguientes pala- bras: "la patria no hace al soldado para que la deshonre con sus crímenes, ni le da armas para que cometa la bajeza de abusar de - estas ventajas, ofendiendo a los ciudadanos con cuyos sacrificios se mantiene. La tropa debe ser tanto más virtuosa y honesta, cuan- to que es creada para conservar el orden de los pueblos, afianzar el poder de las leyes y dar fuerza al gobierno para ejecutarlas y hacerse respetar de los malvados que serían más insolentes, con - el mal ejemplo de los militares" (38). Como podemos desprender de las anteriores palabras, la disciplina militar no solamente es ne- cesaria para conservar el orden y la buena marcha de los Ejérci- tos, sino, que también es sumamente importante para garantizar el orden y el funcionamiento de los restantes componentes del Estado.

Por nuestra parte configuramos a la disciplina militar, co- mo aquella conducta que debe observar necesariamente el militar, la cual se exterioriza en el exacto cumplimiento de los deberes - militares y se consolida con el respeto mútuo, que debe distin- guir a todos los integrantes de los Ejércitos.

Coincidimos con Dimas Arturo López (39), al considerar que

un Ejército sin disciplina, no lo sería en el pleno sentido de la palabra, en todo caso se constituiría en una banda armada, sin control alguno. En igual sentido se expresa Martín Bravo Navarro, al señalar que: "el binomio obediencia-disciplina es el nervio y sostén de los Ejércitos" (40).

Para asegurar una recta disciplina militar se hace necesario una adecuada regulación jurídica de la misma. Convendría preguntarnos ahora ¿Cuales son las manifestaciones más notorias de indisciplina?. Existen comportamientos que son contrarios a los cánones establecidos por la disciplina militar y que a juicio de Dimas Arturo López, las manifestaciones más notables de indisciplina militar son:

- "1. La incorrección en las actitudes y en la presentación personal.
2. La negligencia y la indiferencia en el cumplimiento de las órdenes y disposiciones superiores.
3. La inobservancia de los reglamentos y de las órdenes y disposiciones superiores.
4. Las murmuraciones en los asuntos del servicio y cualquier manifestación negativa que tienda a rebajar la disciplina y a romper la armonía de los componentes de la Institución" (41).

Estas manifestaciones de indisciplina no son taxativas, si

no por el contrario constituyen "un numeros apertus".

En la actualidad la disciplina militar, es objeto de una amplia regulación jurídica, queda encajada dentro del orden jurídico militar, es un bien protegido. La ordenación jurídica de la disciplina a juicio de Martínez Muñoz supone: "una sistematización jurídica que acompaña y rige al Ejército en todos y cada uno de los momentos que integran el ciclo de su realización completa" (42).

La disciplina militar en estos momentos no marcha por sí sola, como lo hacía siglos atrás, hoy, es necesario que la misma/ sea objeto de una adecuada regulación jurídica, siendo uno de los motivos principales la existencia del Estado de Derecho. En esta forma de organización social, impera la primacía de la ley sobre/ cualquier forma de justicia privada, el Estado ejerce el monopolio de la Justicia.

4.2. Elementos esenciales de la disciplina militar

La disciplina está integrada por unos elementos que les son esenciales, son elementos "sine qua nom" no puede existir y convendría en este aspecto de nuestro trabajo hacer algunas matizaciones sobre ellos, que básicamente son la jerarquía, el mando, la obediencia y la subordinación.

A. La jerarquía militar

En la Enciclopedia Universal Ilustrada se establece que -

etimológicamente jerarquía proviene de "herarquía", que significa "orden entre los diversos grados de la Iglesia".

Jerarquía indica a la persona que ejerce la autoridad en grado superior.

La jerarquía militar, señala Martínez Muñoz, es: "el conjunto de categorías que puede ocupar el militar desde el soldado hasta el teniente general" (43).

Jerarquía implica también superioridad militar por razones de grado. Astrosa Herrera, complementando este razonamiento expresa que: "la superioridad por razón de grado, es la que tiene respecto de otro un grado más alto en la escala jerárquica militar" (44).

La jerarquía le atribuye a quién la posee, la obligación o deber de dar al subalterno ejemplo en el sufrimiento de la fatiga, en el desprecio al peligro, así como ejemplo en el cumplimiento de los deberes militares. Implica además, el respeto del superior para con el inferior en el trato cotidiano, de tal manera que se dé una reciprocidad de esta conducta.

B. El mando

Etimológicamente proviene de "mandare", que significa la autoridad y el poder que tiene el superior respecto de los subordinados.

El mando conlleva para quien lo posee autoridad. Como consecuencia, quien manda tiene la obligación de hacerse obedecer de sus subordinados.

Carlos Risso Domínguez (45), plantea que el mando tiene poderes implícitos, es decir, todos aquellos poderes que sean necesarios para el ejercicio y eficacia del mismo. Sin embargo, es necesario que estos poderes tengan limitaciones, no pueden ejercerse como un derecho personal y arbitrario, ni para el logro de fines particulares o personales.

El don de mando, dice Dimas Arturo López, debe: "realizarse sin el empleo del rigor, sino, mediante una persuasión en el respeto moral" (46).

El mando mentalizador, supone que el ciudadano soldado tiene derechos, como soldado y como hombre. Sus derechos fundamentales y su dignidad humana deben ser respetados por quien manda. Sólo se podrán limitar en la medida que lo hagan necesario circunstancias excepcionales.

El mando es consustancial a la jerarquía. Cuanto mayor sea la jerarquía, mayor capacidad ~~de~~ mando tendrá quien la posee. Vale hacer la salvedad, que en algún momento determinado la jerarquía puede subordinarse al mando inferior. Esta situación la establece claramente el RD de las FDN, artículo 55 (47).

C. La subordinación

Ser subordinado es ser subalterno, es ser inferior en grado y mando, es decir, es estar sometido a la autoridad de otra persona por razones de mando o de jerarquía militar.

La subordinación se concreta en la obediencia.

D. La obediencia

Procede del latín "obedidere", que significa cumplir o satisfacer la voluntad del que manda.

Según Geront Sant (48), es el sometimiento a la voluntad de otro.

Obedecer es un deber militar, de tal manera que para Martínez Romani (49), la necesidad de obedecer en el Ejército es fundamental, la cual tiene su base en la estructura organizativa y en el funcionamiento esencial de los Ejércitos.

La obediencia, además, significa acatar las órdenes recibidas. Se dice que ésta es la primera cualidad del militar, la cual debe ser pronta y puntual, así lo preceptúa el artículo 2 (50) del RD de las FDN.

Es importante señalar que la obediencia tiene un límite, es su ilegalidad, o como se establece en el CJM, artículo 185 (51)

y en el artículo 34 (52) de las Reales Ordenanzas para las Fuerzas Armadas de 1978, al señalar que no hay obligación de obedecer cuando la ejecución de las órdenes supongan actos que manifiestamente sean contrarios a las leyes y usos de la guerra o constituyan delito manifiesto, en particular contra la Constitución.

5. EL DERECHO DISCIPLINARIO MILITAR Y EL DERECHO PENAL MILITAR

Estrechamente relacionado con el régimen de las faltas militares y la disciplina militar, se encuentra este apartado del trabajo, ya que, existe una confusión, tanto a nivel doctrinal, como a nivel de la práctica jurídica, al hablar del derecho disciplinario incluyendo en él al derecho penal militar.

Para algunos juristas, en especial los administrativistas, el derecho disciplinario es el derecho que regula el debido cumplimiento de los deberes de los funcionarios públicos en general, es el derecho disciplinario de la función pública. Otros juristas, hablan de un derecho disciplinario militar, para referirse a aquel que regula todo lo relacionado con las faltas militares y con la disciplina militar. Sin embargo hay que tener mucho cuidado en la utilización de la terminología, al hablar de derecho disciplinario militar, porque existe una tendencia a considerar a este derecho en igual sentido que se le da al derecho disciplinario de los restantes funcionarios de la Administración y además, existe otra corriente doctrinal que ubica a todo el derecho militar dentro -

del derecho disciplinario militar. Con respecto al primer criterio, ya García de Enterría, nos aclara y dice que: "Parece que en el derecho constituido no hay que incluir a las sanciones disciplinarias militares dentro de la categoría de las sanciones jurídico-administrativas, pues, aún incluso cuando las sanciones menores son impuestas de plano y sin sentencia formal, el orden disciplinario militar forma parte en su conjunto del Derecho penal militar, que tiene en su servicio un orden jurisdiccional propio - "en el ámbito estrictamente castrense" (artículo 117.5. de la Constitución) (53). Atacando a la segunda corriente doctrinal Rodríguez Devesa, señala que: "el considerar al Derecho penal militar, como un derecho disciplinario militar, llevaría paradójicamente a naturalizar al derecho penal militar en el área del derecho administrativo y esto conduciría a repetir los fracasados intentos de autonomía de un derecho penal administrativo frente a un derecho/penal criminal" (54).

Por consiguiente, hay que concluir negativamente el considerar al derecho penal militar como un derecho disciplinario militar.

La disciplina militar no solamente es protegida y garantizada con el derecho disciplinario militar (aquel que regula todo lo referente a las faltas militares), sino, que también la disciplina militar es garantizada por la gran mayoría de los tipos penales, sean reglados por una Ley militar, por un Código militar o por un Reglamento Disciplinario.

Como consecuencia de todo lo anterior, es importante distinguir entre el llamado derecho disciplinario militar y entre el derecho penal militar.

5.1. El problema de la delimitación entre el derecho penal militar y el derecho disciplinario militar

Establecer a nivel del derecho positivo la esfera limitativa entre el derecho criminal militar y el derecho disciplinario militar es una tarea compleja y difícil. Hasta el momento aquellos intentos, señala Cerezo Mir: "han sido poco afortunados" (55).

Querol y Durán, conceptúa que: "el Código de Justicia militar deja en cierta nebulosidad los contornos tanto de la falta como del delito" (56).

Pretender agotar el tema, sería más que una utopía por nuestra parte. Como consecuencia solamente dejaremos señalados aquellos juicios y consideraciones más relevantes que se expresan en torno a la disciplina estudiada en este punto del trabajo.

Autores como Maurach expresan criterios de índole cualitativa para distinguir el ilícito disciplinario del ilícito criminal militar. Para él, el ilícito disciplinario tiene: "un carácter interno y concurre aunque no haya sufrido menoscabo alguno, - la Autoridad del Estado... En delitos de los funcionarios públicos del C.p. el bien jurídico protegido es la pureza de la gestión administrativa. En el derecho disciplinario las infracciones

interesan sólo como síntomas de que el funcionario público no es merecedor de confianza y la sanción es, en rigor, una medida con fines de corrección y de protección, a diferencia de la pena que es retribución del hecho delictivo realizado" (57). Es importante advertir en el sentido de que la confianza pública, se pierde tanto por la comisión de delitos como por la comisión de faltas, además, la pena cumple otras funciones que no son meramente retributivas, por ello el criterio del citado autor hay que considerarlo limitadamente.

Creemos más objetivo lograr una limitación entre el derecho penal militar y el derecho disciplinario militar desde una base positivista.

En el derecho español, a punto de ser modificado en esta materia, se establece en el preámbulo del Proyecto de Código Militar que: "se es consciente de que para la distinción del ilícito penal y del disciplinario, no hay notas internas diferenciales, debiendo desde luego despenalizarse las infracciones en las que la desvalorización ética es mínima...".

Núñez Barbero, señala que: "se ha pretendido sostener que el derecho penal militar es un derecho disciplinario, considerando que los delitos propiamente disciplinarios serían los cometidos por militares con infracción de normas del servicio. Es preciso señalar que también la disciplina, no obstante lo equívoco y confuso del término puede considerarse como el bien jurídico lesionado o puesto en peligro en la mayor parte de los delitos mili

tares" (58).

Considerar que todo delito militar o falta militar atenta/ contra la disciplina directamente, es probar demasiado. Sólo cuando la disciplina se lesiona como bien jurídicamente protegido, se puede considerar al hecho como un delito o falta disciplinaria, - atendiendo a la gravedad de la conducta ilícita.

Otro criterio de distinción entre el derecho penal militar y el derecho disciplinario militar, es que: "el primero ordena la defensa del orden jurídico general, el disciplinario mira a la me jor organización de un servicio público" (59). Además, vuelve a - señalar Núñez Barbero que: "en el derecho penal están cuidadosa-- mente delimitadas el 'nullum delictum sine lege' por medio de tipos penales, que faltan en el disciplinario o que tienen en éste contornos mucho más amplios" (60).

El derecho disciplinario tiene un significado eminentemente ético, así es reconocido en la Sentencia del Tribunal Supremo de 8 de marzo de 1984, de la cual transcribimos parte:

"Sentencia de 8 de marzo de 1984

Es punto obligado de partida la consideración del significado ético del derecho disciplinario en cuanto que su objetivo - primordial más que el restablecimiento - del Orden Social quebrantado, es la salvaguardia del prestigio y dignidad corpo

rativa y la garantía de la normal actuación de los funcionarios en la doble vertiente del eficiente funcionamiento del servicio que le está encomendado, y que su actividad como tal se desarrolla en el marco que le fija la Ley; y por ello, en el derecho sancionador disciplinario predomina la valoración ética de la conducta subjetiva del funcionario,...." (61).

En el derecho positivo español, expresa Núñez Barbero que: "puede afirmarse que las leyes penales militares contienen preceptos de naturaleza penal y de tipo administrativo. Pero no parece factible establecer límites precisos entre unos y otros, al menos a la vista del derecho positivo español, que se caracteriza en este punto, por su confusionismo, pues hay zonas en que los límites se desdibujan". (62). Sin embargo, es preciso señalar que esta materia es ya superada en países como Alemania Federal, Bélgica, - Brasil, Portugal, Grecia, etc., países éstos que logran separar el ilícito disciplinario del ilícito penal, consiguiendo ello a través de la despenalización de las faltas y con la autonomía del ilícito disciplinario, frente al derecho criminal. En este sentido es importante señalar que el derecho español prontamente amoldará su derecho militar a los nuevos criterios aplicados ya en los países señalados.

En el derecho belga, el derecho disciplinario militar, se desvincula del penal y se distingue dentro de éste último entre las penas disciplinarias y las medidas disciplinarias. Al respecto señala Paul Schetter: "Il est nécessaire de rappeler qu'en droit

belge, une nette distinction doit être faite entre les punitions ou peines disciplinaires et les mesures disciplinaires. Les premières, prononcées par l'autorité militaire, sanctionnent les fautes prévues par le Règlement de discipline. Elles constituent des mesures d'ordre intérieur à l'armée. Les secondes ont une incidence plus ou moins grande sur la carrière du militaire qui, dans le cas extrême, peut devoir quitter l'armée. Selon leur gravité, les mesures disciplinaires sont infligées par le Roi, par le Ministre de la Défense nationale ou par une autorité militaire". (63).

En Italia también se distingue al derecho penal militar - del derecho disciplinario militar. Señala Guido Landi que: "Il potere disciplinare si distingue dal potere di giurisdizione penale, perché si può svolgere solo nei confronti dei membri della istituzione, mentre la giurisdizione penale si afferma nei confronti di tutte le persone che si trovano nella sfera territoriale sottoposta alla sovranità dello stato" (64). También se distinguen - entre las sanciones de no estado y de estado: "Le prime hanno contenuto morale (richiami e s ammonizioni) o consistono in temporanee limitazioni della libertà personale (consegna e commera di punizione per i militari di truppa; consegna esala di punizione per i sottufficiali; arresti per gli ufficiali). Le seconde invece si riflettono sullo stato giuridico del militare: sospensione disciplinare dall'impiego (per gli ufficiali, e sottufficiali in servizio permanente) o dalla funzioni del grado (per gli ufficiali e sottufficiale delle categorie in congedo); cessazione dalla ferma volontaria o dalla rofferma (per i sottufficiali); rimozione dal grado

(per gli ufficiali ed i sottufficiali) ..." (65). Las sanciones - no de estado son aplicadas directamente por el superior jerárquico y las sanciones de estado son sometidas al conocimiento del - Consejo o de la Comisión de disciplina, según el grado que ostente el infractor.

En Portugal, también encontramos un derecho disciplinario/militar autónomo del derecho judicial criminal militar. Al respecto, expresa Francisco López Moreira: "On classe comme fautes disciplinaires, étant punies de même, toutes les actions pas classées comme infractions par la loi" (66).

Es importante señalar que el derecho disciplinario tal como será observado tan pronto las Cortes Generales aprueben el proyecto de Ley de Régimen Disciplinario para las Fuerzas Armadas Españolas, no podrá ser considerado de naturaleza administrativa, - ya que el poder punitivo disciplinario para el Ejército está reconocido en el artículo 25.3. de la Constitución, así como también/ en una sentencia pronunciada por el Tribunal Constitucional el/ 15 de junio de 1981, al afirmar que: "la Administración militar - puede imponer sanciones que directa o subsidiariamente impliquen privación de libertad, lo cual, según dicho precepto esta prohibido a la Administración civil...". Ello es debido a la consideración de las especiales características de los Ejércitos, en los - que la subordinación y la disciplina constituyen valores primordiales que han de ser mantenidos con la debida eficacia. Así, el derecho disciplinario militar, adquiere una naturaleza "sui géne-

ris", ya que no puede ser considerado de naturaleza administrativa y es autónomo del penal criminal judicial, ya que se despenalizan las infracciones disciplinarias.

Estrechamente vinculado con el tema anterior, se encuentra el aspecto referente a los problemas que presenta la delimitación entre la acción penal y la acción disciplinaria en el derecho positivo.

5.2. El problema de los límites entre la acción penal y la acción disciplinaria penal

Este aspecto del trabajo ha sido objeto de estudio y preocupación, por parte de grandes penalistas como Rodríguez Devesa - (67), Gómez Carneiro (68), John Gillesen (69), etc.

Los aspectos doctrinales aplicables al respecto ya han sido expresados a lo largo del desarrollo del punto anterior y cuando hablamos de la naturaleza jurídica de las faltas militares, como consecuencia, esto nos permitirá efectuar un estudio de los casos conflictivos existentes, tanto en el derecho panameño, como de los existentes en el derecho positivo español.

A. En el derecho panameño

Desarrollar el tema en cuestión, requiere una gran matización, en aras de conseguir determinar adecuadamente, cuando una conducta puede constituir delito o falta, o viceversa, sea porque

dicha conducta se encuentre regulada en ambas categorías de ilícitos, sea por razones de reincidencia, etc.

En el derecho panameño a priori pareciera no existir el problema de los límites entre la acción penal y la acción disciplinaria penal, si tomamos en consideración la inexistencia de una jurisdicción militar. Sin embargo, el problema de los límites entre las dos acciones, se encuentra presente en el derecho penal panameño, con matizaciones en el sentido de que se confunden y se regulan, simultáneamente faltas penales comunes como faltas disciplinarias militares y también encontramos faltas enteramente administrativas que son consideradas faltas disciplinarias militares.

Nosotros consideramos los siguientes supuestos conflictos de límites entre la acción penal y la acción disciplinaria, existentes en el derecho panameño:

1. El número 11 del artº 40 del RD de las FDN:

"Por negligencia en la custodia de detenido (5) al permitir su evasión", puede constituir también el delito del artículo 368 del Código penal.

"C.P. artículo 368:

"Si la evasión se produce por la culpa de un servidor público encargado de la conducción o custodia del detenido o sancionado judicialmente, se le impondrá de diez a cincuenta días multa" (70).

2. El número 68 del artículo 40 del RD de las FDN:

"Manifestar públicamente, bajo cual---quier forma, opiniones que puedan perjudicar los intereses de la nación o - de la Institución", puede constituir - el delito del CP del artículo 135 (71). .

3. El número 27 del artículo 40 del RD de las FDN:

"Usar innecesaria violencia al efectuar una detención", puede constituir el de-
lito, que recoge el CP en el artículo 336.

"C.P. artículo 336:

El servidor público que, con abuso de su cargo ordene o cometa en perjuicio de alguna persona cualquier hecho arbi-
trario no clasificado especialmente en la ley penal, será sancionado con pri-
sión de seis a dieciocho meses o de -
veinticinco a setenta y cinco días de multa" (72).

4. El supuesto del número 60 del artículo 40 del RD de las FDN:

"Hacer actividades o reclamos colecti-
vos", puede constituir el delito del -
artículo 304 (73) del C.P., es decir,
una forma de rebelión o uno de los de-
litos contra la seguridad del Estado.

También consideramos los siguientes supuestos en que una conducta se encuentra regulada tanto como una falta grave y como/ una falta muy grave militar.

1. El supuesto recogido en el número 54 - del artículo 40 del RD de las FDN:

"Reñir con un compañero", que es aquí una falta grave militar, también puede ser confundida con el supuesto regulado en el número 31 del artículo 42: - "Participar en una riña con un compañero o subalterno, trayendo como consecuencia heridas o hematomas visibles", que en este caso es una falta muy grave militar, siempre y cuando también, los hechos no revelen tal gravedad que puedan constituir un delito de lesiones personales que regula el artículo 135 (74) del C.P.

2. El número 23 del artículo 40:

"Extraviar el arma reglamentaria", que es una falta grave, puede coincidir con el supuesto del número 6 del artículo 42 del RD de las FDN que es una falta muy grave militar, es decir: -- "Abandonar su arma en el puesto a él asignado".

3. El número 31 del artículo 40:

"Aprovecharse de su jerarquía para avasallar, injuriar o sancionar injustamente a un subalterno", puede ser tam-

bién la falta muy grave militar que se regula en el número 28 del artículo 42 del RD de las FDN: "Ofender, provocar o desafiar a su igual o subordinado - con palabras, gestos o acciones".

4. El número 27 del artículo 40 del RD de las FDN:

"Usar innecesariamente violencia al - efectuar una detención", que aquí es - una falta grave, puede ser la falta - muy grave del número 10 del artículo - 42: "Incurrir en arbitrariedad dentro de los actos del servicio". Vale hacer la observación de que ambos supuestos, de revestir una gravedad determinada, también pueden constituirse en un delito de abuso de autoridad del C.P. como por ejemplo el delito del ya citado articulo 336.

Nos preguntamos, ¿qué sucede en estos supuestos?. ¿Cual de las dos conductas será objeto de sanción, la falta grave o la falta muy grave militar?. Consideramos que en todo caso deberá ser - aplicado el supuesto de la norma más favorable, ya que este es un principio de derecho penal criminal, recogido en casi todas las - legislaciones, es decir, "el indubio pro reo". Por lo tanto en caso de que uno de estos supuestos llegue a concretizarse, la competencia a nuestro entender será de la Junta Disciplinaria Local (que conoce de las faltas graves) y no de la Junta Disciplinaria Superior (que conoce de las faltas muy graves militares).

También, vale hacer la observación, en el sentido de que - el RD de las FDN de 20 de julio de 1982, regula en su normativa - una serie de conductas que constituyen faltas administrativas y - no faltas militares, ya que no lesionan ningún bien jurídico castrense. Como consecuencia recomendamos las modificaciones oportunas a dicho Reglamento Disciplinario, es decir, recoger en él solamente las faltas disciplinarias militares, tal y como se hace - en las legislaciones de Brasil, Portugal, Bélgica, etc. y como se hará en el derecho español.

B. En el derecho español

Con relación al derecho español la situación de los límites entre la acción penal y la acción disciplinaria penal, se concreta en aquella situación en que una conducta se encuentra regulada en supuestos distintos y de distintas jurisdicciones.

Este problema ha sido estudiado por Rodríguez Devesa, a nivel del derecho positivo español. También, fue tratado durante el I y III Congreso de la Sociedad Internacional de Derecho Penal Militar y Derecho de la Guerra.

El problema de los límites entre la acción penal y la acción disciplinaria, para Alejandro Groizard, podrá surgir: "si alguna vez una misma clase de falta resultan estar sometidas a dos distintas jurisdicciones" (75). En este caso el conflicto podrá resolverse acudiendo a los preceptos generales establecidos en el derecho positivo para determinar el mejor derecho a conocer, que,

entre otras reglas tiene como fundamentos que la ley posterior de roga la anterior y que las disposiciones de un Real Decreto, son/ ineficaces, si contradicen lo que expresamente condenan las leyes.

Observamos que la concurrencia de dos jurisdicciones es un elemento "sine qua nom" de conflictividad entre la acción penal y la acción disciplinaria penal, por ello es fundamental que además, la competencia (límite de la jurisdicción) entendida así por - Fábrega (76), debe estar taxativa y claramente trazada en cada - uno de los supuestos que regulan a las faltas militares.

Otros estudiosos del derecho penal militar español, Gilles- ssen (77), entre ellos, luego de haber realizado un estudio de - los distintos sistemas anglosajones y continentales, concluyen se ñalando que existen dos sistemas solutorios de la limitación, uno de ellos basado en la distinción entre la transgresión disciplinaria y la infracción penal y el otro basado en los límites impues- tos por la Ley y el derecho de castigar del Jefe militar. En este sentido Carlos J. Colombo, manifiesta que: "el deslinde entre el delito y la falta, proyectada en el plano institucional da lugar a la diferencia entre la facultad de represión penal y entre la - facultad de represión disciplinaria" (78).

Refiriéndose al derecho español John Gillesen considera - que: "las dificultades que presentan los límites en la 'lege fe-- renda' española, ha dado lugar a una división de los hechos puni- bles en tres categorías; las faltas leves sometidas a la Jurisdicti

ción disciplinaria (entendida esta jurisdicción como la facultad que tiene el jefe superior para sancionar este tipo de faltas contra la disciplina); los delitos sometidos a la jurisdicción penal militar y las faltas graves, cuya represión queda asegurada por - una acción (expedientes judiciales), que pudiera llamarse mixta, / en el sentido de que es en parte judicial (por la intervención - del Juez y del Auditor) y en parte, disciplinaria (por ser pronunciada la pena por el jefe superior" (79).

No compartimos el criterio del citado autor, sobre la mixtificación de la acción en caso de faltas graves, ya que, esta acción en el derecho español es una acción judicial y no extrajudicial como la quiere presentar el citado autor y porque además, - tanto el Juez Instructor, como el Auditor pertenecen a la Juris--dicción militar y el Jefe militar tiene la categoría de una Auto--ridad militar, reconocida jurisdiccionalmente, que en ningún mo--mento puede imponer un correctivo que no esté razonado y fundamentado en una disposición legal, previo los trámites de expediente judicial.

Comentando al derecho español Rodríguez Devesa (80), señala que existen dos zonas en que una misma conducta puede consti--tuir delito o falta militar. La primera zona está integrada por - los siguientes casos:

1. Incumplimiento de deberes militares no sancionados ex--presamente por otro concepto. Señala el autor citado -

que este hecho puede constituir el delito previsto en el número 2 del artículo 391 (81), o la falta grave prevista en el número 2º del artículo 437 (82) del CJM.

2. No cumplir órdenes relativas al servicio. Señala Rodríguez Devesa que el artículo 329 (83) del CJM, castiga como delito el dejar de observar las órdenes que se den "en los casos que aluden los artículos 327 y 328, que le preceden (desobediencia de órdenes relativas al servicio, siempre que el hecho no constituya delito".

Concluye Rodríguez Devesa, en que: "en estos supuestos señalados, la diferencia ha de encontrarse por el camino de la interpretación y sobre la base de la gravedad que las circunstancias del hecho imprimen a la desobediencia" (84).

Y la otra zona en que una misma conducta puede constituir delito o falta grave militar, está integrada por aquellos casos en que la repetición de una falta grave transforma al hecho en un delito militar, es decir, que en casos de reincidencia en faltas graves el hecho por acumulación se transforma en delito militar, / esta situación según Rodríguez Devesa, obedece a que: "el legislador ha querido sancionar en estos casos de reincidencia, la peligrosidad del sujeto activo, entendida como la proclividad al delito" (85). Y termina el autor señalando que: "el problema ha quedado resuelto, ya que los límites vienen dados por medio de la descripción de las conductas punibles, es decir, con la acuñación de tipos penales de diferente gravedad" (86).

Por nuestra parte consideramos, que este problema quedará/ absolutamente finiquitado tan pronto entre en vigor la Ley de Régimen Disciplinario para las Fuerzas Armadas, a la que en puntos/ anteriores ya hemos hecho la oportuna alusión.

6. DIFERENCIAS ENTRE EL DERECHO DISCIPLINARIO MILITAR Y EL DERECHO DISCIPLINARIO DE LA ADMINISTRACION PUBLICA

El derecho disciplinario militar tiene una raíz administrativa, la cual encuentra su base en la propia organización social, pero este criterio no es suficiente para considerar al derecho disciplinario militar dentro del derecho disciplinario de la Administración, éste es un derecho de carácter especial, mantenido a través de la jerarquía militar y la disciplina militar.

El Ejército, como los demás miembros o componentes de la Administración, cumple una función pública (garantizar el orden interno y externo dentro del Estado), pero a diferencia de los restantes componentes de la Administración, éste necesita de una jerarquía y una disciplina militar, que sea capaz de mantener el orden y la cohesión en todas las filas del Ejército. En lo militar, a diferencia del derecho disciplinario de los funcionarios públicos no militares, el carácter disciplinario de las infracciones no depende de la levedad de las mismas, sino de su carácter intrínseco, de transgresiones a la disciplina militar.

El derecho disciplinario militar, se mantiene a través de

las sanciones disciplinarias impuestas a los militares que cometan faltas disciplinarias, en el derecho de los funcionarios públicos las sanciones disciplinarias son aquellas que se imponen a las personas que están en una relación de sujeción especial con la Administración por infracciones cometidas a la disciplina interna por la que se rige dicha relación.

Puede decirse que la génesis y el fin ético perseguido por el derecho disciplinario militar y el derecho disciplinario de los restantes funcionarios públicos es similar, con la advertencia, de que el derecho disciplinario militar es un derecho "sui géneris", que no cabe incluirlo dentro de las sanciones jurídico-administrativas, ya que él, forma parte del derecho penal militar, que tiene en su servicio un orden jurisdiccional propio "en el ámbito estrictamente castrense".

Existen una serie de aspectos, que necesitan ser estudiados dentro del campo del derecho disciplinario militar, es decir, hay que patentizar en el sentido de si el derecho disciplinario militar en base a la función pública de protección del orden interno y externo del país, se encuentra dentro del campo de las sanciones de autoprotección de la Administración o dentro del campo de las sanciones de protección del orden general. Reiteramos la especialidad del derecho disciplinario militar, al no considerar a las sanciones disciplinarias militares, dentro de las sanciones jurídico-administrativas, pero en atención a la raíz administrativa de él, se ubica en el campo de las sanciones de autoprotección.

Es importante señalar, que el derecho disciplinario militar, por la característica de establecer penas privativas de libertad, (precisamente por esta característica) éste derecho es diferenciable del derecho disciplinario de la Administración y del derecho disciplinario de los organismos profesionales, los cuales solamente pueden imponer sanciones disciplinarias, que son sanciones típicamente de privaciones de derechos no personales, p.e. (del derecho al cargo: separación o suspensión temporal; o a la residencia: traslado; o a la retribución: pérdida de remuneraciones o de los derechos creados por los actos administrativos de cuya titularidad se ha abusado).

7. COMPATIBILIDAD DE LOS PRINCIPIOS PUNITIVOS PENALES CON LA POSTESTAD DISCIPLINARIA MILITAR

El derecho disciplinario militar tiene que asumir, al igual que lo hace el derecho disciplinario de la Administración una serie de principios punitivos penales, que recogen o regulan derechos reconocidos a todos los ciudadanos y que tienen, inclusive un rango constitucional. Esos principios le infieren al derecho disciplinario un carácter justo y destierran de su consideración, aquellos criterios, que por mucho tiempo calificaron al derecho administrativo como un derecho represivo primario y arcaico, donde seguían teniendo cabida las antiguas y groseras técnicas de la responsabilidad objetiva del "versare in re illicita", de supuestos estimativos y no tipificados legalmente de las infracciones sancionables.

Esos principios configuran un derecho disciplinario militar justo y no arbitrario.

Entre los principios más significativos, señalamos los siguientes:

7.1. El principio de legalidad

El principio de legalidad tiene un doble significado, por una parte no hay infracción ni sanción disciplinaria posible sin Ley que las determine de una manera previa, y en segundo término/ esa previsión legal, tiene que realizarse a través de la Ley formal.

El principio de legalidad tiene rango constitucional, en el artículo 25.1. de la Constitución de 1978 (87), sin embargo este principio en el derecho disciplinario militar tiene una reserva, ya que según la Sentencia del Tribunal Constitucional de 2 de julio de 1981, el procedimiento disciplinario militar no puede por su propia naturaleza quedar sometido a las garantías procesales generales reconocidas para los procesos judiciales, pues su razón de ser reside en la prontitud y rapidez de la reacción frente a las infracciones de la disciplina militar.

Sin embargo la citada sentencia viene a puntualizar que en aquellos casos en que la sanción disciplinaria conlleva una privación de libertad, el procedimiento disciplinario legalmente establecido ha de responder a los principios que dentro del ámbito pe

nal determinen el contenido básico del derecho de defensa, de modo que este derecho no se convierta en una mera formalidad produciéndose en definitiva indefensión.

Es importante señalar que en el PL RD de 1984, se establece al final una enumeración general con las mismas directrices de las especialmente tipificadas, que, sin violar el principio de legalidad, vienen a servir de útil corolario o colofón a la lista que la precede.

7.2. El principio del injusto típico

El principio de tipicidad es una aplicación del de legalidad y exige, como es sabido, la delimitación concreta de las conductas que se hacen reprochables a efectos de su sanción. Así lo establecen la jurisprudencia contencioso-administrativa en la Sentencia de 14 de julio de 1966, de 27 de octubre de 1968 y en la Sentencia de 9 de octubre de 1973, etc., por no citar otras.

Este principio también se regula expresamente en el artículo 25.1. de la Constitución de 1978.

Se hace la observación en el sentido de que puede existir/ una colisión con el principio constitucional de tipificación legal dentro de la potestad disciplinaria de infracciones no tanto/ legales cuanto puramente deontológicas, p.e. (ética y dignidad profesional). Señala García de Enterría (88), que respecto a esta cuestión, la Constitución proporciona aún un criterio más explíci

to que el que se deduce del principio del injusto (principio incompatible de suyo con lo que los autores alemanes llaman el "párrafo de sinvergüenza", y que no llega a tipificar esta conducta antijurídica punible), y es la formal prohibición en el ámbito de la Administración civil y de las organizaciones profesionales/ de los llamados "Tribunales de honor". Estos Tribunales, de origen corporativo y más recientemente militar, defendían un honor abstracto del cuerpo, de modo que calificaban conductas que hagan desmerecer en el concepto público a su autor, o que les hiciese (todo a juicio de sus pares o compañeros) indignos de seguir desempeñando sus funciones, juicio abierto que no necesitaba ser motivado, que se decidía en conciencia, esto es, sin necesidad de pruebas formales, sobre la base de simples presunciones, y que no podía pronunciar más sanción que la de separación definitiva del servicio. La Constitución dice García de Enterría (89), ha entendido que todo ese modo de actuar contra ciudadanos, por funcionarios o miembros de una corporación profesional que son, y que implica una total disponibilidad por terceros de su medio de vida sin sumisión a Ley alguna, ni material ni procesal, es radicalmente incompatible con la libertad y la seguridad jurídica. Es importante señalar, que la significación del artículo 26 (90) de la Constitución no alcanza a la esfera militar, a la que se reconoce algo así como un ámbito en el que la exigencia de un honor colectivo especialmente interno puede reblandecer ciertos principios individualistas.

7.3. El "nulla poena sine culpa"

Aunque, con vacilaciones, la jurisprudencia (91) contencioso-administrativa ha impuesto la concurrencia de dolo o culpa en el autor de la infracción como un requisito de reproche sancionatorio.

7.4. El "nom bis in idem"

Señalamos, que el derecho disciplinario militar tiene una raíz administrativa y ha sido tradicional en el derecho sancionatorio de la Administración la compatibilidad de las sanciones administrativas impuestas por un hecho determinado y las penas judiciales a que ese mismo hecho pueda dar lugar. No sólo se ha visto en este principio una vulneración de la regla elemental "non bis in idem", sino que sobre el mismo se ha querido apoyar la supuesta independencia de la potestad sancionatoria administrativa, desde la cual podía también darse por probado, en la esfera administrativa lo que en la judicial-penal no se estimase como tal o probado en sentido contrario.

Por otro lado el Real Decreto-Ley de 25 de enero de 1977, ha dispuesto que no se impondrán conjuntamente sanciones gubernativas y sanciones penales por unos mismos hechos, dando preferencia al enjuiciamiento judicial, incurriendo en el equívoco de abrir la potestad sancionatoria administrativa cuando el proceso penal/concluye sin consecuencias condenatorias, en base a la famosa independencia de aquella.

En el ámbito de la potestad disciplinaria se ha aducido - una razón específica para justificar la regla de la compatibilidad desde la tesis de las situaciones específicas de supremacía especial: una misma conducta puede infringir a la vez, el ordenamiento interno, que garantizará la potestad disciplinaria, y el ordenamiento general, que protege el sistema penal, de modo que una sanción impuesta en uno de sus ámbitos no reduplica la del otro, por afectar a normas diversas y así lo ha entendido la Jurisprudencia contencioso-administrativa más reciente, según se puede observar/ en la Sentencia de 28 de septiembre de 1984 (92). Sin embargo Octavio de Toledo (93), ha observado certeramente que ese, justamente, es el supuesto mismo de la institución penal del concurso de delitos o de normas, y que esta institución, tal como está regulada en el Cp, es la que debe de aplicarse para resolver esta cuestión. Compartimos también esta tesis que se apoya en la diferencia de bienes jurídicos lesionados por la infracción disciplinaria (la organización administrativa) y en los delitos de los funcionarios (el servicio que la sociedad tiene derecho a exigir de la Administración) y que resuelve la cuestión de manera justa y eficaz, con la advertencia de que el injusto penal comprende también normalmente el administrativo, con lo que el concurso en esta hipótesis se traduce en una relación de consunción (la sanción superior, esto es, la penal, absorbe a la inferior, aquí la administrativa) según se establece en el artículo 68 del Cp.

"Cp. artículo 68:

Los hechos susceptibles de ser califica-

dos con arreglo a dos o más preceptos de -
este Código, lo serán por aquel que apli-
que mayor sanción al delito o falta come-
tidos" (94).

Por lo que respecta a la Jurisdicción militar, lo dicho -
en párrafos anteriores es compatible con el artículo 238 del CJM.

"CJM de 1945, artículo 238:

Cuando un sólo hecho constituya dos o -
más delitos de los comprendidos en este -
código... se impondrá la pena asignada al
más grave en la extensión que el Tribunal
estime conveniente..,

Las reglas precedentes serán igualmente -
aplicables a las faltas". (95).

8. CONCLUSIONES

1. Las faltas militares pueden definirse, tanto desde un -
punto de vista doctrinal, como desde un punto de vista/
del derecho positivo. Las definiciones doctrinales que/
encontramos sobre las faltas militares no se alejan en
nada a las del derecho criminal, excepto, en lo que es/
relativo o propio de la institución militar, es decir,/
que tienen naturaleza igual o sea naturaleza penal, co-
mo las faltas comunes. La falta militar a nivel doctri-
nal, es definida también por Germán Balda Cantisani y -

dice que falta militar es: "toda infracción de los deberes militares establecidos expresamente o contenidos implícitamente en los reglamentos y disposiciones vigentes" (96). Y desde el derecho positivo, falta militar es según el RD de las FDN, artículo 32: "Falta militar/ es toda acción u omisión en contra del cumplimiento del deber, obligaciones y normas del servicio" (97). Sin embargo es oportuno señalar que la nueva concepción que de falta militar se posee en derechos o legislaciones como las de Bélgica, Portugal, Brasil, Italia, Francia, Grecia, etc., es la de despenalizar a las faltas militares y concentrarlas en un Reglamento Disciplinario, es/ decir, se desnaturaliza la penalidad en las faltas, pasando las faltas sometidas a este proceso de cambio a formar parte de los delitos del CJM, ya que, se considera que la diferencia ética entre los delitos y faltas no existe. Como consecuencia aquellas conductas cuya desvalorización ética es mínima se despenalizan, se toma en consideración para la distinción del ilícito penal y el disciplinario, criterios basados en un aspecto formal o positivista que deja exclusivamente los delitos dentro del Derecho penal militar, excluyendo las faltas militares que, en tanto residualmente, van a pasar a un nuevo y cuidado Derecho disciplinario castrense.

Esta es la concepción que privará en el Derecho español,

tan pronto entre en vigor o mejor dicho, tan pronto las Cortes Generales aprueben el Proyecto de Ley de Régimen Disciplinario para las Fuerzas Armadas.

2. Hay que enfatizar, en el sentido de que las faltas militares en los derechos positivos de Panamá y de España, tienen una naturaleza penal, se diferencian de los delitos por la penalidad. Como consecuencia del carácter penal de la falta militar, podemos distinguir entre las faltas militares penales y las faltas disciplinarias militares, que si bien, a nivel de derecho positivo tienen igual naturaleza, se distinguen por la immediatez protectora que cada una le da a la disciplina militar como bien jurídicamente protegido en el derecho penal militar.

Es importante resaltar también, que esta falta disciplinaria militar, hay que diferenciarla de las faltas disciplinarias cometidas en las actuaciones judiciales y de las faltas disciplinarias despenalizadas, a estas últimas, ya nos referimos en la conclusión anterior.

3. La disciplina militar, hoy día no puede mantenerse por sí sola, es necesario que posea una base jurídica que la regule y de firmeza y eficacia. Además, en un Estado de Derecho, no hay cabida para la justicia privada, el monopolio de la Justicia lo ejerce el Estado a través -

de sus distintos órganos y además, principios constitucionales como el "nulla poena sine lege", etc., deben ser acatados al máximo, por ello la disciplina militar, necesariamente tiene que ser regulada jurídicamente.

La consecuente ordenación legal de la disciplina militar es fundamental para mantener el orden dentro de las filas de los Ejércitos, sin disciplina no hay Ejército eficaz. Para Martín Bravo Navarro la disciplina es: "el elemento cohesivo de los Ejércitos" (98).

4. Se ha pretendido considerar al derecho penal militar, - como un derecho meramente disciplinario. Nada más alejado de la realidad, ya que, el derecho penal militar, es aquel que regula todo lo referente a los ilícitos militares y sus penas, mientras que el derecho disciplinario militar, es aquel, que regula todo lo relativo a - las infracciones por faltas disciplinarias, sean faltas contra los actos del servicio, de conducta o contra la disciplina militar. El derecho disciplinario militar, - tal como es entendido en las legislaciones de Francia, Grecia, Bélgica, etc., está compuesto por actos ilícitos despenalizados del derecho criminal militar, es decir, son conductas que adquieren una naturaleza no penal, "sui géneris", ya que no pueden ser consideradas - de índole administrativa (así será en el derecho español tan pronto entre en vigor la respectiva Ley de Régimen Disciplinario para las Fuerzas Armadas) por que se-

gún el artículo 25.3. de la Constitución de 1978, complementado con la Sentencia de 15 de junio de 1981 del Tribunal Constitucional se afirma que: "La Administración militar puede imponer sanciones que directa o subsidiariamente impliquen privación de libertad, lo cual/ según dicho precepto está prohibido a la Administración civil". Además, los administrativistas están claros en no considerar a las sanciones disciplinarias de índole/ administrativa, porque como apunta García de Enterría: "pues, aún incluso cuando las sanciones menores son impuestas de plano y sin sentencia formal, el orden disciplinario forma parte en su conjunto del Derecho penal - militar que tiene en su servicio, un orden jurisdiccional propio 'en el ámbito estrictamente castrense'" (99).

5. Tanto en el derecho positivo panameño, como en el derecho positivo español, encontramos problemas de límites/ entre la acción penal y la acción disciplinaria. En el derecho panameño hemos observado que la confusión es - más profunda, puesto que son reguladas como faltas militares, conductas que no tienen nada que ver con los bienes jurídicos protegidos por el derecho penal militar,/ es decir, que hay faltas comunes o administrativas que/ se configuran como militares, además, de que se regulan una serie de faltas militares que muy bien pueden ser - delitos del Código penal.

En lo que se refiere al derecho español el problema de los límites entre la acción penal y la acción disciplinaria, quedará zanjado tan pronto se apruebe el nuevo Reglamento de Régimen Disciplinario para las Fuerzas Armadas.

6. Hay que enfatizar en la diferencia que existe entre el derecho disciplinario militar y el derecho disciplinario de la Administración y de los organismos profesionales. El primero, si bien es cierto que tiene una raíz administrativa, no puede ser considerado dentro de las sanciones jurídico-administrativas, ya que él forma parte en su conjunto del derecho penal militar que tiene una jurisdicción propia. Además en el derecho disciplinario militar a diferencia de los restantes derechos disciplinarios, se puede imponer sanciones de privación de libertad por razón de faltas disciplinarias y esta facultad está vedada a la Jurisdicción administrativa, según consta en el artículo 25.3. de la Constitución que señala: "La Administración civil no podrá imponer sanciones que directa o subsidiariamente impliquen privación de libertad" (100).
7. El derecho disciplinario militar participa de una serie de principios punitivos, que le otorgan un alto grado de Justicia y de garantía, para que los corregidos por infracciones disciplinarias no se encuentren en un esta

do de indefensión que les perjudicaría indefectiblemente. Se destacan entre otros principios: el de legalidad, el de tipicidad, el de culpabilidad y el "non bis in - idem", este último está sujeto a discrepancias en cuanto a su aplicación en la práctica jurídica y el criterio de algunos juristas que defienden la no compatibilidad de dos sanciones distintas por un mismo hecho.

N O T A S

- (1) Actualmente a esta sección se le conoce como el Departamento Nacional de Investigaciones, regulado por el Decreto Ley nº 12, de 28 de mayo de 1960.
- (2) Idelfonso Martínez Muñoz, Derecho Militar y Derecho Disciplinario, Edit. De palma, Buenos Aires, 1977, pág. 92.
- (3) Era la prerrogativa que poseía el Rey para exigir a sus vasallos la prestación del servicio de armas cuando así lo requerían sus intereses. Véase: Fuero Juzgo, Libro LX.
- (4) Angel Salcedo y Ruiz, Sustantividad y fundamento del derecho penal militar, en discurso leído por Don Felipe Clemente de Diego, contestación del Excmo. Sr. Don Angel Salcedo y Ruiz, tomo X, mayo 1914.
- (5) García Morente, Idea de la Hispanidad, Edit. Espasa Calpe, - S.A., Buenos Aires, 1960, pág. 15.
- (6) Idelfonso Martínez Muñoz, Ob. cit., pág. 96.
- (7) Esta ordenanza introdujo en la Justicia militar española los Consejos de Guerra (que son de origen francés) para los delitos esencialmente militares.
- (8) Alejandro Bacardi, Nuevo Colón, o sea, Tratado de Derecho Militar, Tomo III, Barcelona, 1851, pág. 188.
- (9) José Almirante, Ob. cit., pág. 177.
- (10) Germán Balda Contisani, Derecho penal militar, Edit. San Camilo, Caracas, 1949, pág. 240.

- (11) John Gillesen, Derecho penal militar y derecho disciplina--
rio militar, en REDPM, nº 33-34, págs. 27 y 35.
- (12) Véase: RD de las FDM, artº 32.
- (13) Véase: CJM, artº 181.
- (14) Raúl Golgstein, Ob. cit., pág. 250.
- (15) Francesco Antolisei, Manuale di diritto penale. Parte gene-
rale, 6ª edición, Milano, 1969, pág. 315.
- (16) Carlo Angeloni, La contravenzioni, 3ª edición, Milán, 1964,
pág. 13.
- (17) Vincenzo Manzini, Ob. cit., vol. II, pág. 70.
- (18) Salvador Viada y Vilaseca, Código penal reformado de 1870,
Edit. Reus, S.A., Madrid, 1926, pág. 6.
- (19) Federico Castejón y Martínez de Arizala, Ob. cit., pág. 19.
- (20) Joaquín Francisco Pacheco, Ob. cit., pág. 406.
- (21) Eugenio Cuello Galón, Ob. cit., pág. 16.
- (22) Ugarte, Código de Justicia Militar, 2ª edición, Madrid, 1891,
págs. 50 y 55.
- (23) Antón Oneca y Rodríguez Muñoz, Derecho penal, Tomo I, Ma---
drid, 1949, pág. 140.
- (24) Cfr.: José Mª Rodríguez Devesa, Derecho Penal Español. Par-
te General, novena edición, Impreso en Artes Gráficas Cara-
sa, Madrid, 1983, pág. 328.

- (25) "Es decir que lo que determina si una acción u omisión es - delito o no, no es el encaje que en mayor o menor grado y - forma pueda tener con las características o elementos subje- tivos que contiene una buena definición doctrinal del delito, que se haya traído al pórtico de la parte general de un Có- digo penal, sino, a la realidad de que las condiciones y - contingencias de aquella acción u omisión encajen perfecta- mente en la descripción típica de una figura delictiva puni- ble, comprendida en la parte especial de dicho Código". Ro- berto Querol y Durán, Principios de Derecho Penal Militar Español, Tomo II, Edit. Naval, Madrid, 1948, pág. 20.
- (26) Trápaga y Blanco, Cartera de Bolsillo para la Justicia Mi- litar, 8ª edición, pág. 69.
- (27) Cfr.: Querol y Durán, Ob. cit., vol. II, pág. 726.
- (28) Eduardo García de Enterría y Tomás Ramón Fernández, Ob. cit., vol. II, pág. 149.
- (29) Jose Mª Rodríguez Devesa, La subordinación militar en el de- recho comparado, en REDPM, nº 11, 1961, pág. 84.
- (30) Rodolfo Venditti, I reaticontro il servizio militare e con- tra la disciplina militare, Giuffrè editore, Milano, 1974, pág. 178.
- (31) Henri Nezard, Les principes generaux du droit disciplinai- re, París, 1908, pág. 120.
- (32) V.G. Londi, Manuale di Diritto e di Procedura Penale Mili- tare, Giuffrè editore, Milano, 1976, pág. 62.
- (33) Carlos Risso Domínguez, La Ley de Disciplina Militar, infor- me sobre el proyecto presentado por el Ejecutivo al A. Con- greso de la Nación, Buenos Aires, 1922, págs. 134 y 135.

- (34) Conejos D'Ocon, Observaciones para la aplicación del Código de Justicia Militar, Valencia, 1895, págs. 391 y 39.
- (35) Federico Castejón, La disciplina y el valor, en REDPM, nº 6, 1958, pág. 10.
- (36) Guillermo Teodovaldi, Condición política del militar, Tesis III parte, Buenos Aires, 1908, pág. 148.
- (37) RD de las FDN, artº 14: "La disciplina que se manifiesta por medio de la subordinación y obediencia del subalterno hacia el superior, es la mejor garantía de la elevada tarea de la Institución".
- (38) Cfr.: Osvaldo Magnasco, Introducción a Códigos Militares para el Ejército y la Armada de la República Argentina, Editor Felix Laujane, Buenos Aires, 1845, pág. 96.
- (39) Dimas Arturo López, Las Fuerzas Armadas de la República de Panamá (Período 1903-1973), Compilación, Edit. Nacional, Panamá, 1973, pág. 85.
- (40) Martín Bravo Navarro, Reforma de la Justicia Militar, en - RAA, nº 481, 1981, pág. 53.
- (41) Dimas Arturo López, Ob. cit., pág. 77.
- (42) Ildefonso Martínez Muñoz, Ob. cit., pág. 92.
- (43) Ibidem.
- (44) Renato Astrosa Herrera, Código de Justicia Militar, Tercera edición, Santiago de Chile, 1955, pág. 260; Bachelet, Disciplina militare e ordinamento giuridico Statale, Giuffere editore, Milano, 1962, pág. 70; Humberto Picone, Orden Jerárquico, en Enciclopedia Jurídica OMEBA; Pietro Verri, I Militare et Droit de la Guerre, París, vol. XIII, 1974, págs. 173 y 55.

- (45) Carlos Risso Domínguez, Ob. cit., pág. 25.
- (46) Dimas Arturo López, Ob. cit., pág. 86.
- (47) RD de las FDN, artº 55: "Las Juntas Disciplinarias Locales se reunirán una vez por semana o cuando sean requeridas por convocatoria expresa del Jefe de Zona o Cuartel o por el - que haga las veces de él, para conocer las faltas a la disciplina cometidas por las clases y tropas bajo su responsabilidad disciplinaria y recomendar la sanción correspondiente; las faltas muy graves serán de conocimiento de las Juntas Disciplinarias Locales, salvo las que específicamente - se reserven a la Comandancia".
- (48) Antonio Ceront Sant, Derecho Penal Militar, en REDPM, nº 24, 1971, pág. 126.
- (49) Darío Martínez Rosmani, Consideraciones sobre los delitos de índole disciplinaria en el Código de Justicia Militar, Tesis Escuela Jurídica Militar del Ejército de Tierra, Madrid, 1982, pág. 33.
- (50) RD de las FDN, artº 2: "Todo miembro de la Guardia Nacional estará obligado a obedecer las órdenes de sus superiores y a cumplir estrictamente lo prescrito en las Leyes y Reglamentos de la Institución".
- (51) CJM, artº 185, nº 12: "Están exentos de responsabilidad penal:
12. El que obra en virtud de obediencia debida. Se considera que no existe obediencia debida cuando las/órdenes entrañen la ejecución de actos que manifiestamente sean contrarios a las leyes y usos de la guerra o constituyan delito, en particular contra/la Constitución".

- (52) RO de 1978, artº 34: "... no hay obligación de obedecer cuando la ejecución de las órdenes suponga actos que manifiestamente sean contrarios a las leyes y usos de la guerra o constituyan delito, en particular contra la Constitución".
- (53) Eduardo García de Enterría y Tomás Ramón Fernández, Ob. cit., pág. 149.
- (54) Cfr.: Ruperto Nuñez Barbero, Derecho Penal Militar y Derecho Penal Común, en Problemas actuales de Derecho Procesal y penal, Edit. Gráficas Europeas, Salamanca, 1971, pág. 21.
- (55) José Cerezo Mir, Loc. cit., pág. 170.
- (56) Querol y Durán, Ob. cit., Tomo I, pág. 170.
- (57) Cfr.: Ruperto Nuñez Barbero, Loc. cit., pág. 25.
- (58) Ibidem.
- (59) Ibidem.
- (60) Ibidem.
- (61) Ver.: Sentencia del Tribunal Supremo (Sala 5ª) de 8 de marzo de 1984, Aranzadi/84, ref. 1261; Sentencia del Tribunal Supremo (Sala 5ª) de 28 de septiembre de 1984, Aranzadi/84, ref. 4526 y Sentencia del Tribunal Supremo (Sala 5ª) de 28 de septiembre de 1984, Aranzadi/84, ref. 4615.
- (62) Cfr.: Ruperto Nuñez Barbero, Loc. cit., pág. 26.
- (63) Paul Schetter, Quelques aspects des Droits de la Défense en Droit militaire belge, en Reveu de Droit Penal Militaire et Droit de la Guerre, nº III-1-2, 1964, pág. 63.

- (64) Guido Landi, La Repressione Disciplinare Militare en Italia, en RDPMDG, nº III-1-2, 1964, pág. 315.
- (65) Idem., pág. 316.
- (66) Francisco López Moreira, La protection des Droits de Individu dans les procédures penales et militaires, au Portugal, en Reveu de Droit Penal Militaire et de Droit de la Guerre, nº III-1-2, 1964, pág. 148.
- (67) José M^a Rodríguez Devesa, La acción penal y la acción disciplinaria en el Derecho Militar Español, en REDPM, nº 7, - 1954, págs. 68 y 55.
- (68) Mario Tiburcio Gómez Carneiro, Derecho Disciplinario Militar, Buenos Aires, 1964, pág. 126.
- (69) John Gillesen, Loc. cit., págs. 27 y 55.
- (70) Véase: C.p. de Panamá, artº 368.
- (71) C.p., de Panamá, artº 135: "El que sin intención de matar - cause a otro un daño corporal o psíquico por un tiempo que no exceda de 20 días y no pase de 30, será sancionado con - 40 a 100 días de multa".
- (72) C.p., de Panamá, artº 336.
- (73) C.p., de Panamá, artº 304: "Los que reunidos en forma tumultuaria intimidan o amenazan a alguna persona, corporación o autoridad o coarten el ejercicio de un derecho o perturben/ la pacífica convivencia de los asociados, serán sancionados con prisión de seis meses a tres años".
- (74) C.p., de Panamá, artº 135.
- (75) Alejandro Groizard y Gómez de la Serna, Ob. cit., pág. 50.

- (76) Jorge Fábrega Pérez, Instituciones de Derecho Procesal Civil, Edit. Serviprenta, S.A., Panamá, 1976, pág. 426.
- (77) John Gillessen, Loc. cit., págs. 33 y 55.
- (78) Carlos J. Calondo, Ob. cit., pág. 107.
- (79) John Gillessen, Loc. cit., pág. 32.
- (80) José M^a Rodríguez Devesa, Las faltas militares, en NEJ, Tomo V, Edit. Francisco Seix, Barcelona, 1958, pág. 544.
- (81) CJM, artº 391, nº 2: "El que, sin incurrir en desobediencia o en el delito previsto en el artº 351, deje de cumplir sus deberes militares".
- (82) CJM, artº 437, nº 2: "Será castigado con arresto el militar que incurra en alguna de las faltas siguientes:
2. Dejar de cumplir sus deberes militares sin incurrir en el delito señalado en el número 2, del artº 391".
- (83) CJM, artº 324: "El que dejare de observar las órdenes que se le den en los supuestos y circunstancias previstos en los dos artículos anteriores sufrirá la pena inferior a la señalada en dichos artículos, según los casos".
- (84) José M^a Rodríguez Devesa, La acción penal y la acción disciplinaria en el Derecho Militar Español, en REDPM, nº 7, 1959, pág. 98.
- (85) Ibidem.
- (86) Ibidem.
- (87) Constitución de 1978, artº 25.1.: "Nadie puede ser condenado o sancionado por acciones y omisiones que al momento de/

producirse no constituyan delito o falta o infracción administrativa, según la legislación vigente en aquel momento".

- (88) Eduardo García de Enterría y Tomás Ramón Fernández, Ob. cit., Tomo II, pág. 165.
- (89) Ibidem.
- (90) Constitución de 1978, artº 26: "Se prohibien los Tribunales de Honor en el ámbito de la Administración civil y de las - organizaciones profesionales".
- (91) Véanse: Sentencia de 16 de febrero de 1962, 7 y 23 de junio de 1966 y Sentencias de 11 de marzo y 11 de junio de 1976.
- (92) Sentencia de 28 de septiembre de 1984: "Considerando: Que - el derecho disciplinario tiene un significado eminentemente ético, en cuanto que su objetivo primordial más que el res- tablecimiento del orden social quebrantado, es la salvaguar dia del prestigio y dignidad corporativa, de ahí que pueda coexistir distintos tipos de corrección en el orden penal y en el ordne disciplinario..."
- (93) Cfr.: Eduardo García de Enterría y Tomás Ramón Fernández, Ob. cit., Tomo II, pág. 172.
- (94) C.p. español, artº 68.
- (95) CJM 1945, artº 238.
- (96) Germán Balda Contisani, Ob. cit., pág. 240.
- (97) RD de las FDN, artº 32.
- (98) Martín Bravo Navarro, Loc. cit., pág. 63.
- (99) Eduardo García de Enterría y Tomás Ramón Fernández, Ob. cit., pág. 149.
- (100) Ver: Constitución de 1978, artículo 25.1.

CAPITULO III: 1. Conceptos de las -
faltas graves militares. 2. Naturalez
za jurídica de las faltas graves mi-
litares. 3. Clasificación de las fall
tas graves militares: 3.1. En el de-
recho panameño; 3.2. En el derecho -
español: A. Faltas contra la Adminis
tración de Justicia; B. Faltas de au
sencia injustificadas; C. Una de las
formas de cohecho; D. Infracciones -
de deberes militares; E. Deudas in--
justificadas; F. Contra la discipli-
na; G. Embriaguez; H. Falsedad; I. /
Fraude militar; J. Infidelidades en
la custodia de documentos; K. Contra
la integridad corporal; L. Juegos -
ilícitos; M. Peticiones ilegales; N.
De peligro común; Ñ. Contra la liberl
tad de manifestación y opinión; O. /
Reincidencia; P. Uniformidad; Q. Vio
lación de secretos. 4. Los sujetos -
activos de las faltas graves milita-
res: 4.1. En el derecho panameño; -
4.2. En el derecho español. 5. Po--
testad correctiva: 5.1. En el dere--
cho panameño; 5.2. En el derecho es-
pañol. 6. Procedimiento por razón de
faltas graves militares: 6.1. En el
derecho panameño; 6.2. En el derecho
español. 7. Los correctivos por ra--
zón de las faltas graves militares:
7.1. En el derecho panameño: A. Arresl
to simple; B. Arresto severo; C. Re-
prensión; 7.2. En el derecho español.
8. Reincidencia en faltas graves: 8.1.
En el derecho panameño; 8.2. En el -
derecho español; 8.3. La prescrip---
ción de la reincidencia por faltas -

graves militares: A. En el derecho -
panameño; B. En el derecho español.

9. La responsabilidad civil derivada
de las faltas graves militares: 9.1.

En el derecho panameño; 9.2. En el -
derecho español. 10. Conclusiones. -

Notas.

CAPITULO III

1. CONCEPTOS DE LAS FALTAS GRAVES MILITARES

Encontrar una definición que desde un plano general concipiese lo que es una falta grave militar, no es posible observarla/ en el derecho panameño, como en el español, ya que, la taxatividad es el elemento predominante en ambos derechos, al momento de regular aquellas conductas que una vez realizadas por el sujeto activo, se constituyen en una falta grave militar. Como consecuencia es mucho más práctico y objetivo, acudir al derecho positivo, llegado el momento de saber si una conducta es o no es, una falta grave militar.

Las faltas graves militares se encuentran reguladas en el Capítulo II, artículos 32 a 44 del RD de las FDN, de 20 de julio/ de 1982.

En el CJM, las faltas graves militares se regulan en el Capítulo II, artículos 431 a 442, del Título XV, del mismo código.

Doctrinalmente encontramos definiciones de faltas, pero no de faltas graves y desde un punto de vista legal la situación se manifiesta homologada a la posición doctrinaria. La descripción o el señalamiento de aquellas conductas objeto de ser faltas graves una vez realizada la misma, es la filosofía adoptada por el legislador.

Se aplica el concepto genérico de falta, el cual, como señalábamos anteriormente es manifestante de la posición doctrinal/ que adopta el autor, sobre la naturaleza jurídica de la falta.

En el RD de las FDN, no existe un concepto claro y específico de lo que es una falta grave militar, solamente se especifican aquellas conductas que lo son. Sin embargo, si tomamos como base el concepto de falta y tomamos la penalidad dada en el reglamento para sancionar estas conductas, obtenemos el siguiente concepto de falta grave militar: "es toda acción u omisión en contra del cumplimiento del deber, obligaciones y normas del servicio (1), sancionadas con penas de prisión no menor del mes, ni mayor de 3 meses (2)".

El CJM, tampoco da una definición de lo que es una falta grave, en igual sentido que el RD de las FDN, remite a las conductas que taxativamente se encuentran recogidas en él y cuya realización o comisión por un sujeto activo, pone en movimiento la acción de la Justicia penal militar. Así, en dicho código en el artículo 414 se señala que:

"CJM. artículo 414.

Son faltas graves las comprendidas en el capítulo segundo de este título y..." (3).

2. NATURALEZA JURIDICA DE LAS FALTAS GRAVES MILITARES

En el derecho positivo panameño y español, las faltas graves militares tienen una naturaleza penal, independientemente, si consideramos que esta concepción pugna con la nueva orientación - prevalente sobre la naturaleza jurídica de las faltas militares, que tan novedosamente se viene aplicando en países como Brasil, - Portugal, Bélgica, Italia, Francia, Grecia, etc.

La naturaleza penal de las faltas graves militares en el - derecho positivo español, es sostenida entre otros juristas por - Dorado Pedro Montero (4), Teruel Carralero (5), etc., Rodríguez - Devesa (6), señala que afirmar lo contrario, sería negar todo el proceso histórico del desarrollo del delito y la falta.

La penalidad de las faltas graves militares, no puede ser/ limitada, por motivo de llamársele a las sanciones que se imponen por su comisión, correctivos o sanción, y no pena, que es el término que identifica el carácter penal a una conducta que ha sido/ sometida a la respectiva Autoridad jurisdiccional competente para reprimir las transgresiones penales.

En el Consejo de Ministros del día 12 de diciembre de 1984 se aprobó un Proyecto de Ley modificatorio del régimen disciplina- rio para las FAE, en el cual se prevé la despenalización de las - faltas graves, ingresando éstas a formar parte de las faltas disciplina- rias militares, cuya naturaleza se encuentra sustentada en la Sentencia de 8 de marzo de 1984 (7), que alude a la naturaleza

ética de la falta disciplinaria.

El procedimiento disciplinario militar, como afirma la ya citada sentencia del Tribunal Constitucional, de 2 de julio de 1981,... "no puede por su propia naturaleza quedar sometido a las garantías procesales judiciales, pues su razón de ser reside en la prontitud y rapidez de la reacción frente a las infracciones de la disciplina militar, por lo que el artículo 24.2. de la Constitución al estar orientado al proceso judicial penal, no es de aplicación inmediata al régimen disciplinario" (8). Sin embargo la citada sentencia viene a puntualizar que, "en aquellos casos en que la sanción disciplinaria conlleva una privación de libertad, el procedimiento disciplinario legalmente establecido ha de responder a los principios que dentro del ámbito penal determina/ el contenido básico del derecho de defensa, de modo que este derecho no se convierta en una mera formalidad produciéndose en definitiva una indefensión, ... el cometido que la acción disciplinaria ha de cumplir y que puede justificar alguna limitación de las garantías procesales, no queda desvirtuado por el posterior ejercicio de la tutela efectiva de los Jueces y Tribunales reconocido en el artículo 24.1. de la Constitución" (9).

De modo más amplio se pronuncia la Sentencia del Tribunal Supremo de 28 de septiembre de 1984, al señalar que: "el Derecho Disciplinario como ha reconocido la Jurisprudencia de este Tribunal Supremo tiene un significado eminentemente ético, en cuanto que su objeto primordial más que el restablecimiento del orden social quebrantado, es la salvaguardia del prestigio y dignidad cor

porativa, de ahí que pueda coexistir distintos tipos de correc---
ción en el orden penal y en el disciplinario, y dentro de este úl-
timo, también es doctrina jurisprudencial (10) que la sanción im-
puesta pueda ser revisada en vía jurisdiccional contencioso-admi-
nistrativa, tanto en cuanto a la calificación de la falta como -
respecto a la sanción impuesta habida cuenta que el principio de/
proporcionalidad vincula igualmente a la Administración que al -
control jurisdiccional de la misma..." (11).

La naturaleza disciplinaria de la falta militar, no es es-
trictamente administrativa, su naturaleza es "sui géneris", ya -
que no posee una naturaleza penal, pero tampoco se la puede ubi--
car dentro del derecho administrativo, ya que ella forma parte de
la Jurisdicción militar (12).

Con la reforma al régimen disciplinario, una gran parte de
las actuales faltas graves se despenalizan, adquieren una natura-
leza disciplinaria, el resto por tener la misma consideración éti-
ca que el delito, pasan a formar parte de éstos como delitos meno-
res.

3. CLASIFICACION DE LAS FALTAS GRAVES MILITARES

La clasificación que el legislador en el derecho positivo/
realiza sobre las faltas graves militares, puede argumentarse que
la lleva a cabo teniendo en consideración aquellas conductas que/
en uno u otro sentido son contrarias al estado militar (13), el -

no cumplimiento de las obligaciones que impone el estado militar, según Martínez Muñoz (14) obliga al legislador a darle una regulación jurídica a aquellas conductas que le son contrarias, como - además, la respectiva clasificación.

Rafael Bielsa, hace referencia al estado militar, señala - que: "el estado militar tanto por su particular carácter de profesionalidad, como por el concepto tradicional en la carrera de las armas crea para el oficial y para el suboficial el deber estricto de prestar el servicio sin interrupción, de conservar el secreto/ del cargo y de mantener su moralidad y decoro, no sólo en el servicio, sino también en la vida privada, que es, por eso severamente vigilada; de ahí, deriva, además la prohibición o incompatibilidad legal de desempeñar oficios, profesiones u ocupaciones fuera del servicio de las armas y por eso, la naturaleza del estado militar, la comunidad de cultura, de propósitos, la comunidad de vida, el sentido de reciprocidad y pertenencia es por lo que domina en el elemento militar el espíritu de cuerpo accesorio para mantener la cohesión del Ejército sobre la disciplina" (15). Este es - el ideal que se desea mantener en un Ejército, sin embargo, las - transgresiones a las obligaciones que impone el estado militar se imponen en definitiva, de ahí, que al ser regulados en Códigos, - Leyes o Reglamentos, etc., en forma de faltas militares, el legislador clasifique a dichas conductas en atención a determinadas - pautas establecidas.

3.1. En el derecho panameño

Las faltas graves militares en el derecho panameño son objeto de una clasificación "sui géneris", ya que, el legislador distingue entre las faltas graves militares y entre las faltas muy graves militares, cuya distinción fundamental radica en la sanción impuesta para una y otra conducta ilícita. Las faltas muy graves militares tienen sanciones más rigurosas que las establecidas para las faltas graves militares.

Tanto las faltas graves militares, como las faltas muy graves militares se clasifican en faltas de servicio, de responsabilidad y de conducta.

Las faltas graves de servicio, son aquellas que lesionan cualquier acto del servicio y están reguladas en el artículo 40 - (16) del RD de las FDN:

Artículo 40:

"Se consideran como faltas graves:

De servicio: .

1. Encontrarse dormido en el puesto a él/ asignado.
2. No presentarse a cumplir con el acuartelamiento general, estando notificado.
3. Salirse del sector de vigilancia que se le haya asignado.

4. No haber sido localizado en el puesto a él asignado.
5. Dejar entrar a elementos altamente sospechosos o de mala reputación en el cuartel.
6. Faltar a un servicio extra sin causa justificada.
7. Abandonar el puesto a él asignado y dedicarse a otras actividades.
8. Encontrarse en el puesto a él asignado en postura que desprestigie mucho a la Institución.
9. No transmitir una orden correctamente.
10. Permitir contrabando en los puestos de aduana o de artículos sin los trámites legales.
11. Por la negligencia en la custodia de detenido (5) al permitir su evasión.
12. No presentarse a formación por un término mayor de 3 horas.
13. Perjudicar su servicio totalmente sin causa justificada.
14. Perjudicar por más de tres (3) horas su reserva, o bien, no presentarse a cumplir con la misma.
15. Evadirse del cuartel estando de reserva.
16. Evadirse del cuartel estando acuartelado.

17. Evadirse del cuartel estando de servicio.
18. Portar armas no reglamentarias en el servicio.
19. Ejecutar cualquier acto que signifique una falta de consideración y de respeto al centinela".

Las faltas graves de responsabilidad, son aquellas en que/ el personal está obligado a responder de sus actos o el de otro o terceros. Estas faltas, se relacionan mucho con los principios de responsabilidad que en el derecho civil se manifiestan en el principio de la "culpa in iligiendo" y "culpa in vigilando", ya que,/ además, de responder por actos propios, se es responsable por los actos de aquellos soldados que en alguna media se encuentran bajo las órdenes o responsabilidad del obligado.

Estas faltas graves militares, se encuentran también recogidas en el artículo 40 (17) del RD de las FDN:

Artículo 40:

"Se consideran como faltas graves:

De responsabilidad:

20. Abusar de la buena fe de un superior/ y mentirle al solicitarle un permiso.
21. Salirse del radio de la ciudad sin - permiso alguno.

22. No entregar el arma reglamentaria, - trayendo como consecuencia la pérdida de la misma.
23. Extraviar el arma reglamentaria.
24. Ausentarse del cuartel uno (1) o dos (2) días sin causa justificada.
25. No tener cuidado con el arma reglamentaria, trayendo como consecuencia que ocurriera un disparo de la misma.
26. Ser complice o auxiliar de una falta/ grave cometida por un compañero o subalterno.
27. Usar innecesaria violencia al efectuar una detención.
28. Permitir que presos bajo su custodia/ conserven en su poder objetos que pueden causar daños a terceros.
29. Incurrir en morosidad en el pago de - sus deudas.
30. Utilizar un vehículo de la Institución sin orden expresa para ello o conducir un vehículo policial en traje de civil.
31. Conducir en un vehículo de la Institución a personas que no estén autorizadas por el superior competente.
32. No ocupar con prontitud su puesto en/ caso de alarma.
33. Extraviar, por negligencia, documentos, expedientes, libros de asientos o registros militares.

34. Mostrar negligencia en el cumplimiento de una orden.
35. No cumplir los reglamentos de tránsito expedidos por las autoridades competentes.
36. Dirigir peticiones al Presidente de la República o Ministro de Estado, haciendo omisión del conducto regular.
37. Utilizar los vehículos de la Institución para uso personal.
38. Propalar noticias en perjuicio del buen orden civil o de la Institución.
39. Ejecutar los aviadores vuelos acrobáticos sobre zonas populosas, aunque sea en aparatos particulares.
40. Darle un uso inadecuado al equipo de la Institución y maltratar inutilmente los animales de la misma.
41. No comunicar oportunamente al superior todo dato que se tenga sobre inminente perturbación del orden público o de la buena marcha del servicio.
42. Conducir en avión militar a personas/ que no estén autorizadas por el superior competente.
43. Revender a particulares artículos comprados en el Comisariato el Raco (18).
44. Usar el nombre de un superior para asuntos oficiales, o personales, sin autorización.

- 45. No observar los aviadores, las reglas de pista y tráfico aéreo en vigor, en los aeródromos civiles o militares.
- 46. Colisionar cualquier vehículo de la - Institución.
- 47. Contraer deudas con subalternos".

Las faltas de conducta son aquellas, que afectan al modo - de gobernarse o dirigir sus acciones los militares. Son faltas - que lesionan la disciplina y el honor militar, que en todo caso - deberán ser sancionadas con la máxima rigurosidad. Estas faltas - también las regula el artículo 40 (19) del RD de las FDM:

Artículo 40 :

"Se consideran como faltas graves:

De conducta:

- 48. Perjudicar un arresto pendiente.
- 49. Dedicarse a libar licor.
- 50. Indisponer a un superior.
- 51. Haber sido sorprendido ingiriendo licor en lugares prohibidos por la Co--mandancia.
- 52. Participar en riñas callejeras.
- 53. Mostrarse grosero con un superior.
- 54. Reñir con un compañero.
- 55. Abusar de los subalternos ogligando--

los a participar en rifa, juego de -
azar y contribuciones o colectas arbi-
trarias.

56. Reñir con un compañero en la vía pú--
blica uniformado.
57. Fomentar la discordia y la enemistad
entre compañeros.
58. Fomentar riña y escándalo en su resi-
dencia y golpear a su cónyuge.
59. Mostrarse grosero y descometido con -
un superior al pedirle éste su identi-
ficación.
60. Hacer presentaciones o reclamos colec-
tivos.
61. Abusar de un permiso concedido a pe--
sar de estar arrestado.
62. Parcializarse al imponer sanciones co-
mo resultado de preferencia o animad-
versión contra subordinados.
63. Referirse al superior en forma inco--
rrecta o intentar el descrédito de -
sus compañeros inferiores ante milita-
res o civiles.
64. Maltratar sin motivos, presos bajo su
custodia.
65. Tomar parte en juegos prohibidos o ju-
gar dinero dentro del cuartel.
66. Irrespetar a las unidades de la Poli-
cía Militar o criticar en público sus
actos o decisiones.

67. Censurar los actos de sus superiores en forma pública, procurando desacreditarlos.
68. Manifestar públicamente, bajo cualquier forma, opiniones que puedan perjudicar los intereses de la nación o de la Institución.
69. No auxiliar a sus compañeros en caso necesario.
70. Negarse a cumplir una orden superior.
71. Aprovecharse de su jerarquía para avasallar, injuriar o sancionar injustamente a un subalterno.
72. Hacer disparos innecesarios o injustificados, alarmando a la comunidad".

La regulación jurídica que hace el RD de las FDN, no es la más adecuada, ya que predomina en él una taxatividad repetitiva de conductas, además, existen faltas graves militares que no tienen que ver nada con los intereses o fines de los Ejércitos, conductas éstas que son vistas y sancionadas como faltas militares. Además, el reglamento regula una serie de conductas, que no son faltas comunes siquiera, sino, que son verdaderos delitos que regula y castiga el C.p.c., de ahí, que consideremos conveniente efectuar un breve análisis de las faltas graves militares a que antes ya hicimos mención, destacando aquellas que a nuestro juicio están totalmente desfasadas.

Dentro de las faltas contra el servicio militar, existen - una serie de faltas que a nuestro juicio son repetitivas, que en realidad son faltas de deserción, tales son las que se refieren a las siguientes faltas: "No presentarse a formación por un término mayor de tres (3) horas"; "Perjudicar por más de tres (3) horas - su reserva, o bien, no presentarse a cumplir con la misma"; "Eva- dirse del cuartel estando de reserva"; "evadirse del cuartel es- tando de servicio"; y "evadirse del cuartel estando acuartelado". Estas son faltas de deserción, puesto su comisión patentiza la in tención del sujeto activo de no prestar el servicio a él asignado.

El número 10 del artículo 40 (20), es a nuestro juicio más que una falta militar, un delito de contrabando o complicidad en/ el mismo, delito éste que está castigado por el C.p.c., en los de- litos que atentan contra la economía nacional.

El número 11 del artículo 40: "Por negligencia en la custo- dia de detenido (5) al permitir su evasión", constituye el delito que recoge el C.p.c. en el artículo 368 (21) de evasión o quebran- tamiento de sanciones.

Dentro de las faltas graves de responsabilidad, los supues- tos más polémicos por su confusionismo, consideramos, que el núme- ro 24 del artículo 40 (22): "Ausentarse del cuartel uno (1) o dos (2) días sin causa justificada", constituye también una falta de deserción.

El número 27, del mismo artículo, o sea: "Usar innecesaria violencia al efectuar una detención", encaja dentro del delito de abuso de autoridad de un funcionario público, que es regulado por el C.p.c., en el artículo 336 (23).

C.p.c. artículo 336:

"El servidor público que, con abuso de su cargo ordene o cometa en perjuicio de alguna persona cualquier hecho arbitrario - no clasificado especialmente en la ley penal, será sancionado con prisión de seis a dieciocho meses o de veinticinco a setenta y cinco días de multa".

El número 29 del artículo 40 del RD de las FDN: "Incurrir en morosidad en el pago de sus deudas", no tiene razón de ser, ya que la Constitución nacional prohíbe terminantemente la aplicación de penas de privación de libertad por deudas civiles, específicamente en su artículo 21 (24) párrafo final.

Los números 30, 35, 39, 45 y 46, son supuestos que no deben estar recogidos como faltas graves militares, ya que, son en realidad faltas que no lesionan intereses de los Ejércitos y sí/ de la Administración y entidades públicas del Estado, p.e., el número 35: "No cumplir los reglamentos de tránsito expedidos por las autoridades competentes", es una falta en todo caso común o administrativa y no militar y los otros supuestos son casos análogos.

El número 38 del artículo 40: "Propalar noticias en perjuicio del buen orden o de la Institución", si los hechos revisten - una gravedad determinada y reúnen los requisitos para los delitos contra "la personalidad interna del Estado", puede ser castigado no como falta, sino, como el delito del artículo 301 (25) del C. p.c.

En relación con las faltas graves de conducta, consideramos los siguientes supuestos, de más dudosa naturaleza a nuestro juicio.

El número 48, "Perjudicar un arresto", consideramos que encaja perfectamente dentro de los delitos referentes a la "evasión y quebrantamiento de sanciones", que castiga el C.p.c., en el artículo 365.

"C.p.c., artículo 365:

El detenido o sancionado con pena de privación de libertad que se evada mediante intimidación o violencia en las personas/ o fuerza en las cosas, será sancionado - con prisión de seis meses a un año" (26).

El número 55 del artículo 40, del RD de las FDN, es decir: "Abusar de los subalternos, obligándolos a participar en rifa, - juego de azar o contribuciones o colectas arbitrarias", constituye el delito de concusión o exacción, que castiga el C.p.c., en el artículo 329 (27).

El supuesto del número 60 (28) del artículo 40 del RD de las FDN, si es con armas deja de ser falta grave, para convertirse en un delito de rebelión militar, castigado por el C.p.c., en el artículo 303 (29).

"Manifestar públicamente, bajo cualquier forma, opiniones, que puedan perjudicar los intereses de la nación o de la Institución", que es el número 68 del artículo 40 (30) del RD de las FDN, constituye un delito contra la "personalidad interna del Estado", en este caso el del artículo 308.

"C.p.c., artículo 308:

El que vilipendie públicamente a uno de los órganos del Estado, será sancionado - con prisión de seis meses a un año y de cincuenta a cien días de multa" (31).

Las faltas muy graves militares, se diferencian de las faltas graves por la mayor punibilidad que el legislador ve en ellas. Estas faltas están reguladas en el artículo 42 del RD de las FDN:

RD de las FDN, artículo 42:

"Se consideran faltas muy graves:

De servicio:

1. Darse a libar licor uniformado y en servicio.
2. Darse a libar licor estando de civil, pero en servicio.

3. Faltar a su servicio constantemente.
4. No presentarse al cuartel donde fue -
trasladado sin excusa justificada y -
siempre que no constituya deserción.
5. Presentarse a formación o servicio en -
estado de embriaguez.
6. Abandonar su arma en el puesto a él -
asignado.
7. Ocultar, encubrir o falsear la verdad
en cualquier asunto del servicio.
8. No poder prestar su servicio debido al
hecho de encontrarse en estado de em--
briaguez.
9. Ser irresponsable y negligente en su -
puesto.
10. Incurrir en arbitrariedad comprobada -
dentro de los actos del servicio.
11. Cambiar el servicio sin permiso del su
rior encargado de nombrarlo.

De responsabilidad:

12. Darse a libar licor estando uniformado
y luego sacar el arma de reglamento pa
ra amenazar a los asociados.
13. Tomarse atribuciones que no le corres-
ponden, desconociendo la autoridad de
un superior.
14. Abusar de su cargo de Autoridad con ci
viles.

15. Hacer publicaciones en la prensa sin - permiso de la Comandancia.
16. Conducir vehículos a motor sin tener - licencia.
17. Permitir a cualquier individuo comunicarse con presos sin permiso del superior o de la autoridad competente.
18. Introducir bebidas alcohólicas al cuartel.
19. Producir una falsa alarma, desorden o confusión en el personal.
20. Transmitir información, comentar, practicar o enseñar a civiles asuntos privados de la Institución.
21. Tomar parte en manifestaciones o reu--niones políticas sin autorización del Comando Superior.

De conducta:

22. Haber sido encontrado sustrayendo objetos ajenos del ropero del compañero.
23. Dedicarse a transacciones ilícitas con detenidos.
24. Demostrar ser una unidad de alto índice de peligrosidad ante sus compañeros y superiores.
25. Valerse del anónimo con el fin de desacreditar u ofender al compañero o superior.

26. Criticar o murmurar las órdenes impartidas por un superior.
27. Estar en estado de embriaguez formando espectáculos indecorosos en la vía pública.
28. Ofender, provocar o desafiar a su igual o subordinado con palabras, gestos o acciones.
29. Cambiar el cheque de un compañero estando autorizado y hacer uso del mismo.
30. Recibir el cheque de un compañero y hacer uso del mismo sin autorización.
31. Participar en riña con un compañero o subalterno, trayendo como consecuencia heridas o hematomas visibles.
32. Evadirse del cuartel estando arrestado.
33. Extraer combustibles o usar accesorios de los autos de la Institución para fines personales" (32).

El artículo 42 del RD de las FDN, primeramente consagra una taxatividad de conductas, que no es la mejor manera de regular las faltas militares y por otro lado, regula conductas que ya se encuentran recogidas en el artículo 40 del mismo reglamento, además, de contener una serie de conductas desvinculadas de los intereses y funciones del Ejército y que en algunos casos son verdaderos delitos.

Comentando los supuestos de este artículo 42, señalamos - los siguientes casos más confusos:

El número 1, "Darse a libar licor uniformado y en servicio", es una falta que ya ha sido regulada como falta grave en el número 49 (33) del artículo 40 del mismo reglamento.

El supuesto del número 4, "No presentarse al cuartel donde fue trasladado sin excusa justificada y siempre que no constituya deserción", vale hacer la observación en el sentido de que en la legislación panameña no existe el delito de deserción.

El número 10, "Incurrir en arbitrariedad comprobada dentro de los actos del servicio", además de estar regulada ya como falta grave, es además un delito de abuso de autoridad que castiga - el Código Penal, en el artículo 301 (34).

El número 12 del artículo 42, "Darse a libar licor estando uniformado y luego sacar el arma reglamentaria para amenazar a - los asociados", constituye en sí dos faltas, que aquí el legislador ilusamente ha fusionado como una sola falta muy grave militar, porque el libar licor uniformado es ya de antemano una falta grave y amenazar con el arma, constituye una conducta autónoma delictiva.

El número 14, "abusar de su cargo de autoridad con civiles", bien puede constituir el delito de abuso de autoridad, castigado en el Título X, Capítulo IV, del C.p.c.

El número 15, "Hacer publicaciones en la prensa sin permiso de la Comandancia", tiene su equivalente en otras legislaciones a las faltas contra la libertad de opinión.

El número 16, "Conducir vehículos a motor sin tener licencia", más que ser una falta militar, constituye una infracción de los reglamentos de tránsito de vehículos a motor, por lo que ésta falta está desubicada en este Reglamento Disciplinario, de ahí - que sea una falta administrativa y no militar, ya que, en nada - afecta los intereses o funcionamiento de los Ejércitos.

El número 17 del artículo 42 (35), constituye una falta de desobediencia de las órdenes recibidas del superior, la cual puede constituirse en una falta leve o en un delito de desobediencia (en los países que tienen un Código militar) según la gravedad y circunstancias en que la desobediencia se efectúa.

El número 17 (36), es una falta contra la disciplina militar, que afecta además, tanto al prestigio como a la moral de los Ejércitos.

El número 19 del artículo 42 (37) del RD de las FDN, constituye una de las faltas más graves que pueda cometer un militar/ en especial en tiempo de guerra y que en otras legislaciones la - misma constituye un delito autónomo de violación de secretos militares.

Es importante señalar que en la legislación panameña ésta/

conducta ilícita, según su gravedad puede ser la falta que recoge el número 19 del artículo 42, o el delito que castiga el C.p.c., en el artículo 292.

C.p.c., artículo 292:

"El que revele secretos políticos, diplomáticos o militares referentes a la seguridad del Estado, será sancionado con pri^on de uno a tres años y de cincuenta a cien días de multa" (38).

El número 21, "Tomar parte en manifestaciones o reuniones políticas sin autorización del Comando Superior", consagra la apo^oliticidad que caracteriza a todo miembro de la Institución armada, sin embargo en atención a los últimos acontecimientos políticos - dados en el país, esta es una falta de las más realizadas por los militares de rango superior, sin que la misma sea sancionada, vio^olentando directamente el artículo 305 de la Constitución Nacional (39).

La legislación disciplinaria militar se encuentra obsoleta y anacrónica. El Ejército panameño no es el mismo del de hace 10 años atrás, ha cambiado mucho, existe una nueva mentalidad, a nues^otro Ejército ahora lo distingue la participación del soldado profesional, el soldado con derechos y deberes y no es ya aquel mili^otar generalmente desconocido y olvidado por la legislación nacional, como consecuencia estaba totalmente sometido a la autoridad del superior.

Recomendamos la modificación de las Leyes militares en materia de faltas, con vistas a lograr una legislación que cubra y encaje dentro de las condiciones y circunstancias de la situación actual. Es necesario una labor reformatoria de la legislación actual, que entre otras cosas, sea, capaz de darle una mayor cohesión y una mayor disciplina al Ejército Nacional.

Consideramos de interés pensar seriamente en la posibilidad de la creación de la jurisdicción militar como el medio adecuado y efectivo de mantener la cohesión, la disciplina y de conseguir la seguridad jurídica necesaria para la buena marcha del Ejército y para la obtención de la paz social.

Una jurisdicción militar le daría a las FDN una mayor solidez y mayor seriedad, ya que el militar al ser consciente de que si comete un determinado delito será sometido a dicha jurisdicción actuará más limitadamente, ya que una de las cosas que distinguen por lo general a esta jurisdicción es su severidad mayor con relación a la jurisdicción ordinaria. Deben someterse a una jurisdicción disciplinaria que esté a tono con las nuevas orientaciones, / todo el régimen de faltas, en igual sentido que ya se ha hecho en otros países, como p.e., Brasil, etc.

Sobre la conveniencia o no de una jurisdicción militar, se ha escrito muchísimo, sin embargo consideramos muy apropiado el estudio realizado por Gómez del Castillo (40), el cual pone de relieve los distintos criterios emitidos en pro o en contra de la jurisdicción militar.

De crearse en un futuro la jurisdicción militar en nuestro país, es necesario que primeramente se efectúe la orientación debida del pueblo, sin extrapolar una legislación extranjera, sino, que la misma responda a las necesidades y requerimientos del pueblo panameño, debe ser, el fruto de un estudio minucioso y detallado de los caracteres y condiciones que presentan las FDN, estos mismos elementos deben ser tenidos en consideración a la hora de reformar también la jurisdicción disciplinaria, que expresamente está reconocida en el párrafo 2º del artículo 33 de la Constitución.

"Constitución Nacional, artículo 33:

Pueden penar sin juicio previo, en los -
casos y dentro de los precisos términos -
de la ley:

2. Los jefes de la Fuerza pública, quienes pueden imponer penas de arresto a sus subalternos para contener una insubordinación, un motín o por falta disciplinaria..." (41).

3.2. En el derecho español

Las faltas graves en el derecho español se encuentran reguladas en el Capítulo II, Título XV, artículos 431 a 442 del CJM.

Las faltas graves en el CJM a juicio de Querol y Durán (42), siguen una clasificación elemental y un poco arbitraria, siguiendo en esto literalmente el modelo del anterior Código de 1890.

El CJM clasifica a las faltas graves atendiendo a tres criterios, que son las faltas de: "Deserción y falta de incorporación a filas en tiempo de paz"; "Abuso de autoridad y uso indebido de atribuciones" y una clasificación general, "De otras faltas graves". Sin embargo no efectuamos el análisis de las faltas graves como hace la clasificación el CJM, sino, que utilizamos la clasificación que hace Rodríguez Devesa (43), clasificándolas en consideración al bien jurídico tutelado, por considerar que esta distribución de las faltas nos conduce a lograr una asimilación más sencilla y firme del tema en sí.

Partiendo de la premisa anterior las faltas graves militares se clasifican del modo siguiente:

A. Faltas contra la Administración de Justicia

Estas faltas se encuentran recogidas en el artículo 437, - números 7 y 11 del CJM.

"CJM, artículo 437, números 7 y 11:

"Será castigado con arresto el militar - que incurra en alguna de las faltas siguientes:

7. Quebrantar la prisión preventiva o el arresto.

11. Ser culpable de la evasión de prisioneros de guerra o de otros presos cuya custodia les estuviere encomendada..." (44).

El número 7, o sea, el quebrantamiento de la prisión preventiva o el arresto, resulta indiferente si el arresto es militar o común, la falta se realiza una vez que la quebrantación se efectúe.

Señala Querol y Durán (45) que el militar que quebrante la prisión atenuada o deje de cumplir las condiciones que le impone la Autoridad Judicial o Militar, perderá el beneficio de prisión atenuada, que establece el artículo 684 (46) del CJM, es ésta una potestad discrecional del Instructor o de Autoridad judicial militar. Al parecer la Jurisprudencia del Supremo sigue un criterio cerrado, al señalar que: "el marcharse sin autorización del campamento un sargento que se hallaba en prisión atenuada, es la falta grave del número 7 del artículo 437".

Esta falta es regulada en el número 23 del artículo 11 (47) del Proyecto de Ley de reforma del régimen disciplinario para las Fuerzas Armadas Españolas.

El número 11, párrafo 2º, es una falta contra la Administración de Justicia, consistente en dar lugar por negligencia, a la evasión de prisioneros o de otros presos cuya custodia esté confiada al sujeto activo. Esta falta desaparece en el Proyecto de Ley modificadorio del régimen disciplinario, aprobado por el Consejo de Ministros el día 12 de diciembre de 1984.

B. Faltas de ausencia injustificadas

Son los supuestos recogidos en los artículos 431, 432, - 438.1º, y 439, números 4 y 6.

Los artículos 431 (48) y 432 (49) regulan los supuestos referentes a las faltas de: "Deserción y de incorporación a filas - en tiempo de paz". En la exposición de motivos del CJM se refiere a estos supuestos, conceptuándoles como dos excepciones, que a - juicio de Querol y Durán (50), los hechos constitutivos de esta - falta grave son en lo sustancial los mismos que integran el tipo/ delictivo del artículo 437, párrafo 1º (51), en relación con el - artículo 370 (52) del CJM. Estas faltas pasan a ser delito en el/ nuevo CJM.

Para que se constituya la falta anterior es necesario que/ se cumplan dos requisitos, demostrativos de la menor peligrosidad y malicia del sujeto activo, son ellos: a) ser la primera vez que se deserta, demostrativo según Querol y Durán (53), de la ocasiona- lidad con que se ha obrado, y b) presentarse espontáneamente den- tro de los 15 días de efectuada la deserción, lo cual es exponen- te de arrepentimiento.

Otra falta de ausencia injustificada, está recogida en el artículo 438, 1º (54), se refiere al oficial que se queda en tie- rra sin causa legítima, a la salida de su buque a la mar o de la aeronave. Es necesario que el hecho se efectúe en tiempo de paz y en territorio nacional y que se respeten o que el oficial se pre-

sente antes de que se cumplan los plazos establecidos en los artículos 365 (55) y 366 (56) que representan el delito de abandono - del servicio. Esta falta la recoge a nivel general el número 6 (57) del Proyecto de Ley modificatorio del régimen disciplinario para/ las FAE, aprobado por el Consejo de Ministros, el día 12 de diciembre de 1984.

El artículo 439, números 4 y 6 (58), regula otra falta de ausencia injustificada, castigando como autor de esta falta al militar de la clase de tropa que pernocta por tercera vez fuera del cuartel o buque. Se llega a esta falta por una acumulación de conductas, y el número 6 del mismo artículo, castiga al individuo de las clases de tropa que se queda en tierra en las circunstancias/ expresadas en el artículo 431, presentándose al servicio antes - del plazo señalado para la deserción.

C. Una de las formas de cohecho

El artículo 437, número 17 (59) regula la falta grave para los militares que promuevan suscripciones colectivas para hacer - regalos, obsequios o agasajos de cualquier especie a los superiores, tomar parte en los mismos y aceptar la ofrenda, no estando - tal manifestación expresamente autorizada. Esta conducta deja de ser falta, cuando existe la debida autorización, según Conejos (60), una vez obtenida la autorización desaparece la conducta ilícita.

D. Infracciones de deberes militares

Las faltas graves contra los deberes militares las regula el CJM en los artículos 440; 430, 2.g; 439.1; 437.2. y 441.

El artículo 440 (61), se refiere a la falta grave del militar que tolere que fuerzas a sus órdenes, realicen murmuraciones/ contra el servicio o las instituciones fundamentales del Estado,/ contra los oficiales o manifestaciones contrarias a la conformidad con que todos deben recibir sus asignaciones o cumplir sus deberes.

Los comentaristas del CJM, señalan que esta falta constituye una especie atenuada de los delitos de los artículos 305 (62) y 391, número 1 (63), que tiene lugar cuando el hecho tiene poca gravedad, es decir, señala Querol y Durán (64) no se constituye en el delito de sedición o rebelión (65).

En el artículo 441 (66), se castigan como faltas graves - las acciones u omisiones comprendidas en los artículos 331 (67), 393 (68), 396 (69), 397 (70), 404 (71) y 405 (72) del CJM. Es necesario que la conducta sea de poca gravedad, de lo contrario dejaría de ser una simple falta grave para constituirse en cualquiera de los delitos que establecen los anteriores artículos citados. - Comentando esta falta, Querol y Durán, expresa que los elementos diferenciales en cada caso son:

- "a) En el caso del artículo 331 (variar el rumbo de buques o aeronaves dado por el Comandante), haber ocurrido el hecho en tiempo de paz y sin que se originen perjuicios al servicio encomendado ni al Estado.
- b) En el del 393 (separarse un Comandante por negligencia de la unidad superior de la que forma parte aquella que él mande), haber ocurrido el hecho en tiempo de paz.
- c) En el del artículo 396 (falta de preparación del buque o aeronave o de las fuerzas al mando del culpable), haber ocurrido el hecho en tiempo de paz y sin derivarse perjuicios para el servicio.
- d) En el del artículo 387 (dar por negligencia señales o demarcaciones equivocadas), haber ocurrido el hecho en tiempo de paz, sin producirse perjuicios de importancia para el servicio.
- e) En el del artículo 404 (falta a la comisión de acopio o autorización de materiales en malas condiciones), haber ocurrido el hecho en tiempo de paz sin resultar perjuicios para el servicio.
- f) El artículo 405, comprende dos supuestos. El que se deje de hacer maliciosamente un suministro o se entreguen los elementos suministrados adulterados o

en malas condiciones o nocivos, el elemento diferencial es que el hecho sea también en tiempo de paz, y no produzca perjuicios de importancia para el "Ejército" (73).

Es importante señalar que de ocurrir todos los supuestos - antes descritos en tiempo de guerra, automáticamente pasan a configurar un delito de negligencia, comprendido en el Capítulo VIII, Título XII, del CJM.

El artículo 438, número 2 (74) regula la falta grave, para el Oficial o Suboficial que se duerma estando de guardia o se ocupe en cualquier distracción que le separe de la vigilancia debida. El Proyecto de Ley modificadorio del régimen disciplinario para las FAE, regula esta falta en el número 7 del artículo 11 (75).

El artículo 434, número 2 recoge un supuesto semejante al anterior, y castiga como reo de falta grave al individuo de la clase de tropa o marinería que se duerma hallándose de centinela, serviola, tropa u otro servicio de armas en tiempo de paz, de ser, en tiempo de guerra estaríamos frente al delito del artículo 391, número 2 (76) del CJM. Esta falta se mantiene en el Proyecto de Ley reformatorio del Régimen disciplinario, dentro de las obligaciones del centinela u otro servicio de armas o transmisiones, siempre que no se causare grave daño al servicio y que sea en tiempo de paz.

E. Deudas injustificadas

Es considerada falta grave por deudas injustificadas, el - hecho que un oficial contraiga por primera vez deudas con individuos de la clase de tropa o marinería o cuando por tercera vez - contraiga deudas sin motivo justificado. La diferencia entre una/ y otra posibilidad que regula el número 3º del artículo 438 (77), estriba que en el primer supuesto se castiga el hecho de que el - oficial contraiga deudas injustificadas por primera vez y con individuos de las clases de tropa o marinería, mientras que en el - segundo supuesto se hace necesario que sea por tercera vez, indiferente la persona del prestamista y que no exista necesidad justificada, sin estar en servicio.

El artículo 439, numero 4 (78) se refiere a la falta grave que comete el individuo de la clase de tropa o marinería que contraiga deudas injustificadas no estando de servicio.

Es importante señalar, que en el Proyecto de Ley reformato_{rio} del régimen disciplinario, esta falta es considerada como fal_{ta} leve, para Oficiales o suboficiales, número 15, artículo 10 - (79).

F. Contra la disciplina

Estas faltas se encuentran reguladas en los artículos 434, 435, 436, 437.1º, 9º, 17º y 19º del CJM.

El artículo 434 (80), se refiere a las faltas de "abuso de autoridad y uso indebido de atribuciones". Vale hacer la observación que en este caso el sujeto pasivo tiene que ser suboficial, / pues de lo contrario sería el delito del artículo 354, número 1 - (81) del CJM.

En el artículo 435 (82) encontramos cuatro supuestos de - faltas graves que atentan contra la disciplina militar. El primer supuesto se refiere al militar que se exceda arbitrariamente en - sus facultades o en el ejercicio de su autoridad, sin causar perjuicios graves al inferior, de causar un perjuicio grave estaríamos frente al delito de "Abuso de autoridad y uso indebido de atribuciones", del artículo 334 (83) del CJM. El segundo supuesto, se refiere a la falta grave cuando el superior impida al inferior - prestar quejas o hacer reclamaciones autorizadas por las leyes o reglamentos. Si se le ocasiona al inferior un perjuicio grave la conducta deja de ser falta para convertirse en un delito de abuso de autoridad. El supuesto tercero se refiere a la falta grave que comete el Oficial o Suboficial que obligue a un inferior a ejecutar actos ajenos al servicio y el supuesto cuarto, establece la - falta grave para el Oficial o Suboficial que impida o coarte al - inferior el cumplimiento de las consignas y órdenes del servicio. Estas faltas graves contra la disciplina militar las regula el - Proyecto de Ley disciplinaria, en el artículo 11, números 11, 12 y 13.

El artículo 436 (84), establece otro supuesto de falta --

grave contra la disciplina militar, al señalar el abuso del superior en la reprensión del inferior utilizando palabras indecorosas u ofensivas. Es necesario que el sujeto activo sea un oficial e igual el sujeto pasivo. Dimas Arturo López, al comentar el derecho panameño señala que: "la utilización por parte del superior de palabras o gestos obscenos está terminantemente prohibido, el superior es un hombre de intachable moral en todas sus actuaciones" (85).

El artículo 437, números 1, 9, 17 y 19, regula los siguientes supuestos de faltas graves contra la disciplina:

1. El número 19, se refiere a la falta grave del militar - que no cumple las órdenes relativas al servicio. No hay obligación de obedecer cuando el hecho constituya delito, en especial contra la Constitución, artículo 181 - del CJM y 34 de las Reales Ordenanzas de 1978.
2. El número 8, se refiere a la falta grave de excusarse - con males supuestos o cualquier otro pretexto para no - cumplir sus deberes o manifestarse inconforme con el - puesto o servicio a que fuere destinado en tiempo de - paz, en tiempo de guerra, esta conducta sería el delito del artículo 351 (86) del CJM. Esta falta es regulada - en el Proyecto de Ley modificatorio del régimen disciplinario de las FAE, en el número 2 del artículo 11, de la siguiente manera: "Dejar de cumplir los deberes mili

tares propios del destino o puesto que se desempeñe, -
por ignorancia o negligencia, o pretextando excusas im-
procedentes"

El número 16, del mismo artículo regula la falta grave que se refiere al hecho de: "maltratar de palabra u obra a alguna persona en la casa en que esté alojado, no constituyendo el hecho de delito o exigir en la misma, alguna cosa a que no tenga derecho".

Y el número 18 del mismo artículo regula la falta grave pa-
ra el militar que falte públicamente el respeto debido a las Auto-
ridades o cualquier superior de categoría Oficial o Suboficial, -
siempre y cuando el hecho no constituya un delito contra el honor
militar regulado en el artículo 354, número 7 (87) del CJM. Esta
falta se regula en el Proyecto de Ley modificadorio del régimen -
disciplinario para las FAE, en el número 15 del artículo 11 de la
siguiente manera: "Faltan al respeto y subordinación debidos a -
los Jefes y Superiores".

G. Embriaguez

Las faltas graves de embriaguez se encuentran recogidas en
el artículo 438, números 2,3 y 4 (88) y en el artículo 439, núme-
ros 4 y 5 (89) del CJM.

El primer supuesto del artículo 438, se refiere al Oficial
o Suboficial que se embriague en servicio, perdiendo así la vigi-

lancia debida. Es necesario que el hecho se de en tiempo de paz, / ya que de ser en tiempo de guerra, sería un delito de negligencia. En el Proyecto de Ley modificadorio del régimen disciplinario para las FAE, esta falta se regula de un modo general, tanto para - Oficiales, Suboficiales o clases de tropa o marinería. El número 7 del artículo 11 dice: "Dormirse, embriagarse o consumir drogas tóxicas, estupefacientes o sustancias psicotrópicas, con quebranto para el servicio".

El número 3, del mismo artículo, castiga la reiteración - por tercera vez de embriaguez, pero fuera de servicio.

El supuesto del número 4 del artículo 438 del CJM, se refiere a la falta grave que comete el Oficial o Suboficial que se embriague por segunda vez estando de servicio. Se diferencia con la falta del número 2º, en que en ésta es necesario una repetición de la conducta ilícita y que no se tenga el deber de Jefe de Guardia.

Por su parte el número 5 del artículo 439, hace referencia a la falta grave que comete el individuo de la clase de tropa o marinería que se embriague por segunda vez estando de servicio. - En el número 4, del mismo artículo se castiga la embriaguez repetida del individuo de la clase de tropa o marinería, siempre que no esté de servicio. Vale señalar que las faltas de embriaguez - en el Proyecto de Ley de reforma del régimen disciplinario, para las FAE, estas faltas se reducen a un sólo supuesto, tanto para -

Oficiales, Suboficiales, como para los individuos de las clases - de tropa o marinería.

H. Falsedad

Estas faltas son reguladas en el artículo 437, números 5 y 15 (90).

El número 5 se refiere a la falta grave que comete el Oficial o Suboficial, que haga uso de pasaporte, licencia, o cualquier otro documento militar legítimo, expedido a favor de otra persona, es necesario que el hecho no sea grave y no cause perjuicios, ya que de ser así, estaríamos ante un delito de usurpación.

El número 15, del mismo artículo, se refiere a la falta grave que comete el Oficial o Suboficial que oculte o altere su verdadero nombre, estado o servicio, a las Autoridades o superiores. Señala Querol y Durán (91) que esta falta tiene que ser distinguida del delito de falso testimonio y del de uso de nombre su puesto.

En el Proyecto de Ley modificatorio del régimen disciplinario para las FAE, esta falta, es regulada como una falta leve, en el número 17 del artículo 10 (92).

I. Fraude militar

Estas faltas las regula el artículo 437, número 19 y el ar

título 439, números 3 y 4.

El supuesto del número 10 del artículo 437, se refiere a la falta grave que comete el Oficial o Suboficial que utilice para necesidades particulares, no estando autorizado, elementos de carácter oficial. Esta falta se diferencia con el delito de fraude regulado en el número 2º del artículo 403 (93) del CJM, en que en esta falta es necesario que no produzca gastos para el Ejército.

El número 3 del artículo 439, regula dos supuestos de faltas graves de fraude militar, castigando como autores de esta falta al individuo de la clase de tropa o marinería que enajene o se apodere o distraiga de cualquier otra manera, prendas de equipo, material u otros efectos para uso en el servicio o pertenecientes a la Institución Armada, siempre que el valor de los objetos exceda de 1.500 ₡ y no pase de 3.500 y que no sean ~~armamentos~~ armamentos. De ser menor la cuantía, sería una falta leve y de ser mayor, constituye un delito de fraude, en especial el del número 2 del artículo 403 (94) del CJM.

El número 4 del artículo 439, castiga como falta grave al individuo de la clase de tropa o marinería que por tercera vez - enajene prendas o efectos militares, cuyo valor no exceda de 1.500 ₡.

Estas faltas son reguladas como faltas leves en el número/

23 del artículo 10 (95) del Proyecto de Ley modificadorio del régimen disciplinario para las FAE.

J. Infidelidades en la custodia de documentos

Estas faltas son reguladas en el número 11 del artículo 437 del CJM. Castiga al Oficial o Suboficial que extravíe por negligencia, sumarios, documentos o papeles confiados a su cargo. Se diferencia con el supuesto del artículo 407 (96), en que aquí estamos en presencia de un delito, en donde la conducta se realiza voluntaria y maliciosamente. En el Proyecto de Ley modificadorio del régimen disciplinario para las FAE, es regulada dentro de los supuestos de falta leve militar, y se dice así en el número 3 del artículo 10: "La negligencia en el cumplimiento de las normas sobre seguridad militar y las ligeras indiscreciones en materia de...".

K. Contra la integridad corporal

Las faltas graves contra la integridad corporal se encuentran reguladas en los números 3, 13 y 16 del artículo 437 (97) del CJM. El supuesto, del número 3 se refiere a la conducta del Oficial o Suboficial que ponga mano a las armas para ofender a otro, encontrándose en cuarteles, campamento, buque, aeronave u otro cualquier lugar en que se hallen las fuerzas reunidas. De no encontrarse la fuerza reunida no es falta grave, sino falta leve, porque, lo que se prevé con esta regulación es precisamente evitar el desorden que con esa actitud pueda ocasionarse. Es impor--

tante señalar que si el hecho adopta una actitud ofensiva y es en contra del centinela se comete el delito del artículo 309, o el delito del artículo 324 (cuando el acto se ejecuta contra un superior) o el delito del artículo 354, párrafo 1º (cuando el hecho se ejecuta contra un Oficial no superior). Estas faltas se regulan como faltas leves, en el nuevo régimen disciplinario para las FAE, el cual todavía está en espera de su aprobación final por las Cortes Generales. El supuesto del número 14, se refiere al Oficial o Suboficial que maltrate de obra a alguna persona sin necesidad justificada al cumplir una orden o consigna, siempre y cuando la gravedad del hecho no sea tal, que se pueda constituir en un delito (de abuso de autoridad) de los establecidos en el Título X, Capítulo II, artículos 334 a 336 del CJM. El supuesto del número 16, se refiere al hecho de maltratar de palabra u obra a alguna persona sin necesidad justificada, en la casa que esté alojado el Oficial o Suboficial, no constituyendo el hecho delito (de abuso de autoridad o uso indebido de atribuciones) (98).

L. Juegos ilícitos

Estas faltas son reguladas por el artículo 438, número 3 y 439, número 4 del CJM.

El supuesto del número 3 del artículo 438 del CJM, se refiere a la conducta del Oficial o Suboficial que por tercera vez/asista a juegos prohibidos. En tal caso se le instruye además del expediente judicial, un expediente gubernativo.

El supuesto del artículo 439, número 4, se refiere al individuo de la clase de tropa o marinería, que por tercera vez asista a juegos prohibidos.

En la reforma disciplinaria, solamente se castiga el juego que se efectúe dentro de recintos militares y que no sea un simple pasatiempo.

M. Peticiones ilegales

Estas faltas se encuentran reguladas en el artículo 437, - número 4 (99) del CJM. Se castiga con arresto si es Oficial o Suboficial que de alguna manera utilice escritos, publicaciones, comentarios o murmuraciones para asuntos del servicio propios del implicado o para ofender a un superior, Autoridad u Organismo de la Institución Armada.

En la reforma del régimen disciplinario para las FAE, estas faltas son reguladas de la siguiente manera:

"Hacer reclamaciones, peticiones o reclamaciones contrarias a la disciplina, realizadas a través de los medios de - comunicación social o formularlas con carácter colectivo" (100).

N. De peligro común

Esta falta la regula el número 14 del artículo 437 del CJM.

La falta consiste en que un Oficial o Suboficial permita en establecimiento militar, buque o aeronave actos que puedan producir/
incendio o explosión, siempre y cuando el hecho no se de en las/
condiciones del artículo 380 (101) o del artículo 258 (102) o -
del 403 (103) del CJM, ya que en estos casos o supuestos son de-
litos y no faltas.

En la reforma del régimen disciplinario, esta falta se re
gula de la siguiente manera: "Ocasionar o no impedir actos que -
supongan riesgos para la seguridad de una Fuerza o Unidad de los
Ejércitos" (104).

N. Contra la libertad de manifestación y opinión

Estas faltas se encuentran reguladas en el artículo 435 -
(105) del CJM, número 4.

Artículo 435, número 4:

"Será castigado con arresto militar -
siendo Oficial o Suboficial y destino
a Cuerpo de Disciplina siendo clase -
de tropa o marinería el militar que -
cometa alguna de las faltas siguien--
tes:

4. Prevalerse del empleo para coartar
o impedir a los inferiores y agen-
tes en funciones de servicio el -
cumplimiento de las consignas y ór-
denes del mismo o para desatender-
las arbitraria y abiertamente".

En la reforma del régimen disciplinario para las FAE, es regulada de la siguiente forma: "Hacer reclamaciones, peticiones/ o manifestaciones contrarias a la disciplina, realizarlas a través de los medios de comunicación social o formularlas con carácter colectivo".

O. Reincidencia

Estas faltas son reguladas en el artículo 443: "El militar que por cuarta vez cometa falta leve habiendo sido corregido con anterioridad y sucesivamente tres veces por faltas leves con más de veinticuatro horas de arresto cada una, siendo Oficial, o un mes, en igual forma, siendo clase de tropa o marinería, será considerado culpable de falta grave y castigado con seis meses de arresto, salvo cuando la segunda o la tercera, constituyan por sí sólo falta grave o delito" (106). Querol y Durán (107) considera que la repetición de faltas leves origina la aparición de una falta grave por acumulación.

P. Uniformidad

Las faltas graves relativas a la uniformidad se encuentran en el número 6 del artículo 437 del CJM. Se castiga como falta grave el hacer uso de insignias, condecoraciones u otros distintivos militares o civiles sin estar autorizados, siempre y cuando el hecho no constituya el delito de uso indebido de uniforme que castiga el artículo 387 (108) del CJM. En el Proyecto de Ley modificatorio del Régimen Disciplinario para las FAE, ésta falta grave desaparece.

Q. Violación de secretos

Esta falta también la regula el artículo 437, número 9. Comete esta falta el Oficial o Suboficial que en tiempo de paz revele el santo y seña u órdenes reservadas o quien quebrante el secreto de la correspondencia oficial, no constituyendo el hecho el delito del artículo 398 (109), el del 259 (110), el del 356, número 3 (111) del CJM.

En el nuevo régimen disciplinario, esta falta es regulada/ así: "Divulgar información que pueda afectar a la debida protección de la seguridad nacional o publicar datos que sólo puedan ser conocidos en razón del destino o cargo en las Fuerzas Armadas" (112).

4. LOS SUJETOS ACTIVOS DE LAS FALTAS GRAVES MILITARES

Planteamos el problema de la determinación de las personas que pueden ser objeto de sanciones por faltas graves militares. - Se trata de averiguar, si en el derecho panameño, como en el derecho español, los paisanos pueden cometer las faltas graves militares o de averiguar si tan sólo los militares son los sujetos activos en estas faltas.

4.1. En el derecho panameño

En el derecho panameño está claro que sólo los militares -

pueden cometer las faltas militares, ya que el RD de las FDN, señala tajantemente que los militares son los sujetos activos de las faltas graves militares.

4.2. En el derecho español

En el derecho español, la situación es confusa a nuestro juicio, porque, la normativa vigente del CJM, requiere la presencia de un militar, sea Oficial, Suboficial o soldado de la clase/ de tropa o marinería para la comisión de una falta grave militar, sin embargo, existe una excepción en que un paisano pueda cometer una falta grave militar, regulada en el párrafo cuarto del artículo 415 (113), es decir cuando se está en estado de sitio.

5. POTESTAD CORRECTIVA

Aquí se trata de determinar cuales son las personas competentes para conocer de las faltas graves militares. La determinación de estos sujetos o Autoridades tiene para nosotros una gran trascendencia, porque, su conocimiento nos permite derivar la naturaleza del régimen sancionatorio aplicado, tanto en el derecho panameño, como en el derecho español.

5.1. En el derecho panameño

En el derecho panameño las faltas graves militares son corregidas por una Junta Disciplinaria Local o Superior. Las faltas muy graves, también son corregidas en igual forma, excepto aque--

llas que la Comandancia sanciona directamente. Decíamos que en caso de faltas graves las Juntas Disciplinarias Locales son competentes, llevan a cabo la investigación de las mismas, tienen la obligación de recomendar al Jefe respectivo de la zona o Región militar, la sanción que le corresponde al infractor del RD de las FDN. Esta junta la integran tres Oficiales, los de mayor antigüedad y grado. La investigación de las faltas muy graves militares está a cargo de la Junta Disciplinaria Superior, integrada por tres miembros de la categoría de Jefes Superiores de las FDN. Investigará la falta cometida y recomendará al Comandante en Jefe de las FDN la sanción que según su criterio le corresponde al infractor. Cuando la falta sea cometida por el Comandante en Jefe de las FDN, la sanción le será impuesta por el Presidente de la República.

5.2. En el derecho español

Cuando un miembro del Ejército español cometa una falta grave militar, le corresponde imponer la sanción correspondiente, a cualquiera de las siguientes Autoridades militares que tengan competencia, previa investigación del Juez Instructor y son:

1. Los Capitanes Generales de las Regiones, los Generales en Jefe del Ejército y los Generales Jefes de Tropa.
2. Los Capitanes y Comandantes Generales de Departamento, Comandantes Generales de Escuadra y el Almirante Jefe de la Jurisdicción Central de Marina.

3. Los Generales Jefes de las Regiones y Zonas Aéreas.

A estas Autoridades les corresponde ordenar la incoación - de expediente judicial por faltas graves, cuando se trate de personas militares sometidas a su jurisdicción o mando, como también nombrar a los Jueces Instructores y Secretarios respectivos para la tramitación de la causa, según se desprende del artículo 52 - (114) del CJM.

6. PROCEDIMIENTO POR RAZON DE FALTAS GRAVES MILITARES

Podemos señalar que en el derecho español, el procedimiento que se sigue por razón de faltas graves militares, contiene mayores garantías que el establecido en el derecho panameño, si tomamos en consideración el hecho de los especialistas encargados de la investigación existentes en el primero y carentes en el segundo.

6.1. En el derecho panameño

En este derecho, cuando un militar comete una falta grave, se instruirá un expediente por la Junta Disciplinaria encargada de la investigación. La misma una vez agotada la investigación y de escuchar la defensa del presunto infractor, recomendará, de ser el caso, al Jefe correspondiente, la sanción respectiva, de no encontrar el elemento probatorio suficiente de culpabilidad, recomendará la declaración de inocencia.

La Junta Disciplinaria Local, tendrá un período de duración de un año, se reunirá una vez por semana o cuando sea requerida por convocatoria del Jefe de Zona o Cuartel respectivo, o por el que haga las veces de él. Cuando se trata de faltas muy graves militares, el expediente lo instruirá la Junta Disciplinaria Superior, la misma funcionará en la capital del país y tiene facultades disciplinarias en todo el territorio nacional. Su duración también será de un año, se reunirá para cada caso en concreto, es decir, cuando la falta sea cometida por un Oficial.

Es significativo anotar que el RD de las FDN, no determina con la claridad debida, cuales son las competencias, para las Juntas Disciplinarias Locales y para las Juntas Disciplinarias Superiores. Fundamentamos nuestro criterio en las siguientes consideraciones:

1. La clasificación de las faltas graves y muy graves que hacen los artículos 40 y 42 del RD, la situación se presenta confusa, puesto que al no existir una clasificación metodológica de las faltas, se da una repetición de conductas, que origina conflictos de competencia entre las Juntas Disciplinarias.
2. Tampoco existe una delimitación precisa de competencias entre las Juntas Disciplinarias, por cuanto que el artículo 56 (115) del RD, no establece que tipo de faltas se someten a su competencia estricta. Más aún, el artí-

culo 61 (116) del mismo reglamento, faculta a la Junta Disciplinaria Superior para conocer de casos que también son de competencia de las Juntas Locales.

Para concluir, es preciso reiterar que las Juntas Disciplinarias carecen de facultad sancionadora, ya que ésta le compete al Jefe respectivo de Zona o Cuartel o Región militar.

6.2. En el derecho español

El CJM regula la materia procedimental por razón de faltas graves militares en el Título XXIV, Capítulo único, artículos 1.003 a 1.008.

Cuando un militar comete una falta grave, el superior o jefe respectivo que sea Autoridad militar, conforme a las reglas establecidas en el CJM, procederá al nombramiento del Juez Instructor y del Secretario, quienes una vez nombrados incoarán en expediente judicial el procedimiento contra el infractor. El expediente contendrá las pruebas recobradas en la investigación. El Juez Instructor recibirá declaración no jurada al inculpado, le dará conocimiento de los cargos contra él, para que en su presencia, los conteste o se defienda. El Juez Instructor en base a la investigación realizada determinará, si al infractor le corresponde un determinado correctivo o pedirá a la Autoridad que solicitó la incoación del expediente la terminación del expediente respectivo, previo dictamen del Auditor. Es facultad del Auditor solicitar del Juez Instructor que amplíe o efectúe nuevas investigaciones,

si estima que son necesarias para la mejor clarificación de los hechos. Si el Instructor está conforme con el expediente que le presente el Juez Instructor, lo elevará a la Autoridad Judicial militar, previo dictamen sobre el fondo, para que ésta dicte la resolución que estime justa, la cual, será firme.

Es importante señalar que si el Auditor y la Autoridad Judicial determinan que el hecho es constitutivo de delito, le darán el carácter de causa al hecho y la tramitación ordinaria.

Resumiendo la tramitación de las faltas militares, señalamos los siguientes aspectos:

1. Debe instruirse un expediente judicial, por un Juez Instructor y el Secretario, quienes son nombrados por la Autoridad Judicial, que tenga conocimiento de la falta cometida.
2. Deben practicarse todas las pruebas necesarias para el esclarecimiento de los hechos.
3. Una vez agotada la etapa probatoria, el Juez Instructor expedirá un escrito razonado en el cual puede solicitar la imposición de un correctivo por encontrar pruebas suficientes de la falta o puede solicitar el sobreseimiento, por no encontrar pruebas de la falta.

4. Posteriormente el Auditor, debe manifestar su conformidad o inconformidad. Sino está conforme, lo devolverá - al Juez Instructor para que lo corrija o complete y si/ está conforme con el expediente, dictaminará sobre el - fondo, elevándolo a la Autoridad Judicial.
5. La Autoridad Judicial conforme con el Auditor, dictará/ la resolución correspondiente, si existen diferencias - entre ambos, será resuelta por el Consejo Supremo de - Justicia Militar.

7. LOS CORRECTIVOS POR RAZON DE LAS FALTAS GRAVES MILITARES

Determinadas corrientes doctrinales y juristas se fundamen-
tan en la terminología que le otorga las sanciones impuestas por
motivo de faltas graves o leves, para negar la naturaleza penal -
actual en el derecho positivo. Señalan que el término correctivo/
es distinto a pena e implica efectos distintos que determina en/
todo caso la naturaleza no penal de estas sanciones. En todo caso,
reafirmamos la naturaleza penal de las faltas en los derechos po-
sitivos panameño y español. Además, el CJM utiliza indistintamen-
te los términos correctivo, penas, sanciones, etc.

7.1. En el derecho panameño

El RD de las FDN regula esta materia en el Capítulo IV, ar-
tículos 46 y 47 respectivamente.

Las sanciones establecidas para las faltas graves militares son:

A. Arresto simple

La privación de libertad para disfrutar libremente del tiempo franco de servicio, estando obligado el sancionado a permanecer dentro del Cuartel o destacamento, pero desempeñando íntegramente los servicios que normalmente le corresponden.

Los sancionados con arresto simple deben permanecer en el Cuartel en todas las horas que no tengan que desempeñar fuera de él una comisión o servicio. Estando dentro del cuartel, se cumplirá dentro de los límites del mismo.

Si el arresto es menor de 30 días, podrá ser impuesto por el Superior Jefe de Zona, Cuartel o Región militar. Si el arresto simple lleva pena mayor de 30 días, es necesario que la misma sea impuesta por el Comandante en Jefe de las FDN.

Si durante el cumplimiento del arresto simple, la unidad sancionada cometiese otra falta grave, el Jefe respectivo prolongará la duración de la sanción, la cual si pasa de 30 días deberá ser impuesta por la Comandancia.

B. Arresto severo

Implica la privación provisional de la libertad, podrá dis

frutar del tiempo franco, pero con la diferencia del arresto simple, en que aquí el sancionado queda excluido de todo servicio, a la vez está obligado a permanecer en su habitación o en el lugar - que se le señale, quedándole terminantemente prohibido salir de él, así como también recibir visitas, salvo casos muy especiales, con autorización previa del superior competente.

Cuando se trate de Oficiales, el arresto severo deberá ser impuesto por la Comandancia. Cuando se trate de personal de las - clases de tropa o marinería, le será impuesta por el superior respectivo. Esta sanción es impuesta cuando se trate de faltas graves repetidas en el servicio, o por faltas contra el decoro o la propia dignidad y por notables infracciones de las reglas de comportamiento.

C. Reprensión

Es una sanción marcadamente moral, que consiste en una reflexión que hace el superior en voz alta, del mal proceder del subordinado, empleando la persuasión necesaria, con el objeto de - evitar la reincidencia en el persuadido.

La reprensión puede ser pública o privada. La privada se - hará confidencialmente por el Jefe respectivo, siempre que el subordinado haya sido sancionado con arresto severo con anterioridad y reincida.

La reprensión pública, es la llamada de atención que se le hace al reincidente, durante la formación.

Las sanciones establecidas para las faltas muy graves son:

1. El arresto severo: vale los mismos comentarios que hicimos para las faltas graves.
2. Arresto en prisión: implica privación provisional de la libertad, exclusión de todo servicio, prohibición de recibir visitas.

Esta sanción sólo podrá ser impuesta por el Comandante en Jefe de las FDN, para sancionar exclusivamente faltas muy graves contra el honor de la Institución, la disciplina y el servicio. - Su duración en todo caso no podrá ser mayor de 40 días, ni inferior de 30 días y se cumplirá en el lugar que designe la Comandancia.

3. Suspensión del cargo: es una de las penas de mayor gravedad para sancionar las faltas muy graves, consiste en la privación temporal de los derechos, prerrogativas y honores propios del cargo, perdiendo el que la sufre el derecho a sueldo durante el tiempo que dure la sanción.

Sólo podrá ser impuesta por el Comandante en Jefe de las FDN, para sancionar faltas muy graves contra el servicio y honor de la Institución. La suspensión, no podrá ser superior a 1 año.

Vale anotar que esta sanción es a nuestro juicio demasiado severa, si tomamos en consideración la situación de crisis económica en - que vive el mundo. Creemos que es una sanción que no es proporcional en nuestros días.

4. Baja: es la pena máxima que establece el RD de las FDN, para sancionar las faltas muy graves cometidas por cualquier miembro de la Institución Armada.

La baja necesariamente tiene que ser impuesta por el Comandante en Jefe de las FDN y puede consistir en una expulsión temporal de las Fuerzas Armadas, pudiendo reingresar el sancionado al servicio activo después de un período de tiempo determinado o puede ser una baja definitiva, es decir, significa la expulsión del/militar de las filas del Ejército, sin que tenga la posibilidad - de reingresar a la Institución.

En todo caso consideramos que la baja definitiva tiene una excepción, es aquella que se presenta ante una situación especial de guerra o alarma general, en que por llamada constitucional todo ciudadano está obligado a tomar las armas para defender el país. Sin embargo vale hacer la observación en el sentido de que el reingreso en todo caso es provisional, mientras dura el estado especial y no remunerado.

Son causas de baja, las siguientes, según lo establece el artículo 43 del RD de las FDN.

"Artículo 43:

Se consideran como causales de baja:

1. Reincidencia en notables faltas graves.
2. No tener enmienda a pesar de repetidos castigos.
3. Faltas que afectan al prestigio de las FDN.
4. Realizar actos, tener propósitos o efectuar propagandas subversivas - contra la Institución.
5. Abusar de la amistad de su compañero y tratar de hacer el amor a su concubina.
6. Falsificar firmas o documentos para valerse de objetos, dinero y/o artículos ajenos.
7. Consumir o traficar drogas.
8. Hacer uso, sin autorización de sellos oficiales de las FDN.
9. Cometer acto de insubordinación o - deslealtad que origine desórdenes - en el país, atentando contra la seguridad y la integridad de las FDN.
10. Divulgar las actividades internas - del Cuartel.
11. Ser reincidente por tercera vez en visitar lugares prohibidos.

12. Cometer delitos comunes.
13. Dedicarse a actividades denigrantes al buen nombre de la Institución.
14. Ser adicto al licor y no dar muestra de regeneración.
15. Prestarse al soborno o a la dádiva, menoscabando en esta forma el prestigio de la Institución.
16. Tratar de abusar del pudor de una dama.
17. Manifestar en forma despreciativa o incorrecta sus deseos de no pertenecer a la Institución.
18. Disparar su arma de reglamento contra un compañero, poniendo en peligro la vida de éste.
19. Golpear salvajemente a un compañero teniendo éste que ser recluido en un hospital.
20. Invitar a pelear o amenazar a un superior.
21. Invitar a pelear o amenazar a un subalterno.
22. Practicar agiotismo.
23. Demostrar cobardía en el desempeño de sus funciones.
24. Vender, empeñar o donar prendas de equipo, armamento, munición o material que pertenezca al Estado" (117).

Consideramos casuística e inadecuada esta regulación de -- los causales de baja. Es una materia desordenada y confusa, debió ser regulada en base a bienes jurídicos tutelados. Vale señalar -- también que existen varios causales de baja que constituyen verdaderos delitos o faltas graves y muy graves.

Por último vale señalar que el artículo 44 (118) del RD es tablece una serie de causales de baja en el Escalafón de Antigüedad para Oficiales y clases de tropa o marinería, que en realidad es una pena accesoria que en otras legislaciones se le denomina -- degradación militar, que en el derecho español fue suprimida por la Ley Orgánica 9, de 6 de noviembre de 1980.

7.2. En el derecho español

Quedó puntualizado en párrafos anteriores que ante la comisión de una falta grave militar, es la Autoridad Judicial la que tiene facultad para nombrar al Juez Instructor y al Secretario para que estos incoen un expediente judicial de la falta. Una vez -- terminada la investigación, el Auditor conforme a la tramitación/ que se la haya dado al expediente, asesorará a la Autoridad, para que sancione al infractor de ser así el caso. En el supuesto de -- que la Autoridad Judicial tenga que sancionar una falta grave, -- puede hacerlo de la siguiente manera:

1. Si se trata de un Oficial o Suboficial, la pena será de arresto militar de dos meses y un día a seis meses. De-

berá ser cumplida en el establecimiento militar que señale la Autoridad sancionatoria. Esta pena tiene como efecto la pérdida del tiempo de servicio y por consiguiente, de la antigüedad durante el mismo.

2. Cuando los infractores son personal de las clases de tropa o marinería, la sanción puede ser la de destino a un cuerpo de disciplina de uno a dos años, sin que pueda exceder en ningún caso del tiempo por el que deban servir en filas, o con la pena de arresto militar de dos meses y un día a seis meses.

Es significativo señalar que la primera de las sanciones del punto dos, puede tener efectos más preventivos que la pena de arresto militar, porque el término disciplina utilizado aquí peyorativamente, en este sentido Rodríguez Devesa (119), señala que una unidad normal del Ejército regular español consideraría una ofensa el que se le dijera que estará sometido a un régimen disciplinario. Estar destinado a un cuerpo de disciplina, es estar destinado a una unidad de castigo, antiguamente llamada Batallón de castigo (120), el cual implica el cumplimiento forzoso, coactivo, de los deberes militares.

El CJM de 1945, eliminó la pena de suspensión de empleo para Oficiales y Suboficiales y la de recargo en el servicio para los individuos de las clases de tropa o marinería.

En el Proyecto de Ley modificatorio del régimen disciplinario para las FAE, las sanciones por faltas graves serán:

1. Arresto de un mes y un día a dos meses en establecimiento disciplinario.
2. Deposición de empleo.
3. Pérdida de destino.

La primera pena consiste en la privación de libertad del sancionado y su internamiento en un establecimiento disciplinario durante el tiempo por el que se disponga. El militar sancionado así no participará en las actividades de la Unidad durante el tiempo de este arresto. Las clases de tropa o marinería no profesionales tendrán que recuperar el mismo número de días de la duración de tal arresto a partir de la fecha en que les correspondería su licenciamiento.

La segunda pena supone la pérdida del empleo para el infractor, quien no podrá acceder de nuevo al mismo durante seis meses.

La sanción de pérdida de destino supone el cese en el que ocupa el infractor, que pasará a la situación de disponible forzoso.

8. REINCIDENCIA EN FALTAS GRAVES

La reincidencia es definida en el Diccionario de la Lengua Española como la reiteración de una misma culpa o defecto.

La reincidencia consiste en una repetición de una conducta que anteriormente ha sido sancionada de manera legal o cumpliéndose la misma y reiterando antes de un plazo determinado.

La reincidencia es considerada como un agravante de la responsabilidad penal; en otras ocasiones la reincidencia conlleva - además una transformación de hechos a figuras ilícitas más graves. Existen dos tipos de reincidencia, una específica y otra general. Querol y Durán (121), señala que la primera existe cuando se da una repetición o realización por segunda vez de un mismo hecho y que la reincidencia genérica se da por la repetición de una conducta sancionada penalmente con anterioridad, cumplida la pena y que el hecho se ejecute dentro de un plazo determinado, siendo de distinta naturaleza o que corresponda a un precepto punitivo distinto.

En todo caso, puntualizaremos los casos de reincidencia en faltas graves militares, dados tanto en el derecho panameño, como en el derecho español.

8.1. En el derecho panameño

En la legislación panameña la reincidencia en el derecho disciplinario militar es considerada y aplicada como una causa para dar la baja o perder el Escalafón de Antigüedad.

La reincidencia específica es aplicada para dar de baja en el supuesto que hace referencia a: "ser reincidente por tercera vez en visitar lugares prohibidos por la Comandancia". También existen casos de reincidencia genérica que son causales de baja, p.e.: "ser reincidente en notables faltas graves y no tener enmienda a pesar de repetidos castigos".

8.2. En el derecho español

Esta materia se encuentra regulada en el Título XIV (Reincidencia en faltas graves), Capítulo único, artículos 109 a 413 del CJM.

En el derecho militar español, la reincidencia adquiere una singular importancia, cuando se trata de faltas graves, porque en algunas ocasiones constituye una agravación de la culpabilidad por ende de la penalidad y en otros casos, da lugar a que una falta grave se transforme en un delito militar. Ugarte, expresa que: "el concepto de reincidencia en el CJM, es más extenso que en el común, ya que no se limita a constituir una mera circunstancia de agravación, sino, que es también circunstancia calificatoria que convierte faltas leves en faltas graves y estas en delitos, lle--

gando en ocasiones por sí sólo a ser una verdadera figura de delito" (122).

Cabe recordar que antiguamente a la codificación del derecho militar, a los reincidentes se les llamaba viciosos (123) o sea, aquellos individuos pertenecientes a los Ejércitos, que con más o menos habitualidad incurrieran en faltas como la de vender ropa o efectos de munición, malgastar dinero del rancho, embriagarse, etc.

Primeramente nos referimos a los casos de reincidencia específica para abordar después los casos de reincidencia genérica por faltas graves militares.

Como primer caso de reincidencia específica, se refiere al Oficial o Suboficial que por segunda vez contraiga deudas con individuos de las clases de tropa o marinería, siendo castigado con la pena de separación del servicio, según señala el artículo 409 (124) del CJM. En este caso la cuantía de la deuda es intrascendente. Bacardí señala que el contraer deudas inmotivadas es un vicio que redundará en el desdoro del honroso uniforme militar y en desprestigio de la clase y que por ello es digno de adecuada sanción. Es importante señalar que la pena de separación del servicio dada en este caso, según establece el artículo 223 (125) del CJM, producirá también la baja en el Ejército respectivo, con pérdida de los derechos adquiridos en el mismo, excepto los pasivos que pueden corresponder en razón de sus años de servicio.

Por otro lado, es necesario puntualizar que esta falta grave, faculta la apertura de Procedimiento Gubernativo. El expediente gubernativo será instruido en virtud de Orden Ministerial, por acuerdo del Consejo Supremo de Justicia Militar o por disposición de los Capitanes o Comandantes Generales y Director General de la Guardia Civil, sea por propia iniciativa, o por informes recibidos o a petición de los jefes a quienes corresponda.

Una vez se haya escuchado al sujeto sometido al expediente gubernativo y concluidas todas las prácticas y diligencias necesarias para el esclarecimiento de los hechos, el Instructor emitirá informe, proponiendo la situación definitiva en que el encartado deba pasar o la resolución quedará más procedente, remitiendo estas actuaciones a la Autoridad que ordenó su incoación. Si la Autoridad fuese el Capitán o Comandante General, una vez hayan recibido el expediente, lo pasarán a informe de su auditor, quien de si de lo actuado resulta algún hecho que presente carácter de delito propondrá se proceda en vía judicial del modo que las Leyes determinen.

Si el expediente hubiese sido incoado por el Director General de la Guardia Civil o por el General Jefe de Región Aérea, al recibir el expediente unirán a él los antecedentes personales del encartado.

Por la Orden Ministerial que ponga fin al expediente gubernativo, podrán ser separados del servicio los Oficiales y Subofi-

ciales sometidos al mismo, sin poder volver a ellos, expidiéndoles el retiro o licencia absoluta, según corresponda por sus años de servicio y perderán el derecho a uso de uniforme, fuero y demás prerrogativas inherentes a la condición de militar. El expediente gubernativo sólo se abre para los Oficiales y Suboficiales.

El expediente gubernativo en el PLRD para las FAE, está establecido para las sanciones disciplinarias extraordinarias y regulado en el título V del Proyecto de Ley, como de naturaleza administrativa y no judicial y que se establece para los supuestos/básicos del artículo 1.011 del aún hoy vigente CJM, detallándose/suficientemente en el texto articulado que se propone: las sanciones (no sólo de separación del servicio, sino las de pérdida de puesto en el escalafón y rescisión de compromiso), la competencia sancionadora que llega a atribuirse al Consejo de Ministros, el procedimiento y los recursos, entre los que se incluye la revisión por el poder judicial cuando se trate de la separación del servicio, sanción que no puede ser confundida con la pérdida de empleo.

Otro supuesto de reincidencia, es el del artículo 411 (126) del CJM que se refiere al Oficial o Suboficial que comete por --cuarta vez falta grave, independientemente si se trata de faltas/graves propias o que una o más de ellas sean faltas graves por --acumulación de faltas leves. Esta reincidencia, tiene como consecuencia la consumación del delito de reincidencia.

El artículo 412 (127), hace referencia al individuo de la

clase de tropa o marinería que cometa por cuarta vez falta grave de las comprendidas en el artículo 411, será corregido con prisión militar de seis meses y un día a seis años. Es decir que este artículo también se eleva a delito, la multireincidencia.

Otro caso de reincidencia, es el del artículo 413 (128),/ se refiere al individuo de las clases de tropa o marinería, que/ habiendo sido destinado por faltas a un Cuerpo de Disciplina, reincida en cualquiera de las que pueda originar aquel castigo, es decir, las faltas graves del artículo 435 del CJM.

El artículo 437, número 3, establece una reincidencia en/ faltas graves para el Oficial o Suboficial que por tercera vez - incurra en faltas de embriaguez no estando de servicio.

También el artículo 439, del CJM establece otro supuesto/ de reincidencia, que transforma las faltas leves en faltas graves militares.

Existen otros casos de reincidencia, que serán estudiados al tratar las faltas leves militares.

8.3. La prescripción de la reincidencia por faltas graves militares

Lo que en definitiva la doctrina trata de determinar, dice Liszt (129), es saber si el transcurso del tiempo es capaz de romper la relación jurídica penal entre ambos actos punibles.

La verdad es que en muchas legislaciones se admite la prescripción de la reincidencia.

A. En el derecho panameño

El Código penal, admite la prescripción de la reincidencia en su artículo 72, número 2º (130).

Refiriéndonos más concretamente a las faltas militares, el RD de las FDN recoge indirectamente la prescripción de la reincidencia, a través de la suspensión y anulación de sanciones. Si la sanción es anulada o suspendida por la Comandancia, no se puede posteriormente tomar en consideración para casos de reincidencia.

B. En el derecho español

En el CJM la prescripción de la reincidencia tanto por faltas graves, como leves, establece una prescripción a través de la invalidez de las notas desfavorables.

El artículo 1.047 del CJM, establece que se estamparán en las hojas de servicio de los Oficiales y en las filiaciones de los Suboficiales e individuos de las clases de tropa o marinería, las notas que correspondan a correctivos por faltas graves. Correlativamente el artículo 1.048 del mismo Código, señala que se harán constar en las hojas de hechos de los Oficiales y en las de castigo de los Suboficiales e individuos de las clases de tropa o marinería los correctivos por faltas leves y las penas leves im--

puestas en juicio de faltas.

Los miembros del Ejército pueden solicitar la invalidación de las notas desfavorables que tengan respectivamente. La solicitud debe ser dirigida al Jefe del Estado.

Cuando se trate de notas desfavorables que figuren en las hojas de castigo, los Suboficiales e individuos de las clases de tropa o marinería, elevarán la solicitud a las Autoridades militares superiores. La solicitud de invalidación no puede hacerse, si no después de dos años de servicio con intachable conducta, empezados a contar desde el día en que cumplieron el castigo que produjo la nota, según consta en el artículo 1.053, párrafo 12 (131) del CJM.

Tratándose de solicitudes de invalidación de notas desfavorables que aparezcan en las hojas de servicio, en la de hechos o en la de filiaciones, le compete al Ministerio respectivo su invalidación.

Si se trata de la invalidación de notas desfavorables por reincidencia en la misma clase de faltas, en el artículo 1.055 - (132) del CJM, existe una posibilidad de invalidar una segunda no ta, siempre y cuando haya transcurrido el doble del tiempo establecido para una invalidación regular.

La invalidación de una nota desfavorable tiene como efecto la desaparición total de la hoja o filiación que aparezca.

9. LA RESPONSABILIDAD CIVIL DERIVADA DE LAS FALTAS GRAVES MILITARES

La responsabilidad civil del infractor de una falta grave militar tiene su base, en el principio que señala que toda persona que es responsable criminalmente, lo es también civilmente.

9.1. En el derecho panameño

La responsabilidad civil por delito o falta, está recogida en el artículo 119 (133) del C.p., pero la base filosófica de la responsabilidad civil en general la encontramos en el artículo 1.644 del Código Civil que dice:

"Código Civil, artículo 1.644:

El que por acción u omisión causa daño a otro, interviniendo culpa o negligencia, está obligado a reparar el daño causado..." (134).

El RD guarda silencio en esta materia, por la que se le aplica el C.p. o el C.c., según el caso. El Código Penal, establece la responsabilidad civil subsidiaria para el superior cuando el subalterno cometa una falta, en base a una orden recibida en virtud de la obediencia debida, según consta en el artículo 123 (135) del Código Penal.

El artículo 126 (136), da cabida también a la responsabilidad civil subsidiaria del Estado, por los daños causados por un -

militar en actos del servicio.

9.2. En el derecho español

La responsabilidad civil por faltas graves militares, la establece el artículo 202 del CJM, al decir que:

"CJM, artículo 202:

Toda persona responsable criminalmente de un delito o falta, lo es también civilmente". (137).

Pero puede suceder que el militar que cometa la falta, sea persona insolvente, entonces habría que preguntarse ¿cabe la responsabilidad civil subsidiaria del Estado?. Pues bien, el artículo 206 (138) del CJM, contesta afirmativamente. Rodríguez Devesa, expresa que, este artículo establece una: "responsabilidad consecutiva penal, es lo cierto que al trasladarse esa responsabilidad exigida por tal concepto a quien no ha realizado los actos de - que resulta el daño, se ha utilizado, sin duda, lo mismo que en - los demás supuestos análogos tanto del propio Código como del común, la teoría de la culpa extracontractual." (139).

En la Memoria presentada por el Fiscal Militar y Togado al Consejo Supremo de Justicia Militar, se señala que el artículo - 206 del CJM, junto con los artículos 1.902 y 1.903 del Código Civil, según la Jurisprudencia anterior a 1912, la responsabilidad/ civil no alcanzaba al Estado, por actos realizados en su nombre y

por su cuenta, sino, únicamente cuando el Estado obraba mediante un agente especial. Sin embargo, en la actualidad la situación es clara, la responsabilidad civil subsidiaria alcanza al Estado. - Así se establece en una serie de sentencias, p.e., la Sentencia de 20 de octubre de 1943 (140).

Comentando el artículo 206 del CJM, Querol y Durán, señala que: "En orden a la responsabilidad civil, se introduce la innovación de poder hacer recaer aquella sobre la Administración del Estado, en sus Ejércitos de Tierra, Mar y Aire, cuando agentes o personal de los mismos, a quienes hubieren sido impuesta por delitos o faltas cometidas con ocasión de servicios reglamentarios resulten insolventes". (141).

10. CONCLUSIONES

1. En el derecho positivo panameño y en el español, las faltas graves militares poseen una naturaleza penal. Sin embargo por lo que respecta al derecho español el PL RD para las FAE, las faltas graves tienen una naturaleza disciplinaria a nuestro entender "sui generis", ya que no forma parte del derecho administrativo disciplinario, aunque su naturaleza ética sean análogas, el derecho disciplinario militar forma parte en su conjunto del derecho penal militar. Además, existe una Sentencia de 15 de junio de 1981, en la cual se confirma la autoridad que según el artículo 25.3. de la Constitución -

tiene la Administración militar para imponer sanciones/ que directa o subsidiariamente impliquen privación de - libertad, lo cual, según dicho precepto está prohibido/ a la Administración Civil.

2. Las faltas graves se clasifican en el derecho panameño/ de una manera muy especial, ya que, además de distin--- guir entre las faltas graves y muy graves, las clasifi- ca en atención a faltas que lesionan determinados bie-- nes jurídicos, como son aquellas que atentan contra el/ servicio, la responsabilidad y faltas de conducta.

En el CJM, las faltas graves militares no se clasifican en atención a bienes jurídicos determinados, sino por - secciones: "deserción y falta de incorporación a filas"; "abuso de autoridad y uso indebido de atribuciones" y - "de otras faltas graves". Como consecuencia utilizamos/ para nuestro estudio la clasificación de Rodríguez Deve- sa (142) quien las clasifica en atención a determinados bienes jurídicos. Vale señalar que en el PL RD para las FAE, las faltas graves militares se recogen en un sólo/ artículo que tiene una aplicación general, tanto para - Oficiales, Suboficiales o para los individuos de las - clases de tropa o marinería.

3. Tanto en el derecho panameño, como en el derecho positi- vo español, solo los militares pueden ser los sujetos -

activos de las faltas militares, con la excepción en el derecho español en que un paisano puede cometer una falta grave militar durante un estado de sitio.

4. Por lo que se refiere a la potestad correctiva, en el derecho panameño y en el derecho español, la poseen los Jefes o Autoridades militares respectivos, previa investigación de la falta por aquellas personas competentes, quienes carecen de potestad correctiva, pero sí reco---miendan la sanción que puede imponérsele según crite---rios de Justicia al infractor de la falta.

5. Los correctivos por faltas graves militares que se imponen a los infractores son el arresto simple, el arresto severo y la reprensión (que puede ser pública o priva--da); por razón de faltas muy graves, los correctivos --que se imponen son el arresto severo, arresto en pri---sión, suspensión del cargo y la baja. En el derecho es--pañol los correctivos que se aplican a un Oficial o Suboficial son el arresto militar de dos meses y un día a seis meses (para las faltas leves reprensión o arresto hasta catorce días en banderas, cuartel, buque o en el domicilio del castigado, salvo los Jefes que lo cumpli---rán siempre en su alojamiento; a los Comandantes y Capi---tanés de Corbeta reprensión y arresto en su casa hasta ocho días; a Oficiales Generales o particulares y Sub--oficiales reprensión o arresto preventivo en su domici---lio por un tiempo que no exceda de 24 horas); para los

individuos de las clases de tropa o marinería: destino/ a un Cuerpo de Disciplina de uno a dos años; arresto mi litar de dos meses y un día a seis meses. En el PL RD - los correctivos previstos para castigar las faltas graves militares son: el arresto de un mes y un día a dos/ meses en establecimiento disciplinario; deposición de - empleo y pérdida de destino. Estas sanciones se aplican indistintamente para Oficiales, Suboficiales y para los individuos de las clases de tropa o marinería.

6. A través de la reincidencia las faltas graves se transforman en delitos y las leves en faltas graves en algunos supuestos recogidos en el CJM. En el derecho panameño la reincidencia en faltas muy graves o la multireincidencia en faltas graves es una causal de baja.

En cuanto a la prescripción de la reincidencia por razón de faltas graves militares el RD de las FDN recoge indirectamente dicha prescripción, a través de la suspensión y anulación de sanciones por la Comandancia. En el derecho español se establece una prescripción de la reincidencia por faltas graves a través de la invalidación de notas desfavorables.

7. De todo delito o falta deriva una responsabilidad civil para el infractor, pero además, en caso de insolvencia/ del culpable y actuando en actos del servicio existe -

una responsabilidad subsidiaria para el Estado, en todo o en parte de los perjuicios causados.

N O T A S

- (1) RD de las FDN, artº 32: "Falta militar es toda acción u omisión en contra del cumplimiento del deber, obligaciones y - normas del servicio".
- (2) RD de las FDN, artº 46: "El arresto militar no podrá ser inferior a un mes, ni mayor de 90 días".
- (3) Véase: CJM, artº 414.
- (4) Dorado Pedro Montero, Ob. cit., pág. 29.
- (5) Domingo Teruel y Carralero, Ob. cit., pág. 29.
- (6) José Mª Rodríguez Devesa, La acción penal y la acción disciplinaria en el Derecho militar español, en REDPM, nº 7, 1959, pág. 42.
- (7) Sentencia de 8 de marzo de 1984: "... es obligado punto de - partida la consideración del significado eminentemente ético del derecho disciplinario...".
- (8) Véase: Sentencia de 2 de julio de 1981, Aranzadi, ref. 426, de 2 de julio de 1981.
- (9) Vid. supra, 102.
- (10) Vid. supra, 103.
- (11) Sentencia de 28 de septiembre de 1984, Aranzadi, ref. 5526, de 28 de septiembre de 1984.
- (12) Eduardo García de Enterría y Tomás Ramón Fernández, Ob. cit., Tomo II, pág. 149.

- (13) Cfr: Ildefonso Martínez Muñoz, Ob. cit., pág. 224.
- (14) Ibidem.
- (15) Rafael Bielsa, Derecho Administrativo y Ciencia de la Administración, Buenos Aires, 1929, pág. 61.
- (16) RD de las FDN, artº 40.
- (17) Vid. supra, 120.
- (18) El Paco es un supermercado en donde los militares y sus familiares, pueden adquirir básicamente artículos alimenticios a muy bajos precios.
- (19) Vid. supra, 120.
- (20) RD de las FDN, artº 40, número 10: "Se consideran faltas graves: De servicio:
10. Permitir contrabando en los puestos de aduana o de artículos sin los trámites legales".
- (21) C.p. 1982, artº 368: "Si la evasión se produce por culpa de un servidor público, encargado de la conducción o custodia/ del detenido o sancionado judicialmente, se le impondrá de diez a cincuenta días-multa".
- (22) Vid. supra, 125.
- (23) C.p. 1982, artº 336: "El servidor público que, con abuso de cargo ordene o cometa en perjuicio de alguna persona cualquier hecho arbitrario no clasificado especialmente en la Ley penal, será sancionado con prisión de seis a dieciocho/ meses o de veinticinco a setenta y cinco días-multa".
- (24) Constitución de 1978, artº 21: "...No hay prisión, detención o arresto por deudas puramente civiles".

- (25) C.p. 1982, artº 301: "Los que promuevan o dirijan un alza--
miento en armas para derrocar al gobierno nacional legalmente
constituido, o para cambiar violentamente la Constitución
Política, será sancionado con prisión de quince a veinte -
años e inhabilitación para el ejercicio de funciones públi-
cas por igual tiempo".

- (26) C.p. 1982, artº 365.

- (27) C.p. 1982, artº 329: "El servidor público que, con abuso de
su calidad o de sus funciones, constriña o induzca a alguien
a dar o prometer indebidamente, para sí mismo o para un ter
cero, dinero u otra utilidad, será sancionado con prisión -
de uno a seis años y de cincuenta a cien días-multa".

- (28) Vid. supra, 125.

- (29) C.p. 1982, artº 303: "Los que, sin pretender el cambio vio-
lento del régimen constitucional, se alcen en armas para im
pedir el cumplimiento de alguna norma legal o sentencia o -
impidan el funcionamiento del régimen constitucional vigen-
te, serán sancionados con prisión de uno a cuatro años y de
cien a doscientos días-multa".

- (30) Vid. supra, 125.

- (31) C.p. 1982, artº 308.

- (32) RD de las FDN, 1982, artº 42.

- (33) Vid. supra, 125.

- (34) Vid. supra, 129.

- (35) Vid. supra, 125.

- (36) Vid. supra, 131.

- (37) Vid. supra, 127.
- (38) C.p. 1982, artº 292.
- (39) Constitución, 1972, artº 305: "... La Guardia en ningún caso intervendrá en política partidista, salvo la emisión del voto".
- (40) Manuel María Gómez del Castillo, El Fundamento y la Extensión de la Jurisdicción Militar, Tesis de Grado, Sevilla, - 1976, pág. 45.
- (41) Constitución de 1972, artº 33.
- (42) Roberto Querol y Durán, Ob. cit., Tomo II, pág. 665.
- (43) José María Rodríguez Devesa, La acción penal y la acción disciplinaria en el Derecho Militar Español, en REDPM, nº 7, 1959, págs. 34 y 55.
- (44) CJM, 1945 artº 437, números 7 y 11.
- (45) Querol y Durán, Ob. cit., Tomo II, pág. 666.
- (46) CJM, 1945, artº 684: "Al procesado que encontrándose en prisión atenuada la quebrantase o dejara de cumplir las condiciones o normas en que hubiere sido autorizado para salir de su domicilio, podrá serle revocado este beneficio por el Instructor o la Autoridad Judicial militar que se lo hubiera concedido...".
- (47) Proyecto de Ley modificatorio del régimen disciplinario, - 1984, artº 11, número 23: "Serán sancionados como faltas graves:
23. Quebrantar una sanción o medida preventiva disciplinaria o facilitar su incumplimiento.

- (48) CJM, 1945, artº 431: "El que hubiere cometido deserción, - conforme al artículo 370, por primera vez, en territorio na cional o de Protectorado o Colonias y en tiempo de paz, y - se presentase espontáneamente a las Autoridades dentro de - los 15 días siguientes a su consumación, será corregido, co mo autor de falta grave, con arresto militar proporcional - al tiempo de la ausencia..."
- (49) CJM, 1945, artº 432: "El recluta o inscrito de marinería - que hubiere sido citado a incorporación con arreglo a las - disposiciones reglamentarias y no lo efectuare en tiempo de paz en el plazo fijado para la concentración, será corregi- do con arresto militar".
- (50) Querol y Durán, Ob. cit., Tomo II, pág. 666.
- (51) CJM 1945, artº 437, número 1: "Será castigado con arresto - el militar que incurra en alguna de las faltas siguientes:
1. No cumplimentar las órdenes relativas al servicio, siem- pre que el hecho no constituya delito o falta leve".
- (52) CJM, 1945, artº 370: "Comete el delito de deserción el indi- viduo de las clases de tropa o marinería, cualquiera que - sea su destino, y el asimilado a las mismas clases, en los/ casos siguientes:
1. Cuando faltare de la unidad de su destino o lugar de su residencia por más de tres días consecutivos, los cuales se considerarán transcurridos pasadas tres noches desde/ que se produjo la ausencia..."
- (53) Querol y Durán, Ob. cit., Tomo II, págs. 667 y 668.
- (54) CJM 1945, artº 438, número 1: "Será corregido con arresto - militar el Oficial o Suboficial que incurra en alguna de - las siguientes faltas:

1. Quedarse en tierra, sin causa legítima, a la salida de - su buque a la mar o de la aeronave, en tiempo de paz y - territorio nacional, si se presentase antes de terminar/ los plazos señalados en los artículos 365 y 366 para el delito de abandono de destino...".

- (55) CJM 1945, artº 365: "El Oficial o Suboficial que abandone - su destino o el punto de su residencia, no estando comprendido en el capítulo primero de este título, será castigado:
1. Con la pena de reclusión militar a muerte, verificándolo al frente del enemigo o de rebeldes o sediciosos.
 2. Con la de seis años de prisión militar a veinte años de/ reclusión militar, si lo ejecuta en operaciones de campaña fuera del caso del número anterior.
 3. Con la de seis meses y un día a seis años de prisión militar, en los demás casos.

Este delito se considerará consumado en los casos de los números 1º y 2º, a los tres días de ausencia del Oficial o - Suboficial y a los cinco días de dicha ausencia en el caso/ del número 3".

- (56) CJM 1945, artº 366: "El Oficial o Suboficial que sin causa/ legítima dejare de incorporarse a su destino o de presentar se en el lugar que se le haya fijado su residencia, incurrirá:
1. En la pena de seis años de prisión militar a veinte de - reclusión militar, o pérdida de empleo, si hubiere sido/ destinado a operaciones de campaña.
 2. En la de seis meses y un día a seis años de prisión militar, o separación del servicio, en tiempo de guerra.
 3. En la de seis meses y un día a un año de prisión militar, en tiempo de paz.

Este delito se considera consumado en los casos de los números 1º y 2º, a los tres días del que el Oficial o Suboficial deba hacer su presentación y a los diez días en los del número 3".

- (57) PL RD 1984, artº 10, número 6: "Será castigada como falta grave:
6. Abandonar, en tiempo de paz, un servicio distinto de los de armas o transmisiones o colocarse en estado de no poder cumplirlo".
- (58) CJM 1945, artº 439, números 4 y 6: "Será castigado con arresto militar el individuo de las clases de tropa o marinería/ que incurra en alguna de las faltas siguientes:
4. Por tercera vez pernoctar fuera del cuartel o buque.
6. Quedarse en tierra sin causa legítima a la salida de su buque a la mar, o de la aeronave, en tiempo de paz y territorio nacional, presentándose antes de terminar el - plazo señalado para la deserción".
- (59) CJM 1945, artº 437, número 17: "Será castigado con arresto el militar que incurra en alguna de las faltas siguientes:
17. Promover suscripciones colectivas para hacer regalos, - obsequios o agasajos de cualquier especie a los superiores, tomar parte en los mismos y aceptar la ofrenda no estando tal manifestación expresamente autorizada".
- (60) Cfr: Querol y Durán, Ob. cit., Tomo II, pág. 681.
- (61) CJM 1945, artº 440: "Será castigado con arresto militar o - destino a un Cuerpo de Disciplina el militar que tolere en las fuerzas a sus órdenes faltas de subordinación, murmuraciones contra el servicio o las Instituciones fundamentales del Estado, conversaciones contra Oficiales o Suboficiales, o especies o manifestaciones contrarias a la conformidad - con que todos deben recibir sus asignaciones o cumplir sus/ deberes..."
- (62) CJM 1945, artº 305: "El militar que no emplee todos los medios que estén a su alcance para contener la rebelión en - las fuerzas de su mando o que teniendo conocimiento que se trate de cometer este delito no lo denuncia a sus superiores, incurrirá en la pena de prisión militar de seis a doce años..."

- (63) CJM 1945, artº 391, número 1: "Será castigado con la pena - de seis meses y un día a seis años de prisión militar o con la de sepración del servicio:
1. El militar que no mantenga la debida disciplina en las - fuerzas de su mando o no proceda con la energía necesa-- ria para reprimir en el acto cualquier delito militar.."
- (64) Querol y Durán, Ob. cit., Tomo II, pág. 686.
- (65) El delito de rebelión dejó de tener la naturaleza militar,/ con la modificación del CJM en el año de 1984. Actualmente/ la rebelión es un delito común contra la seguridad interna del Estado.
- (66) CJM 1945, artº 441: "Será corregido con arresto el militar/ culpable de acciones u omisiones comprendidas en los artícu los 331, 393, 396, 397, 404 y 405 del presente Código, cuan do no concurren en el hecho las circunstancias determinadas en cada uno de dichos preceptos para la existencia del deli to correspondiente en los diferentes casos previstos en los mismos".
- (67) CJM 1945, artº 331: "El que contrariando las órdenes recibi das variase o mandase a variar el rumbo de buque o aeronave dado por su Comandante sufrirá la pena...".
- (68) CJM 1945, artº 393: "El militar con mando de unidad, Coman dante de buque o de aeronave, que por falta de la debida di ligencia se separe de la unidad superior de que forme parte sufrirá la pena...".
- (69) CJM 1945, artº 396: "El Comandante u Oficial subordinado - que no hubiese preparado o mandado preparar debidamente el buque, aeronave o fuerzas de su mando o destino conforme a los preceptos de ordenanza u órdenes recibidas o que, care ciendo de medios al efecto no los hubiere reclamado oportu namente, sufrirá en tiempo de guerra la pena de seis meses

y un día a seis años de prisión militar o separación del servicio, y en tiempo de paz si se derivase perjuicio para el servicio, seis meses y un día a tres años de igual pena".

- (70) CJM 1945, artº 397: "El que por negligencia deje de transmitir a buque o aeronave u otra unidad militar las marcaciones o señales a que esté obligado, será castigado con la pena de prisión militar.
- (71) CJM 1945, artº 404: "El militar encargado de la provisión o acopio de víveres, armas, municiones o cualesquiera otros efectos o elementos para el servicio de los Ejércitos que sin causa legítima faltare al cumplimiento de su comisión o autorizase su recepción y uso a pesar de no reunir las condiciones materiales o técnicas inexcusablemente necesarias, sufrirá la pena: ...".
- (72) CJM 1945, artº 405: "El que estando encargado de suministrar a los Ejércitos víveres, municiones u otros efectos o elementos, dejare de hacerlo maliciosamente o los entregare adulterados o nocivos, será castigado con la pena de prisión si fuere en tiempos de guerra o en estado de sitio".
- (73) Vid. supra, 144.
- (74) CJM 1945, artº 438, número 2: "Será corregido con arresto militar el Oficial o Suboficial que incurra en algunas de las siguientes faltas:
2. Dormirse, embriagarse u ocuparse en cualquier distracción que le separe de la constante vigilancia que debe observar en el servicio como Jefe de la guardia, siempre que el hecho no constituya delito".
- (75) PL RD 1984, artº 11, número 7: "Serán sancionadas como faltas graves:
7. Dormirse, embriagarse o consumir drogas tóxicas, estupefacientes o sustancias psicotrópicas, con quebranto para el servicio".

- (76) Vid. supra, 120.
- (77) CJM 1945, artº 438, número 3: "Será corregido con arresto militar el Oficial o Suboficial que incurra en alguna de las siguientes faltas:
3. Contraer por primera vez deudas con los individuos de las clases de tropa o marinería..."
- (78) CJM 1945, artº 439, número 4: "Será castigado con arresto militar el individuo de la clase de tropa o marinería que incurra en alguna de las faltas siguientes:
4. Por tercera vez... contraer deudas injustificadas".
- (79) PL RD 1984, artº 10, número 15: "Serán sancionadas como faltas leves:
15. Contraer deudas injustificadas con subalternos".
- (80) CJM 1945, artº 434: "El que maltrate de obra a un inferior será castigado con arresto militar, a no constituir el hecho delito".
- (81) CJM 1945, artº 354, número 1: "Incurrirá en la pena de prisión militar hasta tres años o separación del servicio, el Oficial:
1. Que agrediere a otro Oficial no superior o ejecute en su persona algún hecho que imprima afrenta o menosprecio".
- (82) CJM 1945, artº 435: "Será castigado con arresto militar siendo Oficial o Suboficial, o destino a Cuerpo de disciplina siendo individuo de la clase de tropa o marinería el militar que comete alguna de las faltas siguientes:
1. Excederse arbitrariamente de sus facultades en el ejercicio de su autoridad o mando sin causar perjuicio grave al inferior.
2. Impedir presentar quejas o hacer reclamaciones autorizadas por leyes o reglamentos.

3. Obligar al inferior a ejecutar actos ajenos al servicio.
4. Prevalerse del empleo para coartar o impedir a los inferiores y agentes en funciones de servicio el cumplimiento de las consignas y órdenes del mismo o para desatenderlos abierta y arbitrariamente".

- (83) CJM 1945, artº 334: "El militar que en el ejercicio de su - autoridad o mando se excediere arbitrariamente de sus facul tades o las usare indebidamente, irrogando un perjuicio gra- ve, será..."
- (84) CJM 1945, artº 436: "El superior que al reprender a un Ofi- cial use palabras indecorosas y ofensivas será castigado con arresto militar".
- (85) Dimas Arturo López, Ob. cit., pág. 62.
- (86) CJM 1945, artº 351: "El militar que con males supuestos o - cualquier otro pretexto se excuse de cumplir sus deberes, - sufrirá:...".
- (87) Vid. supra, 125.
- (88) Vid. supra, 123.
- (89) CJM 1945, artº 439, número 5: "Será castigado con arresto - militar el individuo de la clase de tropa o marinería que - incurra en alguna de las faltas siguientes:
5. Embriagarse por segunda vez estando de servicio".
- (90) CJM 1945, artº 437, número 5 y 15: "Será castigado con arres- to el militar que incurra en alguna de las faltas siguien- - tes:
5. Hacer uso de pasaporte, licencia o de cualquier otro do cumento militar legítimo expedido a favor de otra perso- na.
15. Ocultar o alterar ante los Tribunales, Autoridades o Su periores su verdadero nombre, estado o destino".

- (91) Querol y Durán, Ob. cit., Tomo II, pág. 681.
- (92) PL RD 1984, artº 10, número 17: "Serán sancionadas como faltas graves:
17. Ocultar o alterar ante autoridades y superiores el verdadero nombre, circunstancias o destino o hacer uso de documento que no corresponda al interesado".
- (93) CJM 1945, artº 403: "Incurrirá en la pena de prisión o en la de separación del servicio militar:
1. Que, a sabiendas, reclame haberes o efectos para plazas/supuestas en beneficio propio o de un tercero.
 2. Que utilice para necesidades particulares elementos de carácter oficial, siempre que con dicho motivo se originen gastos al Estado.
 3. Que se interese en cualquier clase de contrato u operación en que deba de intervenir por razón de su cargo.
 4. Que se apropie, enajene, ceda o distraiga de otro modo armas, explosivos, municiones o cualquier material de guerra que hubiere recibido para uso en el servicio o pertenezca a los Organismos militares e Institutos armados."
- (94) Vid. supra, 151.
- (95) PL RD 1984, artº 10, número 23: "Serán sancionadas como faltas leves:
23. Destruir, abandonar, deteriorar o sustraer material o efectos que pertenezcan a la Hacienda Militar, cuando su valor fuese de ínfima cuantía o el hecho revista escasa entidad."
- (96) CJM 1945, artº 407: "El militar o agregado a los Ejércitos que maliciosamente destruya, inutilice o sustraiga libros, registros u otros documentos de interés que pertenezcan a las Autoridades, Cuerpos o dependencias de los Ejércitos, así como despachos telegráficos de la estación en que se hallen de servicio u otra clase de correspondencia oficial, - incurrirá..."

- (97) CJM 1984, artº 437, número 16: "Será castigado con arresto/ el militar que incurra en alguna de las faltas siguientes:
16. Maltratar de palabra u obra a alguna persona en la casa en que este alojado, no constituyendo el hecho delito o exigir en la misma alguna cosa a que no tenga derecho".
- (98) Vid. supra, 150.
- (99) CJM 1945, artº 437, número 4: "Será castigado con arresto - el militar que incurra en alguna de las faltas siguientes:
4. Acudir a la prensa o a otros medios de difusión análogos por primera vez, sobre asuntos del servicio propio del - implicado o pendientes de petición o recurso en favor de su pretensión o sobre aspectos concretos que puedan afectar la debida protección de la seguridad nacional o se - utilicen datos solo conocidos por razón del destino o - cargo en las Fuerzas Armadas".
- (100) PL RD 1984, artº 11, número 14.
- (101) CJM 1945, artº 280: "Será con la pena de reclusión a muerte previa degradación, en su caso, el militar o agregado a los/ Ejércitos que sin orden expresa de sus Jefes incendie o destruya buques, aeronaves, edificios u otras instalaciones, - saquee a los habitantes de pueblos o caseríos o cometa ac--tos de violencia en las personas".
- (102) CJM 1945, artº 258: "Será castigado con la pena de muerte - previa degradación, en su caso, el español comprendido en alguno de los casos siguientes: ..."
- (103) Vid. supra, 153.
- (104) PL RD 1984, artº 11, número 10.
- (105) Vid. Supra, 148.

- (106) CJM 1945, artº 442.
- (107) Querol y Durán, Ob. cit., Tomo II, pág. 687.
- (108) CJM 1945, artº 387: "El que sin título o causa legítima - ejerciere actos de la profesión militar, atribuyéndose su carácter, y el que usare públicamente uniforme o documento de identidad perteneciente a cualquiera de los Ejércitos, / sin derecho para ello, será castigado con la pena de prisión hasta seis años".
- (109) CJM 1945, artº 398: "El militar que por negligencia diere / lugar a que sea conocido el santo y seña o una orden reservada sobre el servicio de armas, será castigado, en estado de guerra u ocasionándose perjuicio, con la pena de prisión militar".
- (110) CJM 1945, artº 259.
- (111) CJM 1945, artº 356, número 3: "Incurrirá en la pena de seis meses y un día a seis años de prisión militar:
3. Que en campaña o lugar declarado en estado de guerra revele el santo y seña o una orden reservada sobre el servicio o falte al secreto de la correspondencia en los - casos no comprendidos en el número del artículo 259".
- (112) PL RD 1984, artº 11, número 9.
- (113) CJM 1945, artº 415: "Para los paisanos, en el supuesto de / estado de sitio: arresto mayor de dos meses y un día a - seis meses".
- (114) CJM 1945, artº 52, número 1 y 2: "Corresponde a las Autoridades judiciales militares mencionadas en el artículo anterior:
1. Ordenar la incoación de expedientes judiciales contra / militares de todas clases y demás personas sometidas a su jurisdicción cuando no lo hubieren las Autoridades o

Jefes facultados al efecto.

2. Nombrar Jueces Instructores y Secretarios para las causas o asignar la tramitación de las mismas al que resulte competente".

(115) RD de las FDN 1983, artº 56: "Corresponde específicamente/ a las Juntas Disciplinarias Locales:

- a. Investigar e informar sobre la comisión de falta u otra agresión a la disciplina militar.
- b. Recomendar al Jefe correspondiente la sanción disciplinaria a que se hace acreedor el inculpado o la declaración de inocencia del mismo.
- c. Elevar a conocimiento de la Comandancia de la Guardia Nacional por el conducto regular, los casos de faltas muy graves que les sean de su competencia".

(116) RD de las FDN 1982, artº 61: "La Junta Disciplinaria Superior conocerá en los casos de faltas muy graves a la disciplina señaladas en este reglamento y que sean cometidas por Oficiales de la Guardia Nacional:... "

(117) RD de las FDN 1982, artº 43.

(118) RD de las FDN 1982, artº 44: "Se consideran causales de baja en el Escalafón de Antigüedad de Oficiales, Clases y Tropa:

1. Haber cometido durante un año tres (3) faltas muy graves. Se bajará un (1) Escalafón de Antigüedad.
2. Cometer repetidas faltas o negligencias en el servicio. Se bajará un (1) Escalafón de Antigüedad.
3. Notables faltas contra el decoro o contra la propia dignidad. Se bajará dos (2) Escalones de Antigüedad.
4. Demostrar negligencia e ineptitud reiterada en el donde de mando. Se bajará tres (3) Escalones de Antigüedad".

(119) José María Rodríguez Devesa, La Acción Penal y la Acción Disciplinaria en el Derecho Militar Español, en REDPM, nº 7, 1959, pág. 76.

- (120) "Antes llamado Régimen fijo de Ceuta (1842), después Compañía Disciplinaria, Batallón Disciplinario y hoy, desde la Orden de 13 de diciembre de 1956 Batallón de Cabrerizos. - El vigente Reglamento Provisional para el reclutamiento y reemplazo del Ejército, aprobado por Decreto de 6 de abril de 1943 usa la expresión Cuerpo de Disciplina y Cuerpo Disciplinario." Cfr: José María Rodríguez Devesa, Loc. cit., pág.. 76.
- (121) Querol y Durán, Ob. cit., Tomo II, pág. 650.
- (122) Ugarte, Ob. cit., pág. 50 y 55.
- (123) Cfr: Querol y Durán, Ob. cit., Tomo II, pág. 631.
- (124) CJM 1945, artº 409: "El Oficial o Suboficial que por segunda vez contraiga deudas con individuos de las clases de tropa o marinería será castigado con la pena de separación del servicio".
- (125) CJM 1945, artº 223: "La pena de separación del servicio, - impuesta como principal o como accesoria, producirá también la baja en el Ejército respectivo, con pérdida de los derechos adquiridos en el mismo, excepto los pasivos que - puedan corresponderle en razón de sus años de servicio".
- (126) CJM 1945, artº 411: "El Oficial o Suboficial que sin estar comprendido en los dos artículos precedentes comete por - cuarta vez falta grave, habiendo sido corregido con anterioridad y sucesivamente tres veces por faltas graves, será juzgado como responsable del delito a que se refiere el presente capítulo y castigado con la pena de separación - del servicio".
- (127) CJM 1945, artº 412: "El individuo de las clases de tropa o marinería que cometa por cuarta vez falta grave comprendida en el artículo anterior, incurrirá en la pena de prisión militar de seis meses y un día a seis años.

- (128) CJM 1945, artº 413: "El individuo de las clases de tropa o marinería que habiendo sido destinado por faltas a un Cuerpo de Disciplina, reincida en cualquiera de las que puedan originar aquel castigo, sufrirá la pena de prisión por el tiempo que le reste de servicio en dicho Cuerpo, sin que pueda en ningún caso ser aquella pena menor de seis meses y un día".
- (129) Cfr: Querol y Durán, Ob. cit., Tomo II, pág. 694.
- (130) C.p. 1982, artº 72, número 2: "No hay reincidencia: 2. Cuando hubieran transcurrido cinco años después de cumplida la condena anterior, y el sujeto hubiera observado buena conducta desde esa época".
- (131) CJM 1945, artº 1053: "... empezados a contar desde el día que cumplieron el castigo que produjo la nota.."
- (132) CJM 1945, artº 1055: "Sólo en casos muy especiales podrá solicitarse la invalidación de una segunda nota por reincidencia en la misma clase de delito o falta, siendo preciso para el curso de las instancias que haya transcurrido un plazo doble, o sea, cuatro años, en las condiciones que se fijan anteriormente, después de cumplido el castigo que motivó la nota".
- (133) C.p. 1982, artº 119: "De todo delito emana responsabilidad civil para las personas culpables del mismo".
- (134) C.c. 1917, artº 1644.
- (135) C.p. 1982, artº 123: "Cuando el inferior jerárquico obrase en virtud de obediencia debida, responderá civilmente con sus bienes el superior que ordenó la ejecución del acto ilícito".

- (136) C.p. 1982, artº 126: "El Estado, las instituciones públicas autónomas, semiautónomas o descentralizadas así como los municipios, responderán subsidiariamente en el monto de los daños y perjuicios derivados de los hechos punibles cometidos por sus servidores con motivo del desempeño de sus cargos".
- (137) CJM 1945, artº 202.
- (138) CJM 1945, artº 206: "Cuando la responsabilidad civil declarada no pueda hacerse efectiva por insolvencia del culpable o culpables pertenecientes a cualquiera de los Ejércitos y el delito o falta de que se derive aquella lo hubieren cometido en ocasión de ejecutar un acto de servicio reglamentariamente ordenado, el Tribunal o Autoridad Judicial que conociera del procedimiento podrá acordar dentro del mismo, si lo estima justo, que se exija la responsabilidad subsidiaria del Ejército respectivo en todo o en parte de la civil impuesta, ...".
- (139) José María Rodríguez Devesa, Derecho Penal Español. Parte General, 7ª edición, Edit. Carasa, S.A., Madrid, 1981, pág. 13.
- ((140) Véase: Sentencia de 20 de octubre de 1943.
- (141) Querol y Durán, Ob. cit., Tomo II, pág. 129.
- (142) José María Rodríguez Devesa, Las faltas militares, en NEJ, 1972, págs. 619 y ss.

CAPITULO IV: 1. Conceptos de las faltas leves militares. 2. Naturaleza - jurídica de las faltas leves militares. 3. Clasificación de las faltas leves militares: 3.1. En el derecho panameño; 3.2. En el derecho español: A. Faltas de ausencia injustificada; B. Infracción de deberes militares; C. Contra el decoro; D. Deudas injustificadas; E. Faltas de disciplina; F. Embriaguez; G. Contra la integridad corporal; H. Juegos ilícitos; I. Contra el orden público; J. Contra la propiedad. 4. Los sujetos activos de las faltas leves militares: - 4.1. En el derecho panameño; 4.2. En el derecho español. 5. La potestad correctiva o disciplinaria por razón de faltas leves militares: 5.1. En el derecho panameño; 5.2. En el derecho español. 6. Los correctivos por razón de las faltas leves militares: 6.1. En el derecho panameño; 6.2. En el derecho español. 7. El derecho a reclamar por razón de las faltas leves militares: 7.1. En el derecho panameño; 7.2. En el derecho español. 8. La reincidencia por razón de las faltas leves militares: 8.1. En el derecho panameño; 8.2. En el derecho español. 9. La responsabilidad civil por razón de las faltas leves militares. 10. Conclusiones. Notas.

CAPITULO IV

1. CONCEPTOS DE LAS FALTAS LEVES MILITARES

En la doctrina y en las legislaciones en general, no encontramos conceptos de faltas leves militares. Al igual que lo sucedido con las faltas graves militares, las legislaciones en concreto no definen las faltas leves, solamente señalan un concepto de falta militar o de falta disciplinaria y a continuación describen una serie de conductas cuya comisión sería una falta leve.

Las faltas leves pueden definirse en el derecho panameño - como toda acción u omisión en contra de los deberes y obligaciones del servicio, sancionada con una pena no mayor de ocho días - de arresto simple (1).

Vale advertir que en el derecho español, las faltas leves/ a igual que las faltas graves son faltas penales disciplinarias - (2), de ahí, que el concepto que se da a éstas cubra ambos tipos de faltas.

En el derecho positivo militar español todas las faltas - tienen el carácter de delito nacional.

Querol y Durán, señala que: "Se consideran faltas leves no sólo las taxativamente prevenidas como tales, sino todas las demás que, no estando castigadas en otro concepto, consistan en el

olvido o infracción de un deber militar, infieran perjuicios al - buen régimen de los Ejércitos o afecten al decoro con que las cla- ses militares deban dar público ejemplo de moralidad, decencia y compostura, aunque las mismas faltas tengan señalada corrección - en el Código ordinario" (3).

Consideramos que las faltas leves militares son aquellas - que a diferencia de las faltas graves, son corregidas directamen- te por los Jefes militares respectivos, según sus peculiares atri- buciones, es decir, estas faltas son sancionadas de plano.

2. NATURALEZA JURIDICA DE LAS FALTAS LEVES MILITARES

Las faltas leves, tanto en el derecho positivo panameño, - como en el derecho positivo español tienen naturaleza penal, de - ahí, que Querol y Durán, diga que: "dentro del Derecho militar to- das las faltas tienen el carácter de delito usual y el Código de 1945 abraza con decisión el criterio de la indiferenciación sus- tancial entre falta y delito" (4).

También Rodríguez Devesa, se manifiesta sobre la naturale- za penal que tienen las faltas en el CJM y ~~señala~~ señala que: "en el CJM se encuentran una serie de expresiones legales que corroboran la afirmación de que las faltas militares responden a los mismos - principios y características de los delitos" (5). Sin embargo, - posteriormente Rodríguez Devesa señala que: "del artículo 207 del CJM parece desprenderse que, legalmente, al menos, las faltas le-

ves militares tienen naturaleza administrativa o disciplinaria, - pues en el citado precepto se dispone que sólo se reputarán penas, las impuestas por los Tribunales en virtud de procedimiento judicial y que las correcciones que se impongan judicial, gubernativa o disciplinariamente no se considerarán penas, aunque sean de la misma naturaleza que las establecidas en esta ley" (6). Termina - de señalar el citado autor y reafirma la naturaleza penal de las faltas militares, cuando dice: "A pesar, sin embargo, de las antinomias expuestas, fruto de la defectuosa técnica del CJM, entiendo que desde el punto de vista de lege lata las faltas militares/ tienen naturaleza criminal. No sólo por el imperio del artículo - 181, sino porque siendo preciso adoptar una solución unitaria es/ evidente que aquellas faltas que corresponden a delitos comunes o faltas delictuales no pueden ser relegadas al ámbito del Derecho/ penal administrativo y el criterio que de ellas se admite ha de - considerarse prevalente para todas las demás, las cuales han de - tener forzosamente naturaleza criminal". (7).

En el PLRD para las FAE, las faltas, tanto graves como leves militares, pierden la naturaleza penal y se consideran faltas disciplinarias. Faltas éstas, que poseen un significado eminente-- mente ético, según reconoce la Sentencia de 8 de marzo de 1984 (8) y la Sentencia de 28 de septiembre de 1984 (9).

Es importante enfatizar que la naturaleza disciplinaria de las faltas militares, no es sustancialmente administrativa, es - "sui géneris", así lo considera Eduardo García de Enterría (10) y

la Sentencia del Tribunal Constitucional de 15 de junio de 1981 - (11), en la que se hace referencia a la singularidad del régimen/disciplinario reconocido en el artículo 25.3. de la Constitución.

3. CLASIFICACION DE LAS FALTAS LEVES MILITARES

En el derecho vigente panameño y español, se da una clasificación de las faltas leves militares, no sucede así en el PLRD para las FAE, en donde se enumeran una serie de faltas leves disciplinarias, que tienen la característica de no ser un "números - clausus", pues se establece al final una formulación general con/ las mismas directrices de las especialmente tipificadas, que, sin/ violar el principio de legalidad, viene a servir de corolario o - colofón a la lista que la precede.

3.1. En el derecho panameño

Las faltas leves en el derecho panameño, se clasifican en faltas leves de presentación, de servicio (12), de responsabilidad (13) y de conducta (14). Las faltas de presentación son aquellas que suponen una manifiesta alteración a la tradición de aseo, orden y buena imagen que siempre han mantenido las FDM.

Las faltas leves son reguladas en el artículo 38 del RD.

RD artículo 38:

"Se consideran faltas leves:

De presentación:

1. Estar desaseado en su persona.
2. No lustrarse los metales.
3. No hacerse el corte reglamentario.
4. Usar insignias no autorizadas por -
el Comando.
5. Presentar las botas sucias.
6. Tener la cama desarreglada.
7. Tener objetos antireglamentarios en
el ropero.
8. Presentarse con el uniforme sucio.
9. Presentarse con el uniforme roto.
10. Presentarse con el uniforme distin-
to al prescrito.
11. No mantener la uniformidad en su -
vestimenta.

De Servicio:

12. No contestar las pitadas estando de
servicio.
13. Faltar al cumplimiento de una orde-
nanza del cuartel.
14. No presentarse a formación.
15. Perjudicar parcialmente su servicio
sin causa justificada.
16. Perjudicar parcialmente su reserva.

17. Mostrar negligencia en el cumplimiento de una orden.
18. Llegar tarde a formación.
19. No pasar buena inspección.
20. Faltar a la instrucción sin causa justificada.
21. Sostener conversaciones ociosas - con compañeros o particulares estando de servicio.
22. No portar el silbato, la libreta, lápiz o pluma.
23. Conversar en servicio con presos - sin tener permiso del superior.

De responsabilidad:

24. Extralimitarse en un permiso concedido.
25. Entregar su arma de reglamento tarde.
26. No rendir las novedades a un superior.
27. Sobrepasar el conducto regular.
28. Tener su puesto completamente desarreglado.
29. Simular enfermedad o dolencia para - eludir el cumplimiento de sus obligaciones.
30. No portar la Cédula de Identidad - Personal, Carnet de las FDN aún estando franco.

31. No comunicar al superior la ejecución de una orden recibida.
32. Tomar parte en una competencia deportiva sin autorización de su superior inmediato.
33. Tramitar libertades de detenidos, familiares o particulares, ante despachos judiciales, omitiendo el conducto regular.
34. No acusar recibo a la comandancia/ de una ordenanza recibida.

De conducta:

35. Mostrarse grosero con un compañero.
36. Tratar de mentir a un superior.
37. Perjudicar el sueño de un compañero.
38. Formular reclamos salvando los trámites reglamentarios.
39. Al entrar a un Cuartel ajeno al suyo, no comunicar el hecho al oficial de servicio, para saludarlo y presentar sus respetos al superior.
40. No presentar sus respetos al superior en lugar público.
41. Hacer o promover manifestaciones colectivas de agasajos, excepto las demostraciones de buena y sana camaradería que no afecten la disciplina.

42. Omitir furtivamente el saludo a -
sus superiores o no contestar el -
de sus colegas o iguales.
43. Dar razones descompuestas o répli--
cas desatentas al superior" (15).

La clasificación de las faltas leves en el derecho panameño, es también a nuestro juicio obsoleta, insistemática y reiterativa de conductas reguladas. Además, adquiere una taxatividad que no es lo más recomendable tratándose de faltas leves militares, puesto que los Superiores o Jefes respectivos no deben quedar encasillados en su poder sancionador a las conductas establecidas, porque, en la actividad militar se dan conductas no reguladas que tienen que ser reprimidas inmediatamente por el superior o jefe respectivo para evitar mayores males al servicio y a la Institución militar.

Se repiten conductas, como las referentes al aseo personal y a la uniformidad, que podrían ser reguladas a través de una fórmula más sencilla y no taxativa, como p.e. podrían regularse como se hace en el PLRD para las FAE, en cuyo artículo 10, número 4 dice: "El descuido en el aseo personal y la infracción de las normas que regulan la uniformidad" (16).

3.2. En el derecho español

Las faltas leves militares en el derecho vigente español se encuentran reguladas en el Capítulo III, Título XV, artículos

443 a 447 del CJM. La verdad es que el CJM no hace clasificación de las faltas leves militares, a diferencia de las faltas graves. Sin embargo clasificaremos a las faltas leves en atención a la clasificación que realiza Rodríguez Devesa (17), distinguiendo las faltas leves en atención al bien jurídico protegido.

A. Faltas de ausencia injustificada

Estas faltas están reguladas en el artículo 443, número 9 (18) y en el artículo 446 (19) del CJM.

El supuesto del artículo 443, en su número 9, se refiere al militar que se ausente por tiempo que no llegue a constituir otra falta, es decir, la ausencia, no debe superar los límites establecidos para las faltas graves (20). El supuesto del artículo 446 del CJM, establece la falta leve para el individuo de las clases de tropa o marinería que pernocte fuera del Cuartel o buque, si es por primera vez será castigado con un mes de arresto; si es por segunda vez, serán dos meses de arresto y la tercera vez dejará de ser falta leve, para convertirse en la falta grave del número 4 del artículo 439 del CJM.

En el PLRD para las FAE, estas faltas se regulan de la siguiente manera: "la falta de puntualidad en los actos del servicio y las ausencias breves e injustificadas de los mismos" (21), así como: "La ausencia del destino sin autorización por un plazo inferior a veinticuatro horas" (22).

B. Infracción de deberes militares

Esta falta leve se encuentra regulada en el artículo 443, número 2 del CJM, la cual consiste en la inexactitud en el cumplimiento de las obligaciones reglamentarias e impuestas para el régimen interior de los Cuerpos, cantones, campamentos, aeródromos, buques, arsenales y demás establecimientos militares y señala Rodríguez Devesa: "así como las demás que, no estando castigadas en otro concepto, consistan en el olvido o infracción de un deber militar o inferan perjuicio al buen régimen de los Ejércitos" (23). Esta falta leve, puede cometerla tanto los Oficiales, Suboficiales o los individuos de las clases de tropa o marinería. En el PLRD para las FAE, esta falta es regulada de la siguiente manera: "La inobservancia de las normas reglamentarias relativas al armamento, material y equipo, así como su mal uso o descuido en su conservación". (24).

C. Contra el decoro

Estas faltas leves también se encuentran reguladas en el artículo 443, números 3 y 9 del CJM.

Los supuestos constitutivos de estas faltas leves militares son: la concurrencia de Oficiales a establecimientos de carácter incompatible con la dignidad de los mismos; la estancia escandalosa o con desdoro del uniforme, de cualquier militar, en casos de juego, actos contrarios a la dignidad militar, observar vida desarreglada y licenciosa y las demás, que no estando especialmen

te previstas, afecten al decoro con que las clases militares deben dar público ejemplo de moralidad, decencia y compostura.

En el PLRD de 1984, estas faltas leves se regulan en el artículo 10, número 22 de la siguiente manera: "Acudir de uniforme a lugares o establecimientos incompatibles con la condición militar, comportarse en forma escandalosa o realizar actos contrarios al decoro exigible a los miembros de las Fuerzas Armadas" (25).

D. Deudas injustificadas

Estas faltas leves las regula el CJM en los artículos 443, número 10 (26), 444 (27) y 446 (28). El supuesto del 443 se refiere al militar que contraiga deudas. En cambio el supuesto del artículo 444, se refiere al Oficial o Suboficial que no estando de servicio contraiga deudas injustificadas, la primera vez será castigado con un mes de arresto y por la segunda, dos meses de arresto. El artículo 446 regula la falta leve de deudas injustificadas para el individuo de la clase de tropa o marinería que contraiga deudas injustificadas no estando de servicio, será castigado por la primera vez con un mes de arresto y con dos meses la segunda. Si esta conducta se repite por tercera vez en las condiciones prescritas en este artículo, entonces se aplicaría el artículo 439, número 3, que regula la falta grave de deudas injustificadas.

En el PLRD para las FAE de 1984, esta falta leve solo previene para los Oficiales y Suboficiales, ya que el número 15 del -

artículo 10 preceptúa que será falta leve: "Contraer deudas injustificadas con subordinados" (29).

E. Faltas de disciplina

Las faltas leves contra la disciplina militar las regula el artículo 443, números 1, 3 y 4 del CJM. El supuesto del número 1, se refiere a la falta leve de aseo personal, descuido en la conservación del vestuario, equipo, ganado, armas, municiones, cuarteles, embarcaciones, alojamientos, utensilios o efectos análogos. El supuesto del número 3 regula la falta leve militar contra la disciplina que consista en la omisión de saludo a los superiores o no devolverlo a iguales o a inferiores. El supuesto del número 4, se refiere a la falta leve militar que la ejecute el militar que de razones descompuestas o réplicas desatentas al superior. Por último se menciona a la desobediencia leve como una falta leve contra la disciplina militar.

En el PLRD de 1984 estas faltas leves las regula también el artículo 10, en los números 6, 9, 10, 11, 12 y 16.

PLRD 1984, artículo 10, números 6, 9, 10, 11, 12 y 16:

"Serán sancionadas como faltas leves:

6.- Las manifestaciones de tibieza o de disgusto en el servicio y las murmuraciones contra el mismo, las órdenes del mando u otros militares, -

así como tolerar dichas conductas - las fuerzas o personal subordinados.

9. Las razones descompuestas o réplicas desatentas a superior.
10. Hacer reclamaciones o peticiones en términos irrespetuosos.
11. Corregir a un subordinado de forma/improcedente.
12. Ofender públicamente a un inferior/ con hechos o palabras indecorosas o indignas.
16. La omisión de saludo a un superior/ o el no devolverlo a un igual o inferior y el inexacto cumplimiento - de las normas que lo regulan" (30).

Estas faltas las pueden realizar tanto Oficiales, Suboficiales, como los miembros de las clases de tropa o marinería.

F. Embriaguez

Las faltas leves de embriaguez se encuentran reguladas en los artículos 443, número 9, 444, 445 y 446 del CJM.

El supuesto del artículo 443, se refiere a la falta leve - para el militar que se embriague. El supuesto del artículo 444 - del CJM, regula la falta leve para el Oficial o Suboficial que no estando de servicio se embriague, sufrirá por primera vez un mes/ de arresto, y por la segunda, dos meses de arresto.

El supuesto del artículo 445, se refiere a la falta leve - que comete el Oficial o Suboficial, que estando de servicio se embriague por primera vez, sin que ello signifique la separación de la constante vigilancia que debe observar en su servicio, como Jefe de Guardia, será corregido con el correctivo de dos meses de - arresto.

El supuesto del artículo 446 del CJM, se refiere a la falta leve de embriaguez que comete el individuo de la clase de tropa o marinería que se embriague por primera vez no estando de servicio, será castigado con un mes de arresto y si está en servicio será castigado con dos meses de arresto la primera vez y con dos/ meses de arresto, de embriagarse, por segunda vez, no estando de/ servicio.

En el PLRD de 1984, estas faltas leves se regulan en un solo supuesto que hace referencia al militar que: "Se embriague o - consuma drogas tóxicas, estupefacientes o sustancias psicotrópi--cas". Si se quebranta el servicio, estaríamos en presencia de la falta grave del número 7 del artículo 11 (31) del PLRD de 1984.

G. Contra la integridad corporal

Estas faltas leves son reguladas en el número 5 del artículo 443 del CJM. Se refieren al militar que: "tome parte en reyer- ta con compañeros o paisanos" y "las lesiones calificadas como - faltas en la ley común".

En el PLRD de 1984 para las FAE, esta falta leve se regula que alcanza al militar que ejecute la conducta de reñir o producir altercados entre los compañeros, según se hace constar en el número 19 del artículo 10.

H. Juegos ilícitos

Las faltas leves de juegos ilícitos se encuentran reguladas en los artículos 443.5, 444 y 446 del vigente CJM. El supuesto del artículo 443.5, se refiere a la falta leve que comete el militar que ejecute: "Juegos en cuarteles, buques o establecimientos militares".

El supuesto del artículo 444 del CJM, regula la falta leve para el Oficial o Suboficial que no estando de servicio asista a juegos prohibidos, de ser la primera vez será castigado con un mes de arresto y dos meses por la segunda vez.

El artículo 446 del CJM, regula la falta leve de juegos ilícitos para el individuo de las clases de tropa que no estando de servicio asista a juegos prohibidos, será castigado con un mes de arresto por la primera vez y con dos meses la segunda.

En el PLRD de 1984 para las FAE, estas faltas leves se regulan de manera general, alcanzan al militar que: "Ejecute juegos dentro de recintos militares, siempre que no constituya un mero pasatiempo o recreo" y "Acudir de uniforme a lugares o establecimientos incompatibles con la condición militar". En el PLRD, se -

introduce una innovación importante, ya que, se considera que la conducta es falta siempre y cuando el juego sea honeroso.

I. Contra el orden público

Las faltas leves contra el orden público se encuentran reguladas en el vigente CJM en el artículo 443 números 6 y 10 (32).

El supuesto del número 6, castiga la falta leve para el militar que cometa "escándalo público", según Rodríguez Devesa, debe entenderse por escándalo público: "desórdenes públicos" (33).

El supuesto del número 10 del mismo artículo, se refiere a la falta leve que comete el militar que: "promueva desórdenes o ejecutar excesos en marchas y alojamientos", "contravenir los bandos de policía y buen gobierno y Reglamentos generales del Estado, provincia y Municipio cuando no constituya infracción más grave". Desaparece como falta leve en el PLRD de 1984 para las FAE.

J. Contra la propiedad

Las faltas leves contra la propiedad se encuentran reguladas en el artículo 443.11 y 446.

Los supuestos de faltas leves son: "realizar hurtos, estafas o apropiaciones indebidamente (34) de dinero o efectos en cuantía no superior a 250 pesetas, si el culpable no hubiese sido condenado anteriormente por delitos de robo, hurto, estafa o apropia

ción indebida o dos veces corregido o condenado por faltas de hurto o estafa; consumir atentados contra la propiedad ajena sin causar daños o causándolos en cuantía que no exceda de 250 pesetas y todos los demás que no estando castigados en otro concepto".

Comentando este artículo Querol y Durán dice que: "Se observa, sin embargo, una notable ampliación de la lista de faltas, principalmente debida a la necesidad de incluir las faltas leves/ de índole común y algunas otras que ahora corresponden a las Autoridades militares..." (35).

Otro punto interesante a que se refiere Querol y Durán (36) es el referente a la contradicción que existía entre el límite - que dicho artículo señalaba a los hurtos o estafas que puedan - constituir falta leve, en relación con la cuantía establecida en el artículo 515, inciso 3º, y 528, inciso 3º, del Cpc de 1944.

A juicio de Rodríguez Devesa: "ninguna reforma se ha cuidado de poner esta cifra en consonancia con el derecho común, en donde el límite se halla desde 1983 en 30.000 pesetas, ni con la gran devaluación de la moneda, siendo ésta una de las apremiantes reformas" (37). Señala Querol y Durán que: "la solución consiste/ en estimar faltas leves las lesiones a la propiedad recocayentes sobre cosas de valor no superior a 250 pesetas. Tal criterio puede decirse que ha adquirido cierta oficialidad desde la Circular de la Fiscalía Togada del Consejo Supremo de Justicia Militar de 5 de enero de 1947" (38).

En el PLRD de 1984 para las FAE, las faltas leves contra la propiedad, adquieren un matiz más castrense al señalar el número 24 del artículo 10 que se considerarán como faltas leves: "Las faltas de íntima cuantía contra la propiedad cometidas en lugar militar o acto de servicio" (39). Sin embargo, los militares todavía serán castigados por faltas de naturaleza común reguladas en el PLRD de 1984.

4. LOS SUJETOS ACTIVOS DE LAS FALTAS LEVES MILITARES

Al referirnos a las faltas graves militares, dejamos sentado que sólo los militares tanto en el derecho panameño como en el derecho español, podían ser sujetos activos de estas faltas con la excepción que establecía el artículo 415 del CJM para el derecho español. Aquí, se trata de determinar también si sólo los militares pueden cometer las faltas leves o de si también, los civiles, pueden ser sujetos activos de estas faltas militares.

4.1. En el derecho panameño

En la legislación penal panameña a los paisanos les esté vedado cometer las faltas leves militares. Solamente los militares pueden ser los sujetos activos de estas faltas. En el derecho panameño no se consiente que un militar pueda sancionar de plano a un civil en concepto de una falta leve militar.

En el derecho panameño hay que matizar en relación con el

personal civil al servicio de las FDN. Estas personas si bien es tán sujetos a la aplicación del Régimen Disciplinario, no pueden/ ser sancionadas con penas de privación de libertad. Con esto po-- drá argumentarse que los civiles pueden cometer faltas graves, - muy graves, o leves militares, sin embargo, consideramos que ello no es así, en todo caso serán faltas disciplinarias y no faltas/ penales, tomando en consideración que en el derecho panameño las/ faltas tienen naturaleza penal. En conclusión las faltas cometi-- das por los civiles al servicio de las FDN son faltas disciplina-- rias o administrativas y no penales militares.

4.2. En el derecho español

En el derecho español la situación se presenta complicada, en el sentido de que el artículo 7, número 5 (40), señala que la/ jurisdicción militar conocerá de las faltas o de los hechos con-- signados en el artículo 6, apartado 4º (41), tan sólo cuando revistan/ la consideración de faltas y este artículo 6 del CJM establece la competencia de la Jurisdicción militar por razón del delito con-- tra cualquier persona, sea o no sea militar.

Para Landín Carrasco, los paisanos pueden cometer tanto - las faltas graves como las leves militares, señala que: "un paisa no puede ser autor de faltas leves militares, como por ejemplo el caso de la desobediencia o ligera irrespetuosidad u ofensa a las autoridades, organismos o emblemas militares o símbolos naciona-- les, que recoge el artículo 443, a pesar de que se objete de que/ la lectura del número 5 del artículo 7, puede estimarse que tales

transgresiones leves constituyen faltas comunes, pero lo cierto - es que el Código penal ordinario no las define en el Libro III, a no ser que se pretenda forzarse la interpretación de su artículo 570. Y bien claro está que son faltas militares las penadas en el CJM (artículo 181)" (42). Sin embargo este criterio no es determinante, consideramos que se puede afirmar, que de acuerdo a una interpretación gramatical y jurídica del artículo 7, la competencia en cuanto a paisanos queda limitada a las infracciones que se expresan, de naturaleza común. Además, se señalan como argumentos - en favor de la no comisión por paisanos de las faltas militares - los siguientes:

1. Que mientras el artículo 415 del CJM, señala los correctivos que pueden imponerse por razón de las faltas graves, especifica el "arresto común" para los paisanos, - el artículo 416 al concretar los de las faltas leves - omite toda referencia a los no aforados. Omisión sólo - explicable por el firme propósito del legislador de que los paisanos no incurran en dichas infracciones castrenses.
2. Que las faltas leves se castigan siempre por los jefes respectivos, doctrina ésta sancionada ininterrumpidamente por nuestras leyes marciales y confirmada por el Reglamento Provisional del Régimen Interior de los Cuerpos del Ejército del 1º de julio de 1846, sin que sea - lícito aceptar que ningún militar pueda ser considerado Jefe respectivo de un paisano.

3. Todos los artículos del CJM que tratan de faltas, tanto graves como leves parten del supuesto de considerar sujeto activo, con carácter exclusivo, a los militares y los casos en que puedan participar en aquellas infracciones los paisanos son los contenidos en el artículo 443 y en el número 3 del artículo 439 y para ello, o se señala un correctivo de naturaleza común o expresamente se consigna que, no obstante, el castigo de arresto militar, ha de entenderse como de carácter común cuando se trata de no aforados.

Los paisanos no pueden ser reos de faltas graves o leves en el sentido estricto del término, ya que, a nivel del derecho positivo existen penas militares para sancionar las faltas militares y en ningún caso un paisano ha sido sancionado con pena militar por una falta, a pesar de que los Tribunales decreten su culpabilidad por razón de éstas. En todos los supuestos en que un paisano según los Tribunales cometa una falta, se le sanciona con penas comunes y éstas se cumplen también en establecimientos penales ordinarios, lo cual desvirtúa el sentido meramente castrense que el CJM establece para las faltas militares. Como consecuencia, advertimos la desincronización existente entre la normativa legal del CJM y los fallos de los Tribunales, creando con ello una situación especial de legalidad, en donde la Jurisdicción militar siguiendo pautas legales, conoce de hechos y de situaciones jurídicas propias del fuero ordinario. Vale señalar que esta situación de inexactitud legislativa, es saneada con el PL RD para las FAE, ya que, se establece con toda elocuencia que sólo los mi

litares pueden ser los sujetos activos de las faltas disciplina--
rias militares.

5. LA POTESTAD CORRECTIVA O DISCIPLINARIA POR RAZON DE FALTAS LE- VES MILITARES

Las faltas leves a diferencia de las faltas graves milita-
res, en el derecho positivo panameño y en el derecho positivo es-
pañol tienen un procedimiento diferente del establecido para las
faltas graves.

5.1. En el derecho panameño

La facultad de poder aplicar y fijar sanciones disciplina-
rias por razón de faltas leves militares a los subalternos en las
diferentes zonas, Cuarteles, centros y dependencias de las FDN, -
corresponde sólo y únicamente a los superiores que tengan sobre -
ellos mando directo y responsabilidad y a aquellas Autoridades -
del Estado que determine la Ley, que por los cargos especiales -
que desempeñan, están facultados para aplicarlas y fijarlas direc-
tamente.

Al igual que los anteriores, los Oficiales, subalternos y
clases ejercerán dicha facultad ciñéndose a lo prescrito en el -
RD de las FDN.

Los superiores que no tengan mando directo y responsabili-
dad en determinadas zonas o cuarteles, etc. no tienen facultad pa

ra aplicar directamente sanciones disciplinarias, ni para fijar - su duración. En este caso, el superior que ha presenciado o tenido conocimiento de una falta de algún subalterno, tendrá la obligación de informarlo por escrito y por conducto regular al Jefe - respectivo de éste. Es a este superior a quien corresponde remitir el arresto al Jefe de unidad, destacamento o dependencia a - que pertenezca el inculpado.

El subalterno será sancionado por su propio Jefe de Unidad, destacamento o dependencia, quien, a su vez, comunicará al superior que informó de la falta, la sanción impuesta al inculpado.

Las unidades facultadas para imponer sanciones disciplinarias por razón de faltas leves, deben abstenerse de hacerlo en - presencia de un superior. Sólo podrán proceder en tal sentido - cuando el superior concede la autorización para ello, o cuando lo ordene expresamente.

5.2. En el derecho español

El CJM en su artículo 416 (43), establece que las faltas - leves, serán sancionados por los jefes respectivos.

Las Reales Ordenanzas para las Fuerzas Armadas aprobadas - por la Ley 85 de 1978, en su artículo 105 (44) establecen que el militar en el ejercicio del mando, cuando aprecie una falta la co - rregirá y si procede, reprenderá al que la haya cometido, impo--- niéndole, en su caso, la sanción que corresponda. Señala además,

el artículo 98 (45), que el militar en el ejercicio del mando podrá proponer el cese en su destino de cualquier subordinado cuando aprecie en él manifiesta falta de eficacia.

La potestad correctiva faculta a quien la ejerce poder corregir a un militar por una falta leve, sin previa audiencia, con una privación de libertad hasta de sesenta días, lo que equivale a una pena de arresto mayor, en el fuero ordinario.

En una misma unidad militar, señala Landín (46) los Oficiales pueden sancionar una falta con criterios diferentes.

En la legislación española son los jefes militares, también los facultados para corregir directamente aquellas conductas de sus subordinados que constituyan una falta leve militar. Es importante señalar, que los jefes militares no pueden imponer correctivos no recogidos legalmente en el CJM, es decir, que el principio de legalidad se cumple también en el caso de las faltas leves militares. Cualquier correctivo que se imponga y no esté regulado por las Leyes militares españolas, da origen a su anulación y a una acción penal contra el militar que arbitrariamente ha sancionado al sujeto pasivo de la falta leve, utilizando para ello medios no legales ni constitucionales.

6. LOS CORRECTIVOS POR RAZON DE LAS FALTAS LEVES MILITARES

Los jefes militares deben cumplir con el principio de legalidad al corregir las faltas leves militares.

Los correctivos establecidos en el derecho panameño y en el derecho español para sancionar las faltas leves militares son heterogéneos, de ahí, que resulte sumamente importante hacer referencia a cada uno de ellos, existentes en ambos derechos.

6.1. En el derecho panameño

El artículo 39 del RD para las FDN, establece cuatro sanciones para las faltas leves militares, a saber, señala el artículo:

RD de las FDN, artículo 39:

"Las faltas a que se refiere el artículo 38 serán sancionadas con:

- a. Advertencias;
- b. Amonestación;
- c. Sanciones internas;
- d. Arresto simple". (47).

La advertencia es una indicación preliminar o reflexión - confidencial y amistosa que hace el superior al subalterno que ha cometido una falta, para que éste sepa que aquél se ha dado cuenta de la infracción.

La amonestación es una acción o influencia moral ejercida por el superior hacia el subalterno para llevarlo al convencimiento de la necesidad de enmendarse y de no incurrir en faltas, previniéndolo, a la vez, de lo que se hará acreedor en caso de no atender a las indicaciones que se le hacen.

Se impone la amonestación, para corregir faltas leves que se consideran de poca importancia.

Las sanciones internas se aplican en los casos de faltas leves que, a criterio del superior que las impone, no necesitan registrarse en el expediente de la unidad sancionada, pero sí, en el expediente interno del cuartel o dependencia respectiva, para efectos de control.

Las sanciones internas consistirán en advertencia, amonestación y arresto simple; el arresto simple, en este caso, no podrá ser mayor de ocho días.

En las compañías de fusileros, centros de instrucción de tropa y unidades especiales de combate, podrán imponerse sanciones internas consistentes en ejercicios físicos, cuya intensidad y duración no ponga en peligro la salud de las unidades de clases y tropa.

El arresto simple, es la privación de libertad para disfrutar libremente del tiempo franco de servicio, estando obligado el sancionado, en dicha forma, a permanecer dentro del cuartel o des

tacamento, pero desempeñando íntegramente los servicios que normalmente le corresponden.

Si durante el cumplimiento del arresto simple, la unidad sancionada cometiese otra falta, el jefe prolongará su duración e impondrá otra sanción superior, cuya fijación y duración dependerá de las circunstancias que acompañan la infracción.

El arresto simple con duración mayor de treinta días, solamente podrá ser impuesto por el Jefe de las FDN.

Son estas las sanciones que se aplican a los militares que cometan faltas leves en el derecho panameño. Esta facultad de sancionar está básicamente en el respectivo jefe militar del infractor.

6.2. En el derecho español

Solamente los jefes militares podrán sancionar a los militares que cometan las faltas leves.

El CJM, señala los correctivos y las personas con autoridad para imponerlos por razón de las faltas leves militares. Trataremos de establecer cronológica y sistemáticamente la Autoridad que lo impone y el correctivo correspondiente.

El Consejo Superior de Justicia Militar, Ministro y Subsecretario, Generales Jefes del Ejército, Inspectores, Capitanes Ge

nerales y de Región, Generales de Brigada y de División, corregirán a los militares pertenecientes a las fuerzas a sus órdenes. - El correctivo consistirá en arresto en Castillo u otro establecimiento militar, cuya duración puede ser de quince días a dos meses.

Señala Ugarte (48) que el arresto en Castillo sólo pueden imponerlo ciertas Autoridades militares y que los Jefes de Cuerpo para poder imponerlo deben solicitarlo a la Autoridad correspondiente.

El Coronel o Jefe principal de cuerpo, dependencia o unidad independiente, Comandantes de buques y Jefes del sector aéreo corregirá a los Jefes, Oficiales, Suboficiales y clases de tropa/directamente subordinados, con correctivos que pueden consistir - en arresto en domicilio, arresto en banderas, cuartel o domicilio y arresto en calabozo. El primero tendrá una duración máxima de 14 días, el segundo igual y el tercero tendrá una duración de hasta dos meses, dependiendo en cada caso de la gravedad de la falta cometida. A los Oficiales, Suboficiales y subordinados, los correctivos serán reprensión y arresto hasta catorce días en banderas, / cuartel, buque o en el domicilio (para los jefes). Rodríguez Devesa (49), señala que para poder imponer un arresto de dos meses deben de ser autorizados por la Autoridad competente. A los individuos de las clases de tropa o marinería, reprensión y arresto en calabozo hasta dos meses de privación de libertad. También con deposición de empleo cuando éste no haya sido consolidado por el - que lo posea.

Los Tenientes Coroneles y Capitanes de Fragata, impondrán a los Comandantes, Oficiales y Suboficiales, reprensión o arresto en domicilio hasta catorce días; a los individuos de las clases - de tropa o marinería, arresto en calabozo hasta dos meses o recargo en el servicio (50) mecánico. Es importante señalar que los - Oficiales o Suboficiales no pueden sufrir recargo en el trabajo - mecánico, este es un castigo preceptivo sólo para los individuos de las clases de tropa o marinería. También, es importante seña--lar que los Oficiales y Suboficiales, durante la duración del correctivo no prestarán ninguna clase de servicio, mientras que la tropa podrá hacer el servicio que el superior estime oportuno.

Los Comandantes, Capitanes de Corbeta, Capitanes y Tenientes de Navío, corregirán a los Oficiales y Suboficiales subordinados dependiente de ellos, con represnsión y arresto en domicilio hasta de ocho días; a las clases de tropa o marinería, recargo en actos del servicio y arresto hasta de dos meses.

Los Oficiales subalternos, corregirán al personal sobre - los que ejerza el mando, con recargo en el servicio mecánico y - arresto hasta de ocho días en Compañía o Cuartel.

Los Suboficiales, corregirán al personal a sus órdenes, - con recargo en el servicio mecánico y arresto hasta de cinco días en Compañía o Cuartel.

Los cabos pueden arrestar a los soldados y marineros que - de ellos dependan, dando inmediata cuanta a su superior jerárqui-

co, quien regulará la duración del arresto. Se dice que el arresto es preventivo en estos casos, ya que tiene que ser confirmado por el superior respectivo.

Es importante señalar que a bordo de buques o aeronaves, - sólo el Comandante del mismo, puede o tiene las facultades sancionadoras. Los demás oficiales pueden imponer castigos si son ratificados por el respectivo comandante.

Hay que dejar claramente establecido que los Oficiales de cualquier arma, cuerpo, servicio o Instituto de los distintos Ejércitos pueden corregir con arresto a todo el personal que por su categoría militar les deba obediencia, aún cuando pertenezcan a distintos Ejércitos, Armas, Cuerpos, Servicios o Institutos, según consta en el artículo 426 (51) del CJM.

A los Oficiales Generales o particulares y Suboficiales - les podrán reprender y arrestar preventivamente en su domicilio - por tiempo que no exceda de veinticuatro horas, dando inmediata cuenta al Jefe respectivo para que éste fije la naturaleza y extensión del correctivo.

Si dicho Jefe, por causa justificada de lugar y tiempo, no pudiere hacer esta determinación dentro de las veinticuatro horas siguientes al momento de darse la orden de arresto, el arrestado/ quedará automáticamente en libertad, sin perjuicio de cumplir posteriormente la providencia que se adopte.

A las clases de tropa o marinería podrán arrestar dentro - del límite de las facultades establecidas en el CJM dando cuenta/ inmediata de la resolución acordada al Jefe respectivo, para el - debido cumplimiento del correctivo impuesto, según se hace cons-- tar en el artículo 426 (52) del CJM.

En el PL RD para las FAE, se establece las sanciones disci-- plinarias de reprensión, privación de la salida de la Unidad o - recinto militar y arresto de un día y treinta días en domicilio, Unidad o recinto. La diferencia con el sistema correctivo vigente es sustancial, desaparecen las penas de recargos en el servicio y se suprime la de arresto hasta de dos meses, entre otras modifica-- ciones que introduce el PL RD. Se reduce considerablemente el -- tiempo de duración del arresto.

Es importante dejar sentado que para corregir una falta - leve militar, no existe procedimiento establecido en el CJM o en el RD de las FDN, ya que estas faltas se corrigen de plano, es de-- cir, directamente por el superior jerárquico o con autoridad para ello.

7. EL DERECHO A RECLAMAR POR RAZON DE LAS FALTAS LEVES MILITARES

En este punto, expresaremos las posibilidades de recurso - que tienen los militares contra aquellos actos de corrección im-- puestos a ellos, inmerecidamente, a su juicio, o sin guardar la - proporcionalidad respectiva entre el acto y la sanción.

7.1. En el derecho panameño

El derecho de reclamo en materia de sanciones, se concede a los miembros de las FDN para que tengan un recurso legal contra las medidas disciplinarias que creen sinceramente inmerecidas o irregulares.

Es entendido que la sinceridad en el reclamo será condición necesaria para que pueda ser formulado, pues de otra manera/ sería más bien perjudicial para la disciplina. Sin embargo, todo superior debe emplear, ya sea para transmitir a un reclamo, cierta benevolencia que debe ser natural en las personas que tienen poder para influir sobre la vida y el honor de otros hombres.

El derecho de reclamo se convierte en deber, cuando el subalterno pueda haber recibido malos tratos de obra o de palabra dentro del servicio o fuera de él; cuando sus atribuciones les sean arrebatadas o restringidas, manifiesta y sistemáticamente; cuando se ha cometido en su contra un violento abuso de autoridad y cuando se haya hecho en sus haberes descuentos injustificados, según consta en el artículo 100 (53) del RD de las FDM.

Todo reclamo debe ser individual. El reclamante solicitará por conducto regular, la respectiva audiencia con el superior inmediato del que haya impuesto la sanción. El superior que haya impuesto una sanción, debe escuchar el reclamo con calma. Por otra parte, puede ocurrir que el reclamante no haya comprendido la necesidad de la medida adoptada, en cuyo caso tiene el deber de explicársela para que se convenza del buen proceder adoptado.

El subalterno que se crea con derecho a formular un reclamo, no podrá interponerlo sino después de cumplida la correspondiente sanción, no inmediatamente, sino veinticuatro horas después como mínimo. Durante este tiempo el que se considere agraviado debe meditar y consultar a sus superiores y compañeros.

Tampoco podrá ejercitarse el derecho de reclamo después de pasados cinco días de cumplida la sanción.

Cuando un miembro de las FDN tenga alguna queja contra un compañero del mismo grado, formulará un informe dirigido al superior respectivo, sin que implique un reclamo propiamente dicho. - El superior tratará de establecer siempre la armonía entre los - compañeros por medio de la persuasión y de la reflexión.

La resolución de los reclamos debe de hacerse en términos concisos y claros, de modo que no se preste a diferentes interpretaciones y los fallos pronunciados en los reclamos de Oficiales, Clases y Tropa, serán inscritos en los respectivos expedientes - personales.

7.2. En el derecho español

Para los correctivos por faltas leves, si el autor es un - militar, señala Rodríguez Devesa (54) que, el CJM consagra un privilegio que tiene arraigada tradición en nuestras leyes militares, la de agraviarse al ofendido (55) pudiendo llegar hasta el mismo Jefe del Estado si sus Jefes superiores no le dan la satisfacción a que se considere acreedor. Este derecho según el artículo 1008

(56) del CJM, prescribe al mes de extinguido el correctivo y se concede sin perjuicio de que la sanción impuesta comience inmediatamente a ejecutarse, pero es el artículo 1007 (57) del CJM, el - que regula este recurso, es decir en su párrafo segundo:

CJM, artículo 1007, párrafo segundo:

"Los corregidos, si se consideran ofendidos, y sin perjuicio de que comience a cumplirse el correctivo, podrán acudir directamente en queja con la representación de su agravio al Jefe superior inmediato del que impuso la sanción, y, si no obtuvieran la satisfacción a que se consideren acreedores, - podrán llegar en orden sucesivo hasta el Jefe del Estado por medio del Ministerio de que dependa".

Es importante enfatizar en el sentido de que ninguna Ley - permite recursos contra las resoluciones adoptadas en los expedientes judiciales, es decir, por razón de las faltas graves militares.

8. LA REINCIDENCIA POR RAZON DE LAS FALTAS LEVES MILITARES

Para no caer en una reiteración de criterios, véase el punto 9 del Capítulo III.

8.1. En el derecho panameño

En el derecho penal militar panameño la reincidencia por - razón de faltas leves militares tiene poca trascendencia. Lo más/ significativo es que al militar reincidente en faltas leves sean/ específicas o genéricas, se le aumentará la duración del arresto/ simple mayor de ocho días de duración.

8.2. En el derecho español

Es la multireincidencia la que convierte las faltas leves/ en faltas graves militares. Sin embargo, además la reincidencia - en faltas leves militares lleva consigo una agravación de la sanción, de tal manera que para el Oficial o Suboficial que cometa - por segunda vez no estando de servicio falta leve de embriaguez,/ asistir a juegos prohibidos o deudas injustificadas, se le impondrá en vez de un mes de arresto, dos meses de arresto.

Para los individuos de las clases de tropa o marinería que por segunda vez, se embriaguen, asistan a juegos prohibidos, contraigan deudas injustificadas, pernocten fuera del cuartel o buque, o enajene prendas o efectos de equipo, cuyo valor no exceda/ de 25 pesetas (57), no estando de servicio, serán sancionados con dos meses de arresto, en vez de un mes de arresto, es decir, que/ aquí la reincidencia se mira como una agravación de pena, mientras que en el caso del artículo 442 (58) del CJM, la multireincidencia en faltas leves militares, conlleva una transformación del ilícito, de falta leve en falta grave militar.

Es importante señalar que la prescripción de la acción penal por razón de faltas graves militares se extingue al año desde la fecha desde que el culpable está a disposición de las Autoridades militares y por falta leve, a los seis meses, según hace constar el artículo 253 (59) del CJM.

9. LA RESPONSABILIDAD CIVIL POR RAZON DE LAS FALTAS LEVES MILITARES

En el Capítulo III, punto 9 (60), señalamos que todo delito o falta deriva, además de la responsabilidad penal, también una responsabilidad civil. En las faltas leves militares, también cabe la responsabilidad civil del inculcado o la subsidiaria del Estado, en caso de insolvencia de éste y siempre que la misma se dé con ocasión de una orden o dentro del servicio.

10. CONCLUSIONES

1. La naturaleza jurídica de las faltas leves militares en el derecho positivo panameño y español, es penal. Se considera que entre la falta y el delito existe la misma desvaloración ética. Es importante señalar que en el derecho penal militar español el PL RD, establece una naturaleza distinta a las faltas leves. En este proyecto se prevé la naturaleza disciplinaria de las faltas, naturaleza recogida también por Sentencias del Tribunal

Supremo, p.e. la Sentencia de 8 de marzo de 19 y la -
Sentencia de 28 de septiembre de 1984.

2. Las faltas leves militares en el derecho panameño se -
clasifican en faltas leves de presentación, de servicio,
de conducta y de responsabilidad, siendo la caracterís-
tica principal común a todas, que la sanción de arresto
simple no puede pasar de ocho días.

Por lo que se refiere al derecho militar español, estu-
diamos y clasificamos a las faltas leves, siguiendo el
trabajo de Rodríguez Devesa en la NEJ, Tomo IX, 1958, -
págs. 593 y ss. y su otro trabajo: "Las faltas milita--
res", en REDPM, nº 7, 1959, págs. 90 y ss.

3. La característica común de las faltas leves, tanto en -
el derecho panameño, como en el derecho español, es que
las mismas son corregidas directamente y sin procedimiento
por los Jefes respectivos, es decir, son sancionadas
de plano.
4. Solamente los militares pueden ser los sujetos activos/
de las faltas leves militares, por lo que se refiere a
los paisanos, si bien en el RD de las FDN y en el CJM _
existen normas (artículo 3 del RD, artículo 7, número
1 y artículo 6, número 4 del CJM) que establecen la po-
sibilidad de que la Jurisdicción militar conozca de los
delitos y faltas militares cometidos por éstos, debemos

hacer la observación en el sentido de que éstas no pueden considerarse de naturaleza militar en estricto sentido, ya que desde el momento en que las mismas no se sancionan con penas militares, se desvirtúa el contenido del precepto que contiene la sanción militar en el CJM.

Esta situación queda zanjada en el PL RD de 1984, en donde se establece claramente que solo los militares pueden ser los sujetos activos de las faltas disciplinarias, cuyo artículo 3 dice: "Están sujetos a lo dispuesto en la presente Ley los militares comprendidos en..." Este artículo es determinante al establecer la competencia por razón de las faltas disciplinarias, de allí, que en el PLRD de 1984, no exista la posibilidad de que un paisano cometa una falta militar.

5. Los correctivos principales existentes en el derecho panameño para sancionar las faltas leves militares son: la advertencia, la amonestación, sanciones internas y el arresto simple. Siendo la sanción más severa el arresto simple, que consiste en la privación de libertad hasta ocho días para el infractor del RD.

En el derecho español, las faltas leves se corrigen con arresto en casa, buque, cuartel o dependencia militar para Oficiales y Suboficiales, hasta catorce días a dos meses y reprensión. Para los individuos de las clases -

de tropa o marinería, arresto hasta dos meses, deposición de empleo y recargo en los actos del servicio mecánico.

6. Tanto en el derecho español como en el derecho panameño a diferencia de las faltas graves, cuando se trata de sanciones de faltas leves, existe la posibilidad para reclamar por el conducto regular, siempre y cuando sea/ después del tiempo exigido posterior al cumplimiento de la sanción respectiva. Este derecho puede ejercitarlo el militar que se considera agraviado en su persona o derechos, por la sanción respectiva.
7. A igual que en las faltas graves militares, existe responsabilidad civil para el militar que con su falta cause un perjuicio a otra persona. La responsabilidad subsidiaria del Estado, tendrá lugar, en las mismas condiciones expresadas para las faltas graves militares.

N O T A S

- (1) Vid. supra, 148.
- (2) En el PL RD de 1984, artº 8, falta disciplinaria es: "toda acción u omisión prevista en la Ley que, suponga incumplimiento de los deberes militares o de las órdenes de los Jefes, extralimitación en el ejercicio de los derechos reconocidos o cualquier otra transgresión de las Reales Ordenanzas y demás normas que rigen la Institución militar".
- (3) Querol y Durán, Ob. cit., Tomo II, pág. 648.
- (4) Idem., pág. 647.
- (5) José María Rodríguez Devesa, Faltas militares, en NEJ, Tomo IX, 1958, págs. 593 y 55, y Las faltas militares, en REDPM, nº 7, 1959, págs. 90 y 55.
- (6) Idem., pág. 594.
- (7) Ibidem.
- (8) Vid. supra, 102.
- (9) Vid. supra, 103.
- (10) Eduardo García de Enterría y Tomás Ramón Fernández, Ob. cit., Tomo II, pág. 144.
- (11) Vid. supra, 102.
- (12) En las faltas leves de presentación el sujeto activo demuestra una manifiesta alteración a la tradición de aseo, orden y buena imagen que siempre han mantenido las FDM.

- (13) Vid. supra, 125.
- (14) Vid. supra, 125.
- (15) RD de las FDM, artº 38.
- (16) PL RD 1984, artº 10.
- (17) José María Rodríguez Devesa, Ob. cit., Tomo IX, págs. 619 a 626.
- (18) CJM 1945, artº 443.9: "Incorre en falta leve el militar que cometa una de las faltas siguientes:.... ausentarse por tiempo que no llegue a constituir otra falta o delito.."
- (19) CJM 1945, artº 446: "El individuo de las clases de tropa o marinería que pernocte fuera del cuartel o buque,...."
- (20) Vid. supra, 142.
- (21) PL RD 1984, artº 10, número 7.
- (22) PL RD 1984, artº 10, número 8.
- (23) José María Rodríguez Devesa, Ob. cit., Tomo IX, pág. 624.
- (24) PL RD 1984, artº 10, número 4.
- (25) PL RD 1984, artº 10, número 22.
- (26) CJM 1945, artº 443.10: "... estar de servicio en buque, cuartel u otro establecimiento militar y permitir salir o conducir a sabiendas en embarcaciones que patroneen individuos - no autorizados para ello; o contraer deudas".
- (27) CJM 1945, artº 444: "El Oficial o Suboficial que cometa faltas leves de ... o de contraer deudas sin necesidad justifi

cada, sufrirá por primera vez un mes de arresto, y por la - segunda, dos meses de arresto".

- (28) CJM 1945, artº 446: "El individuo de las clases de tropa o marinería que...., contraiga deudas injustificadas... será castigado con un mes de arresto la primera vez y con dos me ses la segunda".
- (29) PL RD 1984, artº 10, número 15.
- (30) Véase: PL RD 1984, artº 10, números, 6, 10, 11, 12 y 16.
- (31) Vid. supra, 150.
- (32) CJM 1945, artº 443. 6 y 10: "... actos contrarios a la dignidad militar; tomar parte en reyertas con compañeros o paisanos;" y en el número 10: "... contravenir los bandos de policía y buen gobierno y Reglamentos Generales del Estado, - provincia y Municipio cuando no constituyan infracción más grave;..."
- (33) José María Rodríguez Devesa, Ob. cit., Tomo IX, pág. 624.
- (34) Véase: CJM artº 443, número 11.
- (35) Querol y Durán, Ob. cit., Tomo II, pág. 689.
- (36) Idem., págs. 690 y 691.
- (37) José María Rodríguez Devesa, Derecho Penal Español, Parte Especial, 9ª edición, Edit. Carasa, Madrid, 1983, pág. 1259.
- (38) Querol y Durán, Ob. cit., Tomo II, pág. 690.
- (39) PL RD 1984, artº 10, número 24.

- (40) CJM 1945, artº 7.5: "La Jurisdicción Militar conoce de las faltas siguientes:
5. De los hechos consignados en el artículo 6º, apartado 4º cuando revistan tan sólo la consideración de faltas".

- (41) CJM 1945, artº 6, apartado 4º: "Por razón del delito, la Jurisdicción Militar conocerá de los procedimientos que se instruyen contra cualquier persona:
4. Por los de incendio de edificios militares, daños, robo, hurto y receptación de armas, municiones y material de guerra de las Fuerzas Armadas".

- (42) Amancio Sandín Carrasco, La regulación de las faltas leves militares y su posible reforma, en REDPM, nº 6, 1958, pág. 58.

- (43) Vid. supra, 188.

- (44) Reales Ordenanzas de 1978, artº 105.

- (45) Reales Ordenanzas de 1978, artº 98.

- (46) Amancio Sandín Carrasco, Ob. cit., pág. 60.

- (47) RD de las FDM 1982, artº 39.

- (48) Francisco Ugarte, Ob. cit., pág.

- (49) José María Rodríguez Devesa, Ob. cit., Tomo IX, pág. 594.

- (50) El CJM, establece que el recargo en el servicio mecánico no se impondrá seguido, sino alternando con un descanso igual a la duración del servicio (artº 427).

- (51) CJM 1945, artº 426: "Los Oficiales Generales o particulares de cualquier Arma, Cuerpo, Servicio o Instituto de los distintos Ejércitos podrán corregir con arresto a todo el per-

sonal que por su categoría militar les deba obediencia aún cuando pertenezca a distinto Ejército, Arma, Cuerpo, Servicio o Instituto..."

- (52) CJM 1945, artº 426: "... A las clases de tropa o marinería podrán arrestar dentro del límite de facultades señaladas - en los artículos anteriores, dando inmediata cuenta de la - resolución acordada al Jefe respectivo, para el debido cumplimiento del correctivo impuesto..."

- (53) RD de las FDM, 1982, artº 100.

- (54) José María Rodríguez Devesa, Ob. cit., Tomo IX, pág. 625.

- (55) Todo militar que se crea perjudicado por una sanción o corrección puede ejercer este recurso, después de cumplida la sanción.

- (56) CJM 1945, artº 1008: "El derecho de recurrir prescribe al - mes de extinguido el correctivo".

- (57) CJM 1945, artº 1007: "Las faltas leves cometidas por militares serán corregidas directamente previo el oportuno esclarecimiento por los Jefes respectivos, con arreglo a sus facultades".

- (58) Vid. supra, 145.

- (59) CJM 1945, artº 253: "... La acción para perseguir las faltas graves prescribe al año de cometidas, y los correctivos impuestos por las mismas, al año, a contar desde la fecha - en que el culpable esté a disposición de la Autoridad militar".

- (60) Vid. supra, 184.

BIBLIOGRAFIA

- ALIMENA, Bernardino, Principios de Derecho Penal. Anotados y traducido por Eugenio Cuello Calón, Tomos I y II, Edit. Librería - de Vitorio Suárez, Madrid, 1915.
- ALMIRANTE, José, Diccionario militar, Madrid, 1869, pág. 172.
- ALTAVILLA, Enrico, Lineamenti di Diritto Criminale, Segunda edición, Napoli, 1932, 420 págs.
- ANGELONI, Gian Carlo, La Contravvenzione, 3ª edición, Milano, 1964, 422 págs.
- ANTOLISEI, Francesco, Manuale di Diritto Penale, Parte Generale, 6ª edición, Milano, 1969, 432 págs.
- ARTURO LOPEZ, Dimas, Las Fuerzas Armadas de la República de Panamá, (Período 1903-1973), Compilación, Edit. Nacional, 1973, 295 págs.
- ASTROSA HERRERA, Renato, Derecho Penal Militar, Edit. Jurídica, - Santiago de Chile, 1971, 418 págs.
- ASTROSA HERRERA, Renato, Código de Justicia Militar, 3ª edición, Edit. Universitaria, Santiago de Chile, 1955.
- BACARDI, Alejandro, Nuevo Colón, o sea Tratado de Derecho Militar III Tomos, 2ª edición, Imprenta de N. Ramírez, Barcelona, 607 - págs.
- BACARDI, Alejandro, Diccionario de Legislación Militar o sea Repertorio General y Completo de Legislación Militar, con la cooperación de Manuel Fuentes y Urquidí, 4 Tomos, Barcelona, 1884.

- BACHELET, Vittorio, Disciplina Militare e Ordinamento Giuridico - Statale, Edit. Giuffrè, Milano, 1962, 326 págs.
- BALDA CANTISANI, Germán, Derecho Penal Militar, Edit. San Camilo, Caracas, 1949, 280 págs.
- BATTAGLINI, Giulio, Diritto Penale, Parte Generale, 3a edizione, Padua, 1949.
- BATTAGLINI, Giulio, La Pena in Rapporto allé sanzioni Civile e amministrative, en Revista di Diritto Publico XVI, Padua, 1924.
- BIELSA, Rafael, Naturaleza Jurídica de la Multa Administrativa, - nota en Jurisprudencia Argentina, Tomo 66.
- BIELSA, Rafael, Caracteres Jurídicos y Políticos del Ejército. Su Misión Especial, Universidad Nacional del Litoral, 1937.
- BOLONGO, Likulia, Driot Penal Militare, Zairós, F.I., París, 1977.
- BRAVO NAVARRO, Martín, Reforma de la Justicia Militar, en RAA, nº 481, 1981, pág. 53.
- CADALSO, Fernando, Diccionario de Legislación Penal, Procesal y de Prisiones, 3 tomos y 2 suplementos, Madrid, 1908.
- CALAMANDREI, Piero, Instituciones de Derecho Procesal, Traducción castellana de Santiago Santis Melendo. Edit. Jurídica Europa - América, Buenos Aires, 1962, 471 págs.
- CALDERON SERRANO, Ricardo, Estudios Jurídicos en Homenaje al Profesor Luis Jiménez de Asúa, "Derecho Disciplinario Militar", - Edit. Abeledo Perot, Buenos Aires, 1962.
- CALDERON SERRANO, Ricardo, Derecho Penal Militar, Parte General, Edit. Minerva, México, 1944, 801 págs.

CARMIGNANI, Giovanni, Elementi di Diritto Criminali, Milano, 1863, 226 págs.

CARRARA, Francesco, Programa del Curso de Derecho Criminal, Parte General, Traducción de la 16a edición italiana por la redacción de la Revista General de Legislación y Jurisprudencia, Edit. - Reus, Madrid, 1922.

CASTEJON Y MARTINEZ DE ARIZALA, Federico, La Disciplina y el Valor en R.E.D.P.M. nº 6, julio-diciembre, Madrid, 1958.

CASTEJON Y MARTINEZ DE ARIZALA, Federico, Faltas Penales, Gubernativas y Administrativas, Madrid, 1950, 285 págs.

CAVALLO, Vincenzo, Diritto Penale, Parte Generale, V. I, 1º, 2ª edizione, Napoles, 1962.

CEREZO MIR, José, Límites entre el derecho penal y el derecho administrativo, en ADPCP, Tomo XXVIII, 1975, págs. 160 y ss.

CERONT SANT, Antonio, Derecho Penal Militar, Academia de Infantería, en R.E.D.P.M., nº 24, Madrid, 1971.

CIARDI, Giuseppe, Trattado di Diritto Penale Militare (Parte Generale). Volúmen I, Bulzoni Editore, Roma, 1970.

COLOMBO, Carlos J., El Derecho Penal Militar y la Disciplina, Taller El Gráfico, Buenos Aires, 1953, 347 págs.

COLOMBO, Calos J., Sustantividad del Derecho Penal Militar, Boletín Jurídico Militar nº 12, Buenos Aires, 1964.

CUELLO CALON, Eugenio, Las Faltas en el Nuevo Código Penal. Su Exposición y Comentario, 1ª edición, Volúmen I, Edit. Bosch, Barcelona, 1929, 414 págs.

CREMIEU, Louis, La Justicia Militare, Etudé Critique, París, 1919.

- CHAVES, Mirian, Derecho Procesal Penal, Publicaciones de la Facultad de Derecho, Cali, 1978, 270 págs.
- DEL ROSAL, Juan, Tratado de Derecho Penal Español, Parte General, Edit. Aguirre, Madrid, 1969, 860 págs.
- DOBRANICH, Horacio, Justicia Militar Argentina, Primera Parte, - Buenos Aires, 1913.
- D'OCAN, Conejos, Observaciones para la aplicación del Código de Justicia Militar, Valencia, 1895.
- FLORIAN, Eugenio, Parte Generale del Diritto Penale, (Trattato di Diritto Penale) Coordinato da Eugenio Florian, 3a edición, Milano, 1936, 476 págs.
- FRANCHI, Delit e contravverzioni en Scuola Positiva Italiana, 1902.
- GALGANO, S., La Funzione Jüridica del Diritto Comparado, en Revista Jurídica Italiana, 1915, pág. 34 y ss.
- GARCIA BALLESTER, Pascual, Los Principios de la Disciplina en el Derecho Disciplinario Militar Comparado, en R.E.D.P.M. nº 37, enero-junio, 1979.
- GARCIA DE ENTERRIA, Eduardo y FERNANDEZ, Tomás-Ramón, Curso de Derecho Administrativo, 9a edición, II Tomos, Edit. Cívitas, Madrid, 1984, 627 págs.
- GARCIA MORENTE, Manuel, Idea de la Hispanidad, Edit. Espasa Calpe, S.A., F.I., Buenos Aires.
- GARCIA OVIEDO, Carlos, Las Contravenciones de policía, en RGLG, Tomo 149m 1975, págs. 601 y ss.
- GARRAUD, René, Traité Historique et Pratique du Droit Penal Français, Volúmen III, Paris, 1929.

- GASCON Y MARIN, José, Tratado de Derecho Administrativo, 10a edición, Imprenta C. Bermejo, Madrid, 1947-48.
- GILLESSEN, John, Derecho penal militar y derecho disciplinario militar, en REDPM, nº 33-34, págs. 27 y ss.
- GOLDSMIDT, Roberto, Estudios de Derecho Comparado, Universidad Central de Caracas, Publicaciones de la Facultad de Derecho, Volumen XXIV, 1958, 696 págs.
- GOLDSTEIN, Raúl, Diccionario de Derecho Penal Militar, Edit. Bibliográfica Argentina, Buenos Aires, 1962, 677 págs.
- GOLTZ, Van Der, La Nation Armée, Traducción de H. Monet, Paris, 1891.
- GOMEZ CARNEIRO, Mario Tiburcio, Derecho Disciplinario Militar, - Buenos Aires, 1964, 280 págs.
- GOMEZ CARNEIRO, Mario Tiburcio, Los Elementos Fundamentales del D.P.M., en R.E.D.P.M. nº 12, julio-diciembre, Madrid, 1963, - págs. 78 a 106.
- GOMEZ DEL CASTILLO, Manuel, El Fundamento y la Extensión de la Jurisdicción Militar, Tesis Doctoral, Universidad de Sevilla, 1972.
- GORDON, Gratien, Relaciones entre la acción penal y la acción disciplinaria y límite respectivo entre las dos acciones, en REDPM, nº 8, Madrid, 1969, pág. 117 y ss.
- GROIZARD Y GOMEZ DE LA SERNA, Alejandro, Comentarios al Código Penal de 1870, concordado y comentado por... Imp. F. Arnai, Burgos 1870, 681 págs.
- GUTIERREZ DE LA VEGA, Nuevo Tratado y Compendio de Re Militare, - 1569.

GUTTERRIDGE, H.C, El Derecho Comparado, Traducción por Enrique Jordi, Edit. Artes Gráficas Rafael Silva, Barcelona, 1954, 283 págs.

HAURIOU, Maurice, Pieis de Droit Administratif et de Droit Publique, 8a edición, Edit. Recueil Sirey, París, 1921, 942 págs.

HERNANDEZ OROSCO, Joaquín, El Reciente Código de Justicia Militar Francés, en REDPM, nº 20, Madrid, 1965, pág. 77.

HOBBS, Thomas, Leviathan or the Matter. Forme Power of a Element Philosophica di eine, Malmeshuriensi, 1646.

HUMBOLT, Wilhsn Von, Idean zu Einen Versuch die Grergen der Wirksomkeit des Staats zu Destimmer, Nuremberg, 1954.

IHERING, Rudolf von, El Fin del Derecho, Traducción de L. Rodríguez, Madrid, 1926.

IHERING, Rudolf von, La Lucha por el Derecho, Traducción de Adolfo Posada, Librería Vitorio Suárez, Madrid, 1928.

JELLINEK, Georg, Teoría General del Estado, Traducción de la 2a edición por Fernando de los Ríos, Edit. Albatros, Buenos Aires, 1978, 602 págs.

JIMENEZ DE ASUA, Luis, Derecho Penal, (Contestaciones a la Judicatura) Tomo II, pág. 424.

JIMENEZ DE ASUA, Luis, Tratado de Derecho Penal, 6 Volúmenes, 13a edición, Edit. Lqsada, Buenos Aires, 1964.

LANDI, Guido, Manuale di Diritto e di Procedura Penale Militare, Giuffre Editore, Milano, 1976.

LANDI, Guido, La repressione disciplinare militare in Italia, en Revue de Droit Penale Militare et de Droit de la Guerre, nº 111 1-2, 1964, págs. 306 y ss.

LANDIN CARRASCO, Amancio, La Regulación de las Faltas Leves Militares y su posible reforma, en REDPM, nº 6, Madrid, 1958, págs. - 57-68.

LEGAZ Y LACAMBRA, El Estado de Derecho, en Revista de Administración Pública, nº 6, Instituto de Estudios Políticos, Madrid, - 1951.

LEVENE, Ricardo, Manual de Derecho Procesal Penal, Edit. Depalma, Buenos Aires, 1953, 286 págs.

LEVENE, Ricardo, Introducción al Derecho Contravencional, T. II.- Edit. Depalma, Buenos Aires, 1968, 360 págs.

LISZT, Frank von, Tratado de Derecho Penal, Traducción de 18ª edición Alemana y adicionada con la Historia del Derecho Penal Español, por Quintiliano Saldaña, T. II, Edit. Reus, S.A., Madrid, 1926, 575 págs.

LOPEZ MOREIRA, Francisco, La protections des Droites de l'individu dans les procédures penales et militaires, au Portugal, en - Reveu de Droit Penale Militaire et de Droit de la Guerre, nº 111 1-2, 1964, págs. 140 y ss.

LUCCHINI, Giustizia e Polizia, en Revista Penale Italiana, Vol. - XX, págs. 99 y ss.

LLORENTE ORCASITAS, Luis, Ley Penal y Disciplinaria de la Marina Mercante, Madrid, 1962.

MAGNASCO, Osvaldo, Introducción a Códigos Militares para el Ejército y la Armada de la República Argentina, Edit. Felix Laujone Buenos Aires, 1895.

MAGGIORI, Tratado de Derecho Penal, T. II, Buenos Aires, 1948.

MANZINI, Vincenzo, Trattado di Diritto Penale Italiano, Volúmen IV. 4ª edición, Turín, 1961-1964.

MANRESA Y NAVARRO, Jose Ma, Comentarios a la Ley de Enjuiciamiento Civil, 5a edición, Edit. Reus, S.A., Madrid, 1929.

MARMONT, Antología de Estudios Militares, Ediciones del Ejército, 1938.

MARTINEZ MUÑOZ, Idelfonso, Derecho Militar y Derecho Disciplinario, Edit. De Palma, Buenos Aires, 1977, 354 págs.

MARTINEZ ROMANI, Darfo, Consideraciones sobre los delitos de indole disciplinaria en el Código de Justicia Militar, Tesis, Escuela Jurídica Militar del Ejército de Tierra, Madrid, 1982, - 184 págs.

MATTES, Heinz y Herta, Problemas de Derecho Penal Administrativo, Historia y Derecho Comparado, Traducción y notas por José Ma - Rodríguez Devesa, Edit. Edersa, Madrid, 1978, 538 págs.

MERKL, Adolfo, Teoría General del Derecho Administrativo, en Revista de Derecho Privado, 1935, 496 págs.

MIGUEL GARCILOPEZ, Adolfo de, Derecho Penal, Parte General, Obra ajustada al Programa de 24 de junio de 1935. Edit. Reus, Madrid 1940, 345 págs.

MILLAZO, Il Diritto Penale Militare ne la sua Storia e la Reforma de le Leggi, en REDPM, nº 2, Madrid, 1930,

MIRTO, Pietro, Il Diritto Penale delle Società, 31 Edizione, Edit. Giuffre, Milano, 1954, 418 págs.

MONTERO, Pedro-Dorado, Derecho Penal Preventivo, Edit. Vitorio Suárez, Madrid, 1907.

NEZARD, Henri, Les Principes Generaux du Droit Disciplinaire, Paris, 1908.

NUÑEZ BARBERO, Ruperto, Derecho Penal Militar y Derecho Penal Común, en Anuario de Derecho Penal y Ciencias Penales, Tomo XXIV, Madrid, 1971, págs. 713-767.

NUÑEZ PRADO, José, Código Penal Militar, Madrid, 1884, 222 págs.

ONECA, José A., y MUÑOZ RODRIGUEZ, Derecho Penal, T.I. Madrid, - 1949, pág. 9.

PACHECO, Joaquín Francisco, Apéndice a los Comentarios del Código Penal o sea el Nuevo Código, 2ª edición, Edit. Manuel Tello, Madrid, 1876, 416 págs.

PADILLA CARBALLADA, Julio, Naturaleza Jurídica Administrativa de la Sanción Disciplinaria Militar, Tesis, Escuela Jurídica Militar del Ejército de Tierra, Madrid, 1982.

PETROCELLI, Biaggio, Princippi di Diritto Penale, Vol. I., 2ª edición, Nápoles, 1955.

PICONE, Humberto, Orden Jerárquico, en Enciclopedia Jurídica OMEBA.

PUIG PEÑA, Federico, Derecho Penal (Parte Especial), Volúmen III, T. IV, 5ª edición, Edit. Desco, Barcelona, 1960.

QUEROL Y DURAN, Roberto, Principios de Derecho Penal Militar, Tomos I y II, Edit. Naval, Madrid, 1948, 729 págs.

RAMOS ESTEBAN, Jurisdicción Militar, en Nueva Enciclopedia Jurídica, Tomo I, Edit. Francisco Seix, S.A., Barcelona, 1958.

RIETZCH, Otto, Die Neuordnung des Rechts der Ubertretungen en - Deutsches Strofrecht, 1935.

RIPOLLES, Quintano, Comentarios al Código Penal, 2ª edición, en - Revista de Derecho Privado, Madrid, 1966, 1117 págs.

RIPOLLES, Quintano, Tratado de la Parte Especial de Derecho Penal Militar, en REDPM, nº 14, Madrid, 1964.

RISSO DOMINGUEZ, Carlos, La Ley de Disciplina Militar, Informe sobre el Proyecto presentado por el Ejecutivo al H. Congreso de la Nación, Buenos Aires, 1922.

ROCCO, Arturo, Laggetto del Reato e Della Tutela Giuridica Penale Roma, 1932.

RODRIGUEZ DEVESA, José Ma, La Acción Penal y la Acción Disciplinaria en el Derecho Militar Español, en REDPM, nº 7, enero-junio, Madrid, 1959, págs. 60 y ss.

RODRIGUEZ DEVESA, José Ma, Las Faltas Militares, en Nueva Enciclopedia Jurídica, Tomo V, Edit. Francisco Seix, Barcelona, 1958, págs. 590 y ss.

RODRIGUEZ DEVESA, José Ma, Derecho Penal Español (Parte Especial), 9a edición, Impreso en Artes Gráficas Carasa, Madrid, 1983, 1596 págs.

RODRIGUEZ DEVESA, José Ma, Derecho Penal Español (Parte General), 8a edición, Impreso en Artes Gráfica Carasa, Madrid, 1981, 1019 págs.

RODRIGUEZ DEVESA, José Ma, Las Faltas Militares, en Nueva Enciclopedia Jurídica, Edit. Francisco Seix, Madrid, 1972, págs. 619 a 626.

RODRIGUEZ DEVESA, José Ma, La Jurisdicción Militar en el Derecho Comparado, en REDPM, nº 11, Madrid, 1961, págs. 74 a 87.

RODRIGUEZ DEVESA, José Ma, La Ley Militar de la República Federal Alemana, en REDPM, nº 2, Madrid, 1956, pág. 59.

- RODRIGUEZ DEVESA, José Ma, Exposición de Síntesis del IV Congreso Internacional de Derecho Penal Militar, en REDPM, nº 23, Madrid 1974.
- ROUSSEAU, Charles, Derecho Internacional Público, 3ª edición, Edit. Ariel, Barcelona, 1966, 747 págs.
- SABATINI, Giuglielmo, Delle Contravvenzioni in Particolare, Libro III di Tratado di Diritto Penale Coordinato da Eugenio Florian, 4ª edición, Milano, 1937.
- SABATINI, Giussepe, Le Contravvenzioni nel Codice Penale Vigente, Milano, 1961.
- SALAZAR, Diego, Tratado de Derecho Militar, (Hecho a manera de - diálogo), 1536.
- SALCEDO Y RUIZ, Angel, Sustantividad y Fundamento del Derecho Penal Militar, Discurso de recepción ante la Real Academia de - Ciencias Morales y Políticas, T. X, Madrid, 1916.
- SALDAÑA, Quintiliano, Comentarios Teóricos-Prácticos al Código Penal, Volúmen I, Tratado I, "Infracción y responsabilidad", Edit. Reus, Madrid, 1920, págs. 382 a 384.
- SALDAÑA, Quintiliano, La Reforma del Código Penal, 2ª edición, - Volúmen I, Edit. Reus, Madrid, 1933, pág. 34.
- SANCHEZ TEJERINA, Isaias, Derecho Penal Español, Parte General, - 5ª edición, Imp. Lit. J. Navarro, Madrid, 1950, 513 págs.
- SASTRE, Onofre, Un Ensayo sobre el Derecho Penal Militar, en General de Legislación y Jurisprudencia, Madrid, 1932.
- SCHETTER, Paul, Quelques aspects des droits de la Defense en - Droit militaire belge, en Reveu de Droit Militaire et de Droit de la Guerre, nº 111-1-2, 1964, pág. 63

STELLACI, Giurisdizione Penale Militare, Novissimo Digesto Italiano, VII, UFEF, Torino, 1961.

SPOTA, Alberto, El Derecho Penal Administrativo, nota en la Ley, Tomo 26, pág. 898.

SPOTA, Alberto, El Procedimiento Penal Administrativo, nota en Jurisprudencia Argentina, Tomo IV, 1942, pág. 14.

SUCATO, Giurisdizione Penale Militare, en Nuevo Digesto Italiano, Volúmen I. UFEF, Torino, 1938.

TEODOVALDI, Guillermo, Condición Política del Militar, Tesis, Edit. Adolfo Grau, Buenos Aires, 1908.

THOMASIVS, Christian, I., Fundamenta iuris naturae et gentium ex sensu communiducta in quibus ubique secernuntur principia honesti iusti oc decori, Editicio quarta, Halae et Lipsial, 1718.

TRAPAGA Y BLANCO, Cartera de Bolsillo para la Justicia Militar, 8a edición.

UGARTE, Francisco Javier, Código de Justicia Militar, (con comentarios y citas del Tribunal Supremo), Edit. Pedro Muñoz, Madrid 1890, 256 págs.

UGARTE, Francisco Javier, Cartilla de la Justicia Militar, 2a edición, Imp. Manuel G. Hernández, Madrid, 1887, 474 págs.

VALDEZ, Francisco, Espejo y Disciplina Militar.

VALDECILLO, Antonio, Ordenanzas de S.M. para el Régimen de Disciplina, Subordinación y Servicio de sus Ejércitos, T.I., Madrid, 1850, 928 págs.

VANNINI, Ottorino, Manuale di Diritto Penale, Parte Especial, Milano, 1951, 444 págs.

- VENDITTI, Rodolfo, I reati contro il servizio militare e contra - la disciplina militare, Giuffe Editore, Milano, 1947.
- VERRI, Pietro, I Militari e i Diritti del uomo, en Reveu de Droit Penal Militaire et Droit de la Guerre, Volúmen XIII, 1974.
- VIADA Y VILASECA, Salvador, Código Penal Reformado de 1870, Tomo I, Edit. Reus, S.A., Madrid, 1926.
- VICCO, Pietro, Diritto Penale Formale Militare, Società Editrice Libreria, Milano, 1917, 535 págs.
- VIDAL, Georges, Cours de Droit Criminel et de Science Peninteniare, París, 1916, 1073 págs.
- VIDAL, Sergio Ramón, El Derecho Penal Militar y el Código de Justicia Militar de Chile, en REDPM, nº 8, 1959, págs. 115-125.
- VILLA MARTIN, Diccionario Español de la Lengua, Madrid, 1970, 1424 págs.
- ZANOBINI, Guido, El Problema de la Pena Administrativa, en Revista Crítica de Jurisprudencia, Buenos Aires, Tomo II, nº 20, 1933.
- ZANOBINI, Luciano, Le sanzioni amministrative, Torino, 1924.

ABREVIATURAS

ADPCP	Anuario de Derecho Penal y Ciencias Penales
C.c.	Código Civil
CJM	Código de Justicia Militar
C.p.e.	Código Penal español
C.p.p.	Código Penal panameño
C.n.	Constitución nacional
FAE	Fuerzas Armadas Españolas
FDM	Fuerzas de Defensa Nacional
JA	Jurisprudencia Argentina
NEJ	Nueva Enciclopedia Jurídica
PLRD	Proyecto de Ley de Régimen Disciplinario
RD de las FDN	Reglamento Disciplinario de las Fuerzas de Defensa Nacional
RAA	Revista de Aeronáutica y de Astronáutica
REDPM	Revista Española de Derecho Penal Militar
RLJ	Revista de Legislación y Jurisprudencia
RP	Revista de Derecho Privado
Sent.	Sentencia

OBSERVACION :

Al finalizar el presente estudio no se ha aprobado el PLRD para las FAE. Sin embargo el día 12 de marzo de 1985, las Cortes/ españolas debatieron el citado PLRD, destacándose el hecho de que el expediente gubernativo es establecido para las sanciones disciplinarias extraordinarias. Se le otorga una naturaleza administrativa y no judicial y que se establece para los supuestos básicos del artículo 1011 del aún hoy vigente CJM, detallándose suficientemente en el texto articulado que se propone: las sanciones (no sólo de separación del servicio, sino las de pérdida de puestos - en el escalafón y rescisión de compromiso), la competencia sancionadora que llega a atribuirse al Consejo de Ministros, el procedimiento y los recursos, entre los que se incluye, la revisión por el poder judicial cuando se trate de la separación del servicio.

INDICE GENERAL

	<u>Págs.</u>
INTRODUCCION	V
Notas	XVI
CAPITULO I. CONCEPTOS DE FALTAS PENALES	
1. Conceptos de faltas penales	1
2. La naturaleza jurídica de las faltas comunes	4
2.1. La Teoría Tripartita	5
2.2. Teoría Bipartita	7
A. Corriente Cualitativa	9
B. Corriente Positivista	13
C. Teorías Mixtas o Eclécticas	15
2.3. Teoría del Derecho Penal Administrativo	18
A. Las Sanciones Disciplinarias	23
B. Las Faltas Gubernativas	28
C. Las Sanciones de Orden Público	35
3. Diferencias entre las faltas penales y las faltas ad- ministrativas	36
4. Conclusiones	37
Notas	40
CAPITULO II. LAS FALTAS MILITARES Y SUS FUENTES EN LOS DERE- CHOS DE PANAMA Y ESPAÑA	
1. Las faltas militares y sus fuentes en los derechos de Panamá y España	47
1.1. En el Derecho panameño	48
1.2. En el Derecho español	49
2. Conceptos de las faltas militares	53
3. Naturaleza jurídica de las faltas militares	58
3.1. Las faltas penales militares	58
3.2. Las faltas disciplinarias penales militares	58

	<u>Págs.</u>
4. La disciplina militar, bien jurídico protegido	62
4.1. Conceptos de la disciplina militar	64
4.2. Elementos esenciales de la disciplina militar ...	69
A. La jerarquía militar	69
B. El mando	70
C. La subordinación	72
D. La obediencia	72
5. El derecho disciplinario militar y el derecho penal mi litar	73
5.1. El problema de la delimitación entre el derecho - penal militar y el derecho disciplinario militar.	75
5.2. El problema de los límites entre la acción penal y la acción disciplinaria penal	81
A. En el derecho panameño	81
B. En el derecho español	86
6. Diferencias entre el derecho disciplinario militar y - el derecho disciplinario de la Administración Pública.	90
7. Compatibilidad de los principios punitivos penales con la potestad disciplinaria militar	92
7.1. El principio de legalidad	93
7.2. El principio del injusto típico	94
7.3. El "nulla poena sine culpa"	96
7.4. El "nom bis in idem"	96
8. Conclusiones	98
Notas	105

CAPITULO III. CONCEPTOS DE LAS FALTAS GRAVES MILITARES

1. Conceptos de las faltas graves militares	114
2. Naturaleza jurídica de las faltas graves militares ...	116
3. Clasificación de las faltas graves militares	118
3.1. En el derecho panameño	120
3.2. En el derecho español	139
A. Faltas contra la Administración de Justicia ..	140
B. Faltas de ausencia injustificadas	142
C. Una de las formas de cohecho	143

	<u>Págs.</u>
D. Infracciones de deberes militares	144
E. Deudas injustificadas	147
F. Contra la disciplina	147
G. Embriaguez	150
H. Falsedad	152
I. Fraude militar	152
J. Infidelidades en la custodia de documentos	154
K. Contra la integridad corporal	154
L. Juegos ilícitos	155
M. Peticiones ilegales	156
N. De peligro común	156
Ñ. Contra la libertad de manifestación y opinión .	157
O. Reincidencia	158
P. Uniformidad	158
Q. Violación de secretos	159
4. Los sujetos activos de las faltas graves militares	159
4.1. En el derecho panameño	159
4.2. En el derecho español	160
5. Potestad correctiva	160
5.1. En el derecho panameño	160
5.2. En el derecho español	161
6. Procedimiento por razón de faltas graves militares	162
6.1. En el derecho panameño	162
6.2. En el derecho español	164
7. Los correctivos por razón de las faltas graves milita--	
res	166
7.1. En el derecho panameño	166
A. Arresto simple	167
B. Arresto severo	167
C. Reprensión	168
7.2. En el derecho español	173
8. Reincidencia en faltas graves	176
8.1. En el derecho panameño	177
8.2. En el derecho español	177

	<u>Págs.</u>
8.3. La prescripción de la reincidencia por faltas graves militares	181
A. En el derecho panameño	182
B. En el derecho español	182
9. La responsabilidad civil derivada de las faltas graves militares	184
9.1. En el derecho panameño	184
9.2. En el derecho español	185
10. Conclusiones	186
Notas	191

CAPITULO IV. CONCEPTOS DE LAS FALTAS LEVES MILITARES

1. Conceptos de las faltas leves militares	209
2. Naturaleza jurídica de las faltas leves militares ...	210
3. Clasificación de las faltas leves militares	212
3.1. En el derecho panameño	212
3.2. En el derecho español	216
A. Faltas de ausencia injustificada	217
B. Infracción de deberes militares	218
C. Contra el decoro	218
D. Deudas injustificadas	219
E. Faltas de disciplina	220
F. Embriaguez	221
G. Contra la integridad corporal	222
H. Juegos ilícitos	223
I. Contra el orden público	224
J. Contra la propiedad	224
4. Los sujetos activos de las faltas leves militares ...	226
4.1. En el derecho panameño	226
4.2. En el derecho español	227
5. La potestad correctiva o disciplinaria por razón de faltas leves militares	230
5.1. En el derecho panameño	230
5.2. En el derecho español	231

	<u>Págs.</u>
6. Los correctivos por razón de las faltas leves milita <u>res</u>	233
6.1. En el derecho panameño	233
6.2. En el derecho español	235
7. El derecho a reclamar por razón de las faltas leves militares	239
7.1. En el derecho panameño	240
7.2. En el derecho español	241
8. La reincidencia por razón de las faltas leves milita <u>res</u>	242
8.1. En el derecho panameño	243
8.2. En el derecho español	243
9. La responsabilidad civil por razón de las faltas le <u>ves</u> militares	244
10. Conclusiones	244
Notas	248
 BIBLIOGRAFIA	 253
 Abreviaturas	 266
 Observación	 267
 INDICE GENERAL	 268